

HUELLAS

SEMBLANZAS DE VIDA DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS Y ASESINADOS
POR EL TERRORISMO DE ESTADO PERTENECIENTES
A LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

*Dirección de Derechos Humanos
Universidad Nacional de La Plata
María Verónica Piccone (Editora)*



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

EduUp
Editorial
de la Universidad
de La Plata

HUELLAS

**Semblanzas de vida de detenidos-desaparecidos y asesinados
por el terrorismo de Estado pertenecientes
a la Universidad Nacional de La Plata**

HUELLAS

**Semblanzas de vida de detenidos-desaparecidos y asesinados
por el terrorismo de Estado pertenecientes
a la Universidad Nacional de La Plata**

*Dirección de Derechos Humanos
Universidad Nacional de La Plata
María Verónica Piccone (Editora)*



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
DIRECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS



Piccone, María Verónica

Huellas. Semblanzas de vida de detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata . - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2010.
260 p. ; 21x16 cm.

ISBN 978-950-34-0626-7

1. Derechos Humanos. 2. Terrorismo de Estado. I. Título
CDD 323

Diseño y diagramación: Erica Anabela Medina

Cuidado del texto: Luciana Mangini

Foto de contratapa: Ana Belén Piccone



Editorial de la Universidad Nacional de La Plata

Calle 47 N° 380 - La Plata (1900) - Buenos Aires - Argentina

Tel/Fax: 54-221-4273992

www.unlp.edu.ar/editorial

La EDULP integra la Red de Editoriales Universitarias (REUN)

1° edición - 2010

ISBN N° 978-950-34-0626-7

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2010 - EDULP

Impreso en Argentina

AUTORIDADES DE LA UNLP

Presidente

Arq. Gustavo Adolfo Azpiazu

Vicepresidente

Lic. Raúl Anibal Perdomo

Secretario General

Dr. Fernando Alfredo Tauber

Prosecretario General

Lic. Carlos Armando Guerrero

Directora de Derechos Humanos

Abog. María Verónica Piccone

*...a los detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo
de Estado de la Universidad Nacional de La Plata,
...a los que no están dispuestos a olvidar,
...a los que con su lucha alumbran el camino del futuro que es-
peramos construir,
...a los que se fueron sin conocer la justicia, a los que no claudi-
can en su afán de alcanzarla,
...a los que sobrevivieron a la tortura y al cautiverio, a los
exiliados, a los cesanteados,
...a los 30.000.*

PRÓLOGO

Este libro es una reconstrucción colectiva de la memoria, destinado a identificar y valorar a quienes fueron torturados y asesinados por el terrorismo de Estado. Parientes, amigos, compañeros de estudio, de trabajo rescatan con sus relatos los sentimientos y las luchas de las víctimas de la dictadura militar. Dado el mecanismo de producción de este libro, puede que hayan quedado fuera de él otros testimonios valiosos, por ello estamos pensando que puede tener un segundo tomo, que contenga la diversidad de situaciones y circunstancias que sufrieron las víctimas de la violencia de Estado y que pertenecían a la comunidad universitaria local.

Para la UNLP la defensa de los derechos humanos surge como un reclamo colectivo, cuyas raíces están en la gran cantidad de miembros que sufrieron persecuciones, torturas, asesinatos y desapariciones, en el período más violento y oscuro de la historia argentina. La gran cantidad de víctimas, más de 750, indica a nuestra universidad como la más castigada de nuestro país. Nuestros desaparecidos, de diversas ideologías y pertenencias políticas, deben ser rescatados del olvido, reconstruyendo el pasado de nuestra Universidad y su comunidad, como una tarea necesaria y colectiva para todas las personas vinculadas a la UNLP en el pasado, en la actualidad, y también relevante para las generaciones futuras.

Por otra parte, la consideración académica de los derechos humanos se concreta en esta universidad tanto en el pre grado, el grado y el post grado, marcando un nuevo rumbo que otras universidades nacionales siguieron.

Las persecuciones, los asesinatos y las desapariciones forzadas de personas fueron de una magnitud tal en nuestra universidad que, revisando el extenso listado, la cantidad de personas con las que tuve una relación universitaria, laboral o personal da una idea de la violencia ejercida por el Estado en aquel momento. Se desempeñaban como no docentes Rodolfo Achem, Carlos Miguel, Ernesto Ramírez y Enrique Rusconi.



Fueron alumnos y docentes de la Facultad de Arquitectura: Gerardo Alter, Carlos De la Fuente, Carlos De la Riva, Pacífico Díaz, Carlos Giglio, Ernesto Tito Ramírez, Silvia Roncoroni, Guillermo Sobral y Enrique Tato Taramasco.

Desde la visión personal, las personas citadas son la muestra concreta de la existencia de un plan siniestro que se ejecutó durante años con persistencia y saña inédita en la historia de la Argentina.

Recordar a los miembros de la comunidad universitaria asesinados y detenidos-desaparecidos por el terrorismo de Estado es un homenaje que hacemos hoy, para que perduren en nuestra memoria siempre.

Gustavo A. Azpiazu
Presidente de la Universidad Nacional de La Plata



PRÓLOGO

A 26 años de la recuperación del sistema democrático, resulta verdaderamente difícil aportar algo nuevo, original, acerca de las características y consecuencias del terrorismo de estado que la dictadura militar impuso en 1976 y cuyas heridas en el cuerpo social de la Argentina aún no terminan de cerrarse. Digo que es difícil porque, amén de la enorme cantidad de material que se ha producido en estos años sobre el tema (ya sea con un perfil político, testimonial, cultural o académico), la conmoción frente a la inmensidad del horror deja poco espacio para llenar con palabras.

Sin embargo, quedan palabras: memoria, justicia, dignidad, madres, abuelas, hijos, amigos, compañeros...

Dando un ejemplo al mundo, la sociedad argentina decidió enfrentar con justicia, no con venganza, ese pasado de represión atroz, en una lucha paciente y perseverante encabezada por los organismos de derechos humanos. En la actualidad, y en diversos puntos del país, se llevan adelante juicios a responsables del secuestro, tortura, desaparición y asesinato de miles de hombres y mujeres que, fundamentalmente, estaban comprometidos con un proyecto de país justo y solidario.

Entre esos hombres estaba Máximo Leonardo Agoglia, con quien compartí la militancia política en esos tiempos apasionados de cambios y convicciones profundas. Graduado del Liceo Víctor Mercante, hijo de Rodolfo Miguel Agoglia, quien fuera entre 1973 y 1974 Rector Normalizador de la UNLP; Máximo fue asesinado en su casa de City Bell por fuerzas parapoliciales en las vísperas del Golpe de Estado.

Su muerte, como la de otros miles de jóvenes, tuvo objetivos claros: sembrar el miedo y anunciar el castigo que recibirían quienes se atrevieran a cuestionar el modelo de país para pocos diseñado y ejecutado por Martínez de Hoz. Reprimir para disciplinar, para silenciar, para paralizar, para quebrar el proyecto de una Argentina independiente, justa, soberana.



Este libro, elaborado por la Dirección de Derechos Humanos de la UNLP, es un nuevo y valioso aporte, y por lo tanto, necesario y bienvenido a la memoria colectiva. Desde la universidad pública, una de las áreas más castigadas por el terrorismo de Estado, este trabajo intenta recuperar los nombres y el paso por la universidad de esos estudiantes, docentes, graduados, profesionales, investigadores y trabajadores no docentes, desaparecidos por la violencia de la dictadura, pero que continúan vivos en cada lucha por la vigencia de una democracia justa y solidaria para todo el pueblo argentino.

Desde la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires no podemos menos que sentirnos orgullosos al haber colaborado con esta iniciativa.

*Ing. Agr. Carlos Gianella
Presidente Comisión de Investigaciones
Científicas de la Provincia de Buenos Aires*



AGRADECIMIENTOS

En un libro dedicado a la memoria, mencionar la gratitud que siento con aquellos que confiaron en el proyecto y colaboraron en la concreción de esta y otras ideas llevadas adelante por la Dirección de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de La Plata es un deseo íntimo y un deber para con mi conciencia. También implica el importante riesgo de ser ingrata con aquellos que las trampas de la memoria escondan en esta ocasión. A todos ellos mis humildes disculpas.

Agradezco al Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Gustavo Azpiazu y al Secretario General Fernando Tauber la confianza brindada al permitirme proponer y gestionar una política de Derechos Humanos en un ámbito que a partir de mis 13 años siento como mi casa. Agradezco la posibilidad de trabajar en un marco pluralista y de libertad y la disposición para escuchar, debatir y compartir los desafíos de aportar ideas y proyectos en un espacio con tanta historia.

Me faltan las palabras para agradecer a Carlos Guerrero, Prosecretario General de la Universidad, por pensar en mí para ocupar este espacio, por el entusiasmo que nos permite debatir y consensuar enérgicamente, con pasión, y por consolarme y ampararme cuando me agobia el desánimo por la responsabilidad de las tareas. Y, sobre todo, por ser el jefe más divertido del mundo.

Al Ing. Carlos Gianella, Presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, al Directorio de la Comisión y a Roberto De Rose, Secretario Administrativo, por colaborar para que este proyecto sea concretado.

A Florencia Saintout, directora de EDULP y a través de ella a su equipo por confiar y esperar este libro tanto tiempo.

Al equipo de trabajo de la Dirección de Derechos Humanos de la UNLP entre los que debo mencionar a Martín Fernández, no docente y abogado, a quien se debe, entre otros aportes significativos, la permanente revisión y



actualización de la nómina de detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado de la Universidad; a Yamila Martínez, una jovencísima estudiante de abogacía a quien conocí como alumna y que es todo un ejemplo de la vocación por el estudio y el trabajo; a mi hermana, Ana Belén Piccone, quien pese a soportar la doble tarea de tenerme como jefa y como hermana, encontró el camino para aportar su sensibilidad al proyecto. A Luciana Mangini, quien realizó todas las correcciones de este libro procurando respetar los estilos de cada voz contemplada en él.

A mis amigos, Ernesto Julián Ferreira, Adriana Cuenca, Manuel Alberto Bouchoux y Vanesa Carla Sagasta, por su generosa disposición a leer este libro y sus valiosos aportes.

A todos los que colaboraron con la recolección y cotejo de datos contenidos en el anexo de la nómina: Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, familiares de desaparecidos, Comisiones de Memoria de distintas Facultades, Unidades Académicas, etcétera; ellos aportaron listados, fotos, datos, legajos para recuperar paso a paso distintas historias.

A los autores: madres, padres, hijos, hermanos, amigos, compañeros de militancia, compañeros de estudios, por aceptar la propuesta, por la confianza depositada en la edición del mismo y porque pese a su enorme deseo de contar, sé que cada uno de sus relatos les exigió un sacrificio emocional que les volvió a arrasar el corazón.

A todos ellos muchas gracias.

*María Verónica Piccone
 Directora de Derechos Humanos de la
 Universidad Nacional de La Plata*

INTRODUCCIÓN

Pensar en la memoria nos remite a las maneras en que construimos un sentido del pasado y lo vinculamos con nuestro presente, es una acción subjetiva, social, en diálogo e interacción¹.

La Universidad Nacional de La Plata concibe la reconstrucción de la memoria no como un escrutinio del pasado sino como un trabajo sobre el presente, y este sentido de la memoria es visible en numerosas y variadas acciones realizadas por distintos miembros de la comunidad universitaria. Este libro se inscribe dentro de esas acciones que, con mayor o menor grado de institucionalidad, procuran narrar parte de la historia de las experiencias traumáticas vividas en el pasado reciente para brindar sentido al presente.

Como "...la experiencia y las memorias individuales no existen en sí, sino que se manifiestan y se tornan colectivas en el acto de compartir"², este libro nació a partir del *Programa En nuestra memoria hoy y para siempre*, como una gesta colectiva, con múltiples voces, con múltiples autores. También son diversos sus destinatarios: desde aquellos que pueden ver este libro como un homenaje o como un reconocimiento a aquellos otros, múltiples, diversos, que cada día entran y salen de nuestra Universidad y llevan en sí impresa la marca de sus pasos en ella.

Nace de distintos sujetos que construyen una visión del pasado desde su propio lugar. Aquí están quienes vivieron la experiencia en carne propia, en forma directa, para la mayoría de los cuales el acto de recordar está cargado de emociones íntimas y afectos. Son las madres, los hermanos, los amigos, los compañeros, los hijos. También están aquellos que no tuvieron la expe-

¹ Jelin, Elizabeth. "Memorias en Conflicto" en *Revista Puentes*, año 1, N°. 1; pág. 8.

² Jelin, Elizabeth. "Memorias..."; cit.; pág. 10.

riencia pasada "propia", para los cuales la memoria es una visión del pasado construida como conocimiento cultural compartido por generaciones.

El sentido principal del libro no es relatar la historia del horror. Afortunadamente, los 26 años de esta democracia en permanente construcción han logrado, no sin esfuerzo, que las voces de denuncia y de reclamo, así como los estudios académicos sobre la dictadura, aunque complejos, sean variados y, en los últimos años, bastante conocidos.

Su principal intención es recrear retazos de las vidas de las víctimas del terrorismo de Estado pertenecientes a nuestra Universidad a través de las voces de personas que fueron marcadas por ellos. Lamentablemente, no de todas ellas sino, como comienzo, de una pequeña porción de las que se encuentran incluidas en la nómina de detenidos-desaparecidos y asesinados víctimas del terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata.

Su objeto es mantener viva la memoria sobre las víctimas de esta comunidad universitaria, porque las personas no son fungibles y el impacto del terrorismo de Estado en la Universidad de La Plata, con más de 750 víctimas fatales, nos puede tentar a sacralizar el número y no ver a los sujetos que éste encarna. Por eso coexisten, se entrecruzan y complementan en el libro distintas voces.

Entendemos también que dimensionar el golpe del horror más cercano, dentro de todo el horror que nos circunda, no sólo da cuenta del impacto del terrorismo de Estado y de la dictadura en la Universidad, sino de la fuerza, la energía y la pasión de quienes caminaron entre nosotros y dejaron una huella imperecedera.

Según Todorov, hacer revivir el pasado en el presente requiere atravesar varias etapas. Primero, el establecimiento de los hechos, base sobre la que deben descansar todas las construcciones ulteriores: ¿Quiénes fueron víctimas del terrorismo de Estado? ¿Por qué existieron campos clandestinos de detención en la Argentina? ¿Quiénes aplicaron la tortura? ¿Siguen la Argentina y América Latina acosadas por el miedo de que se repita esa experiencia? Luego, la construcción del sentido: los hechos pasados han de ser interpretados, relacionados; analizadas sus causas y efectos para poder llegar a una verdad de *desvelamiento* que nos permita construir su sentido³. En ter-

³ Todorov, Tzvetan. *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*, Península, Barcelona, 2002; pág. 148.



cer lugar la "puesta en servicio", o sea, su instrumentalización con vistas a objetivos actuales "Luego de haber sido *reconocido e interpretado*, el pasado será ahora *utilizado*"⁴.

En este sentido, consideramos que, en los últimos años, la profusión de las llamadas políticas de memoria y de los estudios históricos sobre el pasado reciente deja poco lugar para realizar consideraciones conceptuales e históricas novedosas. Sin embargo, consideramos que los relatos contenidos en este libro debían tener un marco expreso, una referencia global que brinde un contexto, fundamentalmente para las jóvenes y futuras generaciones. Así, las dos primeras etapas descritas por Todorov se conjugan en función de la tercera. Este poner el pasado al servicio del presente es una acción consciente que requiere ser evaluada en términos de bien y mal, con criterios políticos y morales⁵.

Complementando este punto de vista, es manifiesto que las instituciones educativas, y dentro de ellas la universidad pública, tienen misiones y funciones expresas que le indican seguir este camino. Por ello también, se procura, brevemente, dar cuenta de algunas de las acciones llevadas adelante por los miembros de nuestra comunidad universitaria en la lucha por la memoria, la verdad y la justicia.

Entonces, la Primera Parte del libro recoge en el capítulo 1 algunas de las conceptualizaciones realizadas sobre la memoria, establece la relación entre ésta y la educación, y entre la educación y la democracia. Señala también las obligaciones de la universidad en este campo y, por último, describe los objetivos del programa que dio lugar a este libro y algunas de las acciones realizadas en el marco del mismo.

El capítulo 2 contiene un breve desarrollo y análisis de lo acontecido durante la última dictadura militar, fundamentalmente en el ámbito educativo, relacionándolo con las etapas previas y reseñando luego algunas de las acciones realizadas en pro de que la justicia alcance a ese pasado en esta democracia que supimos conseguir.

La Segunda Parte contiene los relatos de las historias de vida de algunas de nuestras víctimas. Los autores nos muestran las marcas del pasado, sus marcas y las huellas de aquellos que caminaron por nuestros pasillos.

⁴ Todorov, Tzvetan. *Memoria...*, cit.; pág. 154.

⁵ Todorov, Tzvetan. *Memoria...*, cit.; pág. 161.

Luego, el Anexo contiene el listado de víctimas del terrorismo de Estado de la Universidad Nacional de La Plata.

BIBLIOGRAFÍA

Jelin, Elizabeth. "Memorias en Conflicto" en *Revista Puentes*, año 1, N°. 1, agosto de 2000; págs. 6-13.

Todorov, Tzvetan. *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*, Península, Barcelona, 2002.

PARTE I

CAPÍTULO I

MEMORIA Y UNIVERSIDAD

"Los acontecimientos pasados dejan dos clases de huellas: unas denominadas 'mnésicas', en el espíritu de los seres humanos; otras en el mundo, en forma de hechos materiales. Un rastro, un vestigio, una carta, un decreto... (también las palabras son hechos)"¹.

Tzvetan Todorov

El ejercicio de la memoria histórica exige trabajar en forma constante, día a día. Es una condición necesaria para lograr construir una plenitud democrática que jamás conocimos y, como tal, es una lucha política.

El pasado recuperado a través de la memoria es un pasado en el que estamos involucrados. Contiene una dimensión de acción, porque el pasado de algún modo sigue cuestionado, plantea preguntas, interviene sobre el presente².

Por eso lo que existe es "...una lucha política activa acerca del sentido de lo ocurrido, pero también acerca del sentido de la memoria misma. Ese espacio de la memoria es entonces un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha es concebida en términos de la lucha 'contra el olvido': recordar para no repetir. Las consignas pueden en este punto ser algo tramposas. La 'memoria contra el olvido' o 'contra el silencio' esconde lo que en realidad es una oposi-

¹ Todorov, Tzvetan. *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Península, Barcelona, 2002; pág. 146.

² Vezzetti, Hugo. "Un mapa por trazar" en *Revista Puentes*, año 1, N°. 1; pág. 19.





ción entre distintas memorias rivales, cada una de ellas incorporando sus propios olvidos. Es en verdad, 'memoria contra memoria'³.

Entonces la memoria respecto de lo acontecido en los periodos represivos se plantea como una necesidad de cara a la construcción de órdenes democráticos en los cuales los derechos humanos estén materialmente garantizados para todas las personas⁴, porque la disputa entre las memorias rivales del pasado se constituye a su vez como una lucha sobre el modelo de democracia que los sujetos políticos desarrollan en el presente. Por eso la lucha sobre cómo debe de ser interpretado el pasado represivo es continua y es un tema del presente, que se agudiza sobre todo cuando se tocan o siquiera rozan los intereses de los poderosos de hoy y ayer.

Por eso, siempre estamos en riesgo de que se quiera implantar un "punto final", de que se quiera cerrar el capítulo del horror, como si no hubiese existido, no tuviese consecuencias y como si no conviviera todos los días entre nosotros. No debemos olvidar que la Dictadura quiso imponer el olvido no sólo para lograr impunidad sino también para condicionar la democracia naciente.

Por eso, luego de más de 26 años de democracia ininterrumpida, la lucha entre memorias rivales sigue presente⁵ y no terminará.

La memoria es constitutiva de nuestra identidad, tanto individual como colectiva, aunque hoy podamos ver que ésta puede ser heterogénea y variable. Si aspiramos a vivir en el marco de un Estado de Derecho debemos construir políticas de memoria no sólo sobre el pasado reciente sino también sobre las historias de los grupos segregados, excluidos de la historia "nacional" como sujetos.

Los principios y valores consagrados en el Derecho de los Derechos Humanos nos invitan y nos exigen una revisión histórica que construya una identidad colectiva y nacional desde el pluralismo, sin exclusiones, donde la historia dé cuenta también de las discriminaciones a las que fueron sometidos

³ Jelin, Elizabeth. "Memorias en Conflicto" en *Revista Puentes*, año 1, N°. 1; págs. 7-8.

⁴ Jelin, Elizabeth. "Memorias..."; cit.; pág. 6.

⁵ La misma situación se da en otros países de América Latina, aunque los procesos de democratización han sido diferentes.



dos distintos grupos y personas en el pasado y que hoy deben ser revertidas a través de intervenciones estatales que reparen siglos de segregación.

De esta manera, como toda memoria es una operación cultural que se funda sobre valores⁶, los valores consagrados como derechos humanos nos exigen esto y cuestionan los discursos homogeneizantes sobre los cuales las elites construyeron la idea de nuestra Nación, nos exigen dejar atrás la ficción de la homogeneidad cultural, idiomática, étnica, y la leyenda de una ciudadanía abstracta y despojada de singularidades. Sólo una historia que reconstruya seriamente y a través de la verdad el pasado tiene la capacidad de educar en los valores indispensables para la vida en democracia, el respeto de los derechos humanos, de la diversidad cultural y del pluralismo ideológico.

En esta dinámica, el Estado y las instituciones públicas tienen una capacidad ínsita de moldear las formas en que concebimos y comprendemos el pasado y el presente.

Por ello, la disputa sobre la memoria se da tanto en la sociedad como en el seno mismo de las instituciones estatales. Tal como se pregunta Jelin, ¿cómo el Estado y sus instituciones incorporan interpretaciones del pasado en los procesos de democratización? ¿En qué medida asumen la responsabilidad por el pasado? ¿En qué medida plantean una ruptura entre el régimen democrático actual y el pasado?⁷. "El sistema educativo, el ámbito cultural, el aparato judicial, son algunos de los espacios que pueden llevar adelante una estrategia de incorporación de ese pasado"⁸.

La universidad pública es uno de estos espacios preferenciales para la incorporación, comprensión y análisis del pasado porque es el lugar por excelencia para la construcción del conocimiento crítico ligado a la posibilidad de transformación de la realidad, y el espacio principal para la conformación de una conciencia democrática.

Como toda universidad pública, la Universidad Nacional de La Plata tiene como actividad principal el bien público, pero éste debe ser alcanzado a través de procedimientos que permitan que los miembros de esta co-

⁶ Sábato, Hilda. Debate. "La cuestión de la culpa" en *Revista Puentes*, año 1, N°. 1; pág. 14.

⁷ Jelin, Elizabeth. "Memorias..."; cit., pág. 13.

⁸ Jelin, Elizabeth. "Memorias..."; cit., pág. 13.

munidad puedan deliberar y decidir en un ámbito democrático y participativo ya que la impronta de república democrática es inherente a la noción misma de universidad.

Entendemos entonces que, como institución, la Universidad ha tomado partido afirmando que el pasado debe ser conocido verazmente y que esto tiene además una innata función educativa. También como institución que narra, debe revisar su rol en el pasado porque de esta manera su voz será más fuerte, tendrá un eco mayor. De ese deber para con su pasado ésta es una pequeña parte. También debemos tener en cuenta que la impronta de república democrática de la universidad se oscurecería si el pasado no fuera revisado y si no se emitieran juicios sobre él.

En esta línea y sobre estas concepciones, la Universidad Nacional de La Plata se expresó en la reciente reforma de su Estatuto⁹ al incorporar un Preámbulo en el que se establecen expresamente los fines y objetivos de la Universidad y los valores que rigen su actuación. Estos principios rectores, que además son guía para la interpretación del conjunto de texto, contienen la reafirmación de que la Universidad se gobierna por principios democráticos y republicanos, y el rechazo absoluto a los personeros de la represión. Así, el párrafo octavo del preámbulo establece "La Universidad Nacional de La Plata reafirma su compromiso con los valores democráticos y republicanos y por ello sostiene que no podrán incorporarse y/o permanecer en ella, en cualquier desempeño, aquellas personas involucradas en violaciones a los derechos humanos y/o terrorismo de estado".

Estos conceptos son reafirmados en la parte final del artículo 1, referido a las funciones de la Universidad, al decir: "...El marco democrático planteado para una universidad pública no debe permitir la pertenencia a su vida institucional, por coherencia y en reserva y beneficio de sus principios, de

⁹ La Asamblea Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata se reunió para reformar su Estatuto en 2008, a lo largo de tres días (4, 5 y 11 de octubre). Existen en el proceso de adopción del nuevo Estatuto y en las normas adoptadas, varios elementos que podemos sostener que se refieren a la democracia, la democracia intrauniversitaria y a la vigencia de los derechos humanos. Sólo mencionamos aquí los referidos específicamente al tema tratado. Mediante Resolución N° 2.034 de 2008, el Ministerio de Educación ordenó su publicación, que se hizo efectiva en el Boletín Oficial N° 31.571 del 13 de enero de 2009, págs. 15-20.



ninguna persona involucrada en violaciones a los derechos humanos y/o terrorismo de estado".

Mirar los hechos del pasado también nos lleva a revisar el impacto producido no sólo por los cientos de detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado sino también por los exiliados, los cesanteados, los presos políticos, por la represión a los libros y a las enseñanzas, la supresión de carreras y cátedras, aunque no todos estos temas son desarrollados en esta oportunidad. Entendemos además que son estas ausencias y estas represiones las que han creado en las universidades durante la democracia de los años 90 las condiciones para que hicieran carne en ellas los discursos y políticas neoliberales, discursos excluyentes y que erosionaron la idea de comunidad, que nacieron también bajo el velo de la dictadura.

El imperativo de la justicia nos lleva, asimismo, a participar en los juicios contra el terrorismo de Estado. En ellos no somos precursores sino que seguimos los pasos de otros, sobre todo de los organismos de derechos humanos, que lucharon por la justicia desde las entrañas mismas de la dictadura. Sin embargo, además de un deber, entendemos que nuestra humilde participación aporta un respaldo relevante cuando se alzan las voces de los olvidadores¹⁰.

Finalmente, así como la educación misma es un derecho humano¹¹, la educación en derechos humanos es imperativa para la consolidación de la democracia.

Definida como el conjunto de actividades de capacitación, difusión e información orientadas a crear una cultura universal en la esfera de los

¹⁰ Por Resolución N° 8 de 2007, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata decidió aprobar la presentación de la Casa de Altos Estudios como querellante en la Causa Incoada por decreto PEN N° 280/84, causa I/SE en trámite ante el Juzgado Federal de Primera Instancia en lo Penal con asiento en la ciudad de La Plata.

¹¹ La posibilidad de educarse se constituye como un derecho humano que tiene la característica, además, de facilitar el acceso a otros derechos de la misma jerarquía. En este sentido el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas ha expresado que el derecho a la educación "Se ha clasificado de distinta manera como derecho económico, derecho social y derecho cultural. Es todos esos derechos al mismo tiempo. También, de muchas formas, es un derecho civil y un derecho político, ya que se sitúa en el centro de la realización plena y eficaz de esos derechos. A este respecto, el derecho a la educación es el epitome de la indivisibilidad y la interdependencia de todos los derechos humanos". Párr. 2 de la Observación General N° 11, *Planes de acción para la enseñanza primaria (art. 14)*, 20° periodo de sesiones, E/C.12.1999/4.

derechos humanos¹², la educación en derechos humanos tiene como finalidad fortalecer el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, promover la comprensión y la tolerancia y facilitar la participación efectiva de todas las personas en una sociedad libre.

En este sentido, el artículo 16 de la Carta Democrática Interamericana establece que "La educación es clave para fortalecer las instituciones democráticas, promover el desarrollo del potencial humano y el alivio de la pobreza y fomentar un mayor entendimiento entre los pueblos. Para lograr estas metas, es esencial que una educación de calidad esté al alcance de todos, incluyendo a las niñas y las mujeres, los habitantes de las zonas rurales y las personas que pertenecen a las minorías".

También el nuevo texto del Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata afirma en el último párrafo de su Preámbulo que "El avance hacia la libertad y la igualdad de las personas, el crecimiento de nuestra sociedad y el fortalecimiento de la Nación son inconcebibles sin la educación, es en ese sentido que la Universidad Nacional de La Plata se compromete a educar en todas sus Unidades Académicas para el ejercicio de las libertades democráticas y el libre desarrollo de la personalidad humana; la vigencia plena de los derechos humanos sin discriminación alguna por motivos de raza, sexo, género, idioma, religión, origen nacional o social, condición económica o cualquier otra condición; y para la soberanía, la independencia nacional y la unidad latinoamericana, promoviendo la confraternidad y el uso adecuado de los recursos para el mejoramiento de la calidad de vida de la población".

Por eso educar en y para los derechos humanos¹³ es educar en valores, y educar en los valores democráticos es educar en derechos humanos. En nuestro caso la educación en derechos humanos tiene como uno de sus contenidos insoslayables el estudio y análisis del pasado y su valoración.

¹² ONU. *Directrices para la elaboración de planes de acción para la educación en la esfera de los derechos humanos*, A/52/469/Add.1, 20 de noviembre de 1997.

¹³ Magendzo, Abraham. "Dilemas y tensiones en torno a la educación en Derechos Humanos en democracia" en *Estudios Básicos en Derechos Humanos*, Tomo VI, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica, 1999.

Programa En nuestra memoria hoy y para siempre

El programa nació inicialmente como una acción. En marzo de 2005 se inició la tarea de concretar un listado de víctimas del terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad de La Plata con el impulso y la permanente colaboración de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo de La Plata¹⁴.

Fue una tarea ardua, colectiva y que tenía antecedentes en los trabajos parciales realizados previamente por distintas unidades académicas y dependencias de la Universidad, así como por diversas Comisiones de Memoria de las Facultades.

La dificultad mayor estaba representada por el doble o triple registro de muchas personas que exigió buscar parentescos y relaciones que permitieran un listado más puro. Éramos concientes de los riesgos de omisiones y errores pero la imposición de la lista en un monumento significaba, además del homenaje, la posibilidad de una mayor difusión de ella y de que las colaboraciones y aportes fueran aun más que los ya valiosísimos recogidos desde el inicio del trabajo.

El criterio seguido fue el de reconocer a las víctimas del terrorismo de Estado no sólo de la dictadura sino también de la etapa anterior, continuando de esta manera con los criterios presentes en la comunidad universitaria de La Plata.

La nómina inicial fue concluida en el mes de marzo de 2006 a los 30 años del golpe e instaurada en un monumento en el frente del edificio de la Presidencia de la Universidad Nacional de La Plata en un acto encabezado por el Presidente, Arq. Gustavo A. Azpiazu, en mayo de ese año.

A partir de allí, por una parte, se abrió un canal de comunicación más fluido con los miembros de la comunidad universitaria y, por otra, tuvimos una mayor noción de los datos recogidos en el curso de la tarea. Así, en el proceso de identificar a las víctimas habíamos empezado a recoger más información sobre ellas: parentescos, estudios, amistades, fotos, y comprendimos que estos datos merecían difusión.

¹⁴ De todas ellas fueron incontables los encuentros con Adelina Dematti de Alaye, que además aportó información de su archivo, Alba Martino y Jorgelina Azarri de Pereyra. También fue valiosísimo el trabajo de otra militante por los derechos humanos, Marta Úngaro.



También era necesario –y lo sigue siendo– realizar correcciones a la lista. Por ello se desarrolló una base de datos que contiene información sobre los miembros de la comunidad universitaria detenidos-desaparecidos y asesinados por el Terrorismo de Estado.

El objetivo de esta base de datos –cuyo soporte técnico y sistema de búsqueda diseñó la Dirección del Portal Universitario– fue conocer y divulgar la identidad de las más de 750 víctimas de la Universidad, facilitando la búsqueda por nombre y apellido, fecha de desaparición o muerte, su relación con la casa de estudios. También permite acceder a fotografías de cada persona y a otros datos, como lugar de residencia, actividad profesional o gremial y fecha en que fue secuestrada.

La nómina puede ser consultada en www.unlp.edu.ar/nominaddhh o a través del Portal de la Universidad Nacional de La Plata y los aportes pueden enviarse a nominaddhh@presi.edu.ar o ddhh@presi.unlp.edu.ar o personalmente a la Dirección, consignando nombre y documento de quien envía la información.

Actualmente, también se encuentran en la nómina los datos de los nietos buscados según la información suministrada por la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo en el marco del convenio vigente con este organismo.

El contenido del Anexo es parte del producto de esta investigación¹⁵.

El Programa se concretó formalmente a través de la Resolución 213 del 11 de mayo de 2007 del Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, que se presenta a continuación.

¹⁵ La información contenida en el sitio web de la Universidad involucra más categorías y es más completa. En la aclaración previa al Anexo se expresan algunos de los datos que en el listado contenido en este libro no se han podido contemplar.



//Plata, 11 MAY 2007

VISTO la solicitud elevada por la Dirección de Derechos Humanos, en el marco de los trabajos realizados en pos de identificar a los alumnos, docentes, no docentes y graduados pertenecientes a esta Universidad detenidos desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado y

CONSIDERANDO:

que las violaciones graves y flagrantes de los derechos humanos sufridas en nuestro país con carácter masivo, sistemático y organizado desde el propio Estado, alcanzaron su máxima gravedad durante la dictadura militar instaurada el 24 de marzo de 1976;

que la sociedad en su conjunto, a partir de las acciones iniciales de familiares y organismos de derechos humanos, ha respondido a ellas mediante una continua e incansable demanda de verdad, justicia y reparación;

que es preciso conocer los datos con que cuenta esta Universidad sobre las personas desaparecidas y asesinadas por el terrorismo de Estado pertenecientes a su comunidad;

que hoy existe en nuestro país un amplio plexo de normas constitucionales y de instrumentos internacionales adoptados con carácter universal y regional en la materia a los que se les ha reconocido jerarquía constitucional, que constituyen la base normativa del derecho a la verdad de los familiares de las víctimas y la sociedad en su conjunto y conllevan el correlativo deber de memoria del Estado;

que existen relevantes precedentes en nuestro país, de experiencias de recuperación de la memoria histórica;

que se ha elaborado la nómina de detenidos desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado miembros de la Universidad Nacional de La Plata y se ha desarrollado una base de datos propia que contiene información de las víctimas a la cual se ha dado publicidad mediante su acceso público a través del portal web de esta Casa de Altos Estudios;

que resulta necesario unificar las distintas tareas que al efecto viene cumpliendo la dependencia propiciante; Por ello,

EL PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD
RESUELVE:

ARTICULO 1º.- Crear en el ámbito de la Dirección de Derechos Humanos el Programa "En nuestra memoria hoy y para siempre".

ARTICULO 2º.- Establecer como objetivos del presente Programa:

- a) Recabar los documentos necesarios para conocer datos sobre las víctimas pertenecientes a esta Universidad detenidas desaparecidas y asesinadas por el terrorismo de Estado.
- b) Procurar la identificación de víctimas de otras violaciones a los derechos humanos, como los jóvenes apropiados hijos de miembros de nuestra Universidad o quienes fueron presos políticos durante el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional".

////

HUELLAS

213



////

- c) Contribuir a mantener viva la historia contemporánea de nuestro país y de nuestra Universidad, a partir de un proceso de construcción colectiva y a recuperar el legado de las generaciones pasadas en pos de la consolidación de una sociedad democrática para las generaciones presentes y futuras.
- d) Proporcionar un instrumento necesario en el ámbito de la Universidad Nacional de La Plata en la búsqueda de la verdad ante las graves violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales.
- e) Propiciar la colaboración mutua entre esta Universidad e Instituciones públicas, privadas y Organismos de derechos humanos abocados a tareas similares.
- f) Arbitrar los medios necesarios para solicitar y hacer efectiva la colaboración en esta tarea de reconstrucción de la memoria de familiares, amigos y compañeros de las víctimas del terrorismo de Estado de nuestra comunidad universitaria.

ARTICULO 3°.- Dejar establecido que la información que así se genere como producto del Programa podrá ser consultada, rectificadora y actualizada por quien lo solicite, mediante pedido que exprese motivos fundados y exprese un interés legítimo, en un todo de acuerdo a la Ley n° 25.326.

ARTICULO 4°.- Invitar a las Unidades Académicas y Dependencias de esta Universidad a brindar el apoyo y la asistencia necesarios para el cumplimiento de los fines y objetivos buscados, permitiendo el acceso a legajos y demás información con que cuenten de los miembros de nuestra comunidad detenidos desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado.

ARTICULO 5°.- Encomendar a la Dirección de Derechos Humanos a requerir directamente de todas las Unidades Académicas y Dependencias de esta Universidad las citadas informaciones y documentos necesarios para el desarrollo del Programa que aquí se impulsa.

ARTICULO 6°.- Comuníquese a todas las Unidades Académicas de enseñanza superior y demás Dependencias de la Universidad, a la Prosecretaría de Relaciones Institucionales y a la Dirección de Derechos Humanos; tome razón Secretaría de Extensión Universitaria y ARCHIVESE.

RESOLUCIÓN N° **213**

Arq. GUSTAVO ABOLFO ALPIAZI
Presidente
de la Universidad Nacional de La Plata

Arq. FERNANDO ...
Secretario General
de la Universidad Nacional de La Plata

HUELLAS

A partir de allí y de los vínculos establecidos surgió la idea de realizar este libro. Es un honor para nosotros que la mayoría de las invitaciones cursadas para participar del mismo fueran aceptadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Jelin, Elizabeth. "Memorias en Conflicto" en *Revista Puentes*, año 1, N° 1, agosto de 2000; págs. 6-13.
- Magendzo, Abraham. "Dilemas y tensiones en torno a la educación en Derechos Humanos en democracia" en *Estudios Básicos en Derechos Humanos*, Tomo VI, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica, 1999; págs. 503-517.
- Sábato, Hilda. Debate. "La cuestión de la culpa" en *Revista Puentes*, año 1, N° 1; págs. 14-17.
- Todorov, Tzvetan. *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Península, Barcelona, 2002.
- Vezzetti, Hugo. "Un mapa por trazar" en *Revista Puentes*, año 1, N° 1; pág. 18-24.



CAPÍTULO 2

DEMOCRACIA EN ARGENTINA E IRUPCIONES MILITARES

Nacimiento de la democracia en Argentina e irrupciones militares

La Universidad Nacional de La Plata nace como tal en los años previos al establecimiento de la democracia en la Argentina¹.

Hablamos aquí de democracia a partir de la sanción de la Ley 8.871 (conocida como Ley Sáenz Peña por el presidente que la impulsó) que establece el sufragio "universal"², igual, secreto y obligatorio. A partir de allí y hasta 1976 nuestra democracia conoció dos grandes experiencias políticas que significaron en distintas etapas la irrupción a la arena pública de sectores hasta ese momento postergados: la del radicalismo y la del peronismo.

Pero también en este poco menos de un siglo pasado desde el establecimiento de las bases de nuestra democracia y de la Universidad, la vida política estuvo signada por una sucesión de gobiernos militares entre los escasos gobiernos civiles. Desde 1930 los militares se constituyeron por imperio de la fuerza en un componente central del sistema político.

¹ La Universidad Nacional de La Plata fue fundada el 12 de agosto de 1905 por Joaquín Víctor González, luego de una efímera vida como universidad provincial. Sus propósitos y fundamentos están expresados en la "Memoria sobre la Fundación de la Universidad Nacional de La Plata" que González enviara el 12 de febrero de 1905, cuando se desempeñaba como Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, al entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Marcelino Ugarte (véase González, Joaquín V. *Obras Completas*, Volumen XIV, Sección Tercera, Organización Universitaria, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1935).

² Las comillas señalan que esta universalización sólo es masculina. Recién en 1947 se sancionará la Ley de Voto Femenino 13.010; las mujeres participan por primera vez en las elecciones el 11 de noviembre de 1951. Existían antes algunos antecedentes provinciales.



Como señala Morandini, los militares se instituyeron como el gran partido político, el "partido militar" al que grandes sectores de la sociedad sustentaron autofundamentándose siempre en las mismas razones "morales": salvar a la Patria del peronismo, del comunismo, del caos, de la violencia, del desgobierno³.

De estas interrupciones, las dos últimas marcaron a fuego la vida de las universidades.

La Noche de los bastones largos

En junio de 1966 las Fuerzas Armadas encabezadas por el General Juan Carlos Onganía derrocaron al gobierno radical de Arturo Humberto Illia, dando lugar al régimen hasta entonces más autoritario de los conocidos en el país.

Durante los años de la autodenominada "Revolución Argentina" se percibieron ya características en el accionar de los militares, ideas en torno a la seguridad nacional y consecuencias del cercenamiento total de la actividad política que resultaron el preludio y el marco del golpe de 1976.

En este sentido, O' Donnell señala que en el ámbito militar la "Revolución Argentina" promueve la unidad y profesionalización de las tres fuerzas buscando su cohesión interna, tratando de "...aumentar la capacidad operativa de la Fuerzas Armadas y capacitarlas para la comprensión de problemas sociales desde la óptica de las doctrinas de la seguridad nacional que comenzaban a prevalecer en el continente"⁴. Por ello, a la vez que se suspendían *sine die* las actividades de los partidos políticos también se impedía el debate político dentro de las Fuerzas Armadas.

³ Morandini, Norma. "La oscuridad como marca" en Tcach, César y Quiroga, Hugo (comp.). *Argentina 1976-2006: entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Homo Sapiens, Rosario, 2006; pág. 52.

⁴ Citado por Cavarozzi, Marcelo en *Autoritarismo y democracia*, Eudeba, Buenos Aires, 2002; págs. 32-33.



Esos años marcaron la irrupción de la juventud como sujeto político colectivo; dieron inicio al encuentro entre sectores obreros⁵ y estudiantiles⁶, cuyo exponente más importante fue el Cordobazo en 1969; y significaron también la consideración de la acción directa y violenta como una estrategia legítima ante la inexistencia de canales políticos tradicionales y la corrosión existente en la fe en la democracia⁷.

Entonces, a la vez que estos años marcan la irrupción de la juventud como fenómeno sociológico y sujeto político, con raíces en fines de los años 50⁸, también significan la consideración de la acción directa y violenta como una estrategia legítima ante la inexistencia de canales políticos tradicionales. Señala Torre que "...la evolución de las ideas políticas de la izquierda en la época hizo mucho por popularizar la alternativa de la violencia armada. Pero mientras que ese camino iba a ser recorrido en otros países por grupos escogidos de militares, lo que llama la atención en la experiencia argentina es que ésta asumiera el carácter de un verdadero movimiento de masas. De

⁵ Señala Torre que "...las trayectorias seguidas por los trabajadores y los jóvenes hasta aproximarse primero en las filas del combate social y luego detrás de las banderas de la lucha política, no habían sido las mismas. Para los trabajadores significaba la culminación de la prolongada resistencia que, a partir de 1955, habían opuesto a los más diversos proyectos políticos que se propusieron, desde el poder, dismantelar los cambios sociales e institucionales promovidos por el peronismo. Para los jóvenes era el comienzo desafiante de la vasta empresa que apuntaba a subvertir a sangre y fuego un orden que aparecía a sus ojos como moralmente injusto y políticamente cínico y corrupto". Torre, Juan Carlos. "A partir del Cordobazo" en *Estudios* N° 4, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, diciembre de 1994; págs. 16-17. En esta lucha, los trabajadores defendían sus derechos adquiridos mientras que los jóvenes encabezaban una revuelta moral.

⁶ En muchos de los relatos de la segunda parte podemos ver la decisión de los estudiantes de ir a trabajar a las fábricas.

⁷ A partir de 1955, la exclusión de la principal fuerza política del país signó a los gobiernos subsiguientes con una extrema debilidad que les impidió enfrentarse a otros actores políticos y permanecer en el poder. También "La condición de ilegalidad del partido peronista, a la vez, forzó a sus seguidores a trabajar a través de medios no parlamentarios y a instaurar prácticas, especialmente sobre las bases de la clase obrera peronista, que legitimaban las medidas de acción directa y la militancia sindical" en Gordillo, Mónica y Brennan, James. "Protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana en Argentina: el Cordobazo" en *Estudios* N° 4, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, diciembre de 1994; pág. 53.

⁸ Torre, Juan Carlos. "A partir del...", cit.; pág. 21.

allí que la insurgencia juvenil entre nosotros, más que reflejar la eficacia de una idea, puso de manifiesto un fenómeno sociológico de alienación política, más concretamente, la magnitud del extrañamiento de las nuevas generaciones respecto de los valores e instituciones en que se habían formado"⁹.

Esta exclusión de la política y el contexto mundial convirtieron a la lucha armada en una opción a partir de fines de los 60. Entre las principales organizaciones armadas que surgirán en el periodo se encuentran Montoneros, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores.

El atropello del onganíato a la universidad pública se expresó desde el mismo inicio del golpe. El 29 de julio de 1966, Onganía sancionó el Decreto-ley 16.912 que intervino las universidades y dio lugar a lo que se llamó "Noche de los bastones largos" en alusión a los bastones con los cuales la Policía Federal desalojó violentamente a profesores, alumnos y docentes de la sede de varias facultades de la Universidad de Buenos Aires.

La norma anulaba el cogobierno tripartito universitario, establecía en su artículo octavo que los centros o agrupaciones estudiantiles debían abstenerse de realizar actividades políticas, disponía que los rectores de las universidades se convirtieran en delegados del Ministerio de Educación, y establecía un plazo de 48 horas para su acatamiento. De no producirse este los cargos quedarían vacantes.

La violencia desarrollada luego de la negativa de algunas universidades a acatar la orden logró parte de "la depuración" pretendida por el régimen ya que cientos de profesores del más alto nivel partieron al exilio.

El Decreto-ley 16.912 continuó vigente hasta la promulgación del Decreto-ley 17.245/67, llamado Ley Orgánica de las Universidades Nacionales que repetía el espíritu de su predecesor, prohibiendo la actividad política en la universidad y cualquier actividad que asumiese forma de militancia, agitación, propaganda o adoctrinamiento de carácter político (arts. 9 y 10). En otro ítem relevante, estableció un examen de ingreso y condicionó la gratuidad de la enseñanza a rendir una cantidad mínima de materias¹⁰.

⁹ Torre, Juan Carlos. "A partir del...", cit.; pág. 21.

¹⁰ Esta ley fue suplantada por la Ley 20.654 del 14 de marzo de 1974.



Antes del golpe

Luego de 18 años, el dictador Lanusse llamó a elecciones en las cuales el peronismo podría presentarse, aunque se prohibió a Perón ser candidato. El 11 de marzo de 1973 triunfó en las elecciones presidenciales el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) con la fórmula Cámpora-Solano Lima¹¹. Esto possibilitó que en septiembre de ese mismo año se realizaran nuevas elecciones a efectos de que Juan Domingo Perón se presentara¹². El poco tiempo en el que gobernó Cámpora se constituyó en una especie de primavera en la cual los jóvenes tuvieron una presencia importante en el gobierno.

El gobierno de Perón, que triunfó por el 62% de los votos en una fórmula junto con su esposa, María Estela Martínez, estuvo signado por los fuertes y preexistentes antagonismos del peronismo, distinguiéndose claramente el enfrentamiento entre los jóvenes que pretendían una definición revolucionaria del gobierno popular y los sectores ortodoxos encabezados por el sindicalismo.

El antagonismo, radical y violento, marcó todo este gobierno de Perón para llegar luego de su muerte a volcarse claramente en favor de los sectores de la derecha peronista¹³ durante el gobierno de su esposa.

El gobierno de María Estela Martínez de Perón, incapaz de ejercer cualquier conducción política e incompetente para paliar la crisis económica, no hizo más que cultivar elementos que profundizaron los enfrentamientos violentos. Conducido en los hechos por José López Rega¹⁴, encabezó entonces acciones de exterminio de los sectores opositores y creó la Alianza Antisocialista¹⁵ Argentina (Triple A) en 1975, responsable de cientos de asesinatos.

Estos antagonismos estuvieron también presentes en las universidades. En nuestro caso fueron muchos los jóvenes cautivados por la efervescencia

¹¹ Asumió el 25 de Mayo de 1973.

¹² Cámpora renunció el 13 de julio de 1973 y asumió la presidencia Raúl Lastiri.

¹³ El 1° de mayo de 1974 Perón había echado de la Plaza de Mayo a la Juventud Peronista y a los Montoneros.

¹⁴ Isabel Perón nombró a José López Rega como Ministro de Bienestar Social y a Celestino Rodrigo como Ministro de Economía. Rodrigo llevó adelante un plan económico que devaluó el peso sucesivamente.

¹⁵ Luego Anticomunista.

política que significó el retorno del gobierno constitucional. Como se dijo "...la mayor parte de la gran masa de jóvenes que se vio atraída por el accionar político en la efervescencia de los años 70 creyó sinceramente en la posibilidad de construir un mundo más justo. Más justo quería decir, entonces, más igualitario, o incluso, radicalmente igualitario. En la comprensión de quienes enarbolaron esos ideales, era inaceptable que una parte importante de la comunidad estuviera privada de los bienes económicos, simbólicos y políticos de los que disfrutaba una parte mucho más reducida"¹⁶.

Las figuras de algunos de ellos y de las políticas que procuraron implementar en el gobierno universitario son sólo una muestra de las aspiraciones de muchos.

Achem y Miguel. La Universidad del pueblo¹⁷

El triunfo de la Revolución Cubana, la "Noche de los bastones largos", los sucesos de Córdoba en el 69, llevaron a un mayor compromiso de los estudiantes universitarios con el proceso nacional y los sectores obreros. Dentro de un contexto general de creciente participación política, el debate ideológico y de contenidos alcanzó un alto nivel, lo que permitió el surgimiento de nuevas perspectivas para encarar el tema de la universidad.

El pensamiento que rodeó los debates acerca de la función social de la universidad realizados en vísperas de los comicios de 1973 proponía dejar de considerar las casas de altos estudios como islas ajenas a los sucesos de la política. Todas esas tendencias políticas y revolucionarias estuvieron representadas en los debates y discursos que se realizaban en el Comedor Universitario de la UNLP, debates que hoy tienen un aura mítica. Allí se discutió acerca de la Revolución Cubana; las relaciones bipolares generadas por la denominada guerra fría; el Mayo Francés; la elaboración en América Latina de la Teoría de la Dependencia que intentaba desentrañar las razones del

¹⁶ Hilb, Claudia. "La responsabilidad como legado" en *Revista Puentes*, año 2, N° 5, octubre de 2001; pág. 55.

¹⁷ En coautoría con Martín Fernández.



apogeo de los países ricos; el compromiso de la universidad con los sectores pobres; las estrategias de desarrollo; la lucha armada. El comedor fue el lugar de encuentro y la gran caja de resonancia para estudiantes, docentes y no docentes que se sentían artífices de un cambio que los colocara al servicio de lo nacional y popular.

Rodolfo Francisco Achem y Carlos Alberto Miguel son dos de los principales exponentes de un proyecto de universidad popular de corta vida. Sus figuras son hoy, para muchos, la imagen y constelación de esas aspiraciones colectivas.

Participaron juntos de la redacción de las "Bases para la Nueva Universidad" y "La participación de los Trabajadores en la Conducción de la Universidad", que luego serían adoptadas como plataforma del proyecto de Universidad que se implementaría a partir del 25 de mayo de 1973.

Rodolfo Francisco Achem nació en San Juan, y en 1960 se trasladó a La Plata para estudiar la carrera de Abogacía. Lo apodaban Turco, pese a que sus padres eran de origen sirio-libanés. Desde muy joven tuvo una actitud militante, llegó a conformar y formó parte de la Juventud Peronista de La Plata y de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional. Con el apoyo del gremio de los Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata (ATULP), ocupó el cargo de Secretario de Supervisión Administrativa desde el mes de mayo de 1973 hasta el 8 de octubre de 1974.

Carlos Alberto Miguel era platense de nacimiento. Se graduó como Médico Veterinario, y, con el apoyo de los docentes de la Facultad de Ciencias Veterinarias, fue designado Director del Departamento Central de Planificación.

En la Universidad Nacional de la Plata, a partir del 25 de mayo de 1973, fecha en la que asumió Cámpora la Presidencia de la Nación, infinidad de resoluciones, ordenanzas, medidas —y también actitudes— estuvieron dirigidas a "poner a la Universidad al servicio del Pueblo", a partir de su concepción de la educación como modo de transformación social, modificando la orientación de las carreras universitarias, poniendo al servicio de los organismos estatales la capacidad técnica y humana de la Universidad, dando prioridad a las carreras cuyos egresados fueran más necesarios para el proceso productivo nacional, instalando consultorías jurídicas barriales que prestaran asesoramiento jurídico gratuito a la población, etcétera.

Se estableció el ingreso irrestricto a la Universidad y en los colegios de enseñanza preuniversitaria, eliminando el sorteo para los hijos de docentes y

no docentes y hermanos de los que ya asistían. Se reemplazarían los cursos de ingreso por el curso de Introducción a la Realidad Nacional.

Se ampliaron los servicios del Comedor Universitario, duplicando su capacidad, permitiendo así que muchos hijos de familias sin recursos tuvieran acceso a los estudios. A ello se le sumó la implementación de miles de becas para hijos de trabajadores y el aumento de los montos a otorgar.

Así se inició un proceso de cambios profundos, que incluyó la participación activa de los trabajadores no docentes en la gestión del gobierno universitario.

Las ideas que inspiraban ese modelo de Universidad pretendían una educación de corte popular, pensada como promotora de una nueva sociedad, inserta en su medio o contexto social. En ese escenario se creó en el ámbito de la Universidad el Instituto de la Realidad Nacional y Tercer Mundo¹⁸, mediante Resolución N° 852 del 19 de septiembre de 1974.

Este proyecto procuraba promover un proceso de concientización en los sectores populares, para que participaran en la transformación social, a partir del conocimiento de la realidad nacional y latinoamericana. La Universidad Nacional y Popular –como fue llamada en esa época– empezó a proyectarse claramente como universidad de masas. La enseñanza superior debía abrirse de modo tal de incrementar exponencialmente el número de alumnos. Por consiguiente, resultaba imprescindible disponer de un sistema de ingreso que no obstruyera las posibilidades de estudio para la juventud.

Partiendo de la concepción de que toda la población tenía el derecho a acceder a la educación, se impulsó la articulación de las estructuras universitarias de manera tal que progresivamente le permitieran acercarse al ideal de llegar a todos los habitantes de la Nación. De esta manera, la Universidad debía exclaustrarse, llegando a todos los sectores en los que se desarrollaran

¹⁸ Como fundamento de la medida se indicó que "La Constitución de 1949 elevaba a la categoría de precepto constitucional la obligación por parte de las Universidades, de la enseñanza de la Realidad Política, Económica, Social y Cultural de la Nación y de la Región a que perteneciera la Universidad que implementara la materia, así como la formación política del estudiante". En su artículo 5 se establecieron las cualidades que debía poseer el cuerpo de docentes investigadores, el que estaría "compenetrado del sentido profundamente nacional y patriótico que inspira al Instituto". Entre sus misiones se encontraba la de implementar un curso especial sobre "Problemas Políticos, Sociales y Económicos de Argentina y el Tercer Mundo", de asistencia obligatoria para alumnos extranjeros.



actividades sociales, económicas, políticas, o administrativas, para actuar sobre ellas, mejorándolas o aumentando su índice de eficacia social. La consigna era convertir a todo el país en el escenario de la enseñanza.

Se trató de disminuir la limitación económica para acceder a la educación, mediante la Ordenanza N° 105/74, por la que se otorgaban becas y se incrementaban los montos asignados para ello, incluyendo los servicios del comedor universitario para los hijos de trabajadores en relación de dependencia, con recursos insuficientes para solventar su educación.

Utilizando como plataforma las Bases para la Nueva Universidad, se dictó la Ordenanza N° 104/73 que implementó una nueva estructura académica para la Universidad Nacional de La Plata. En los considerandos de la medida se incluyó la idea de contribuir a la formación de equipos de trabajo interdisciplinarios para conformar un pensamiento crítico de la realidad, sumando la destreza profesional, técnica y científica para promover la liberación nacional. Asimismo, se entendió que la investigación en todas sus formas era la única manera de lograr nuevos conocimientos o perfeccionar lo conocido, tanto lo científico-técnico como lo docente, y que fortalecer la conciencia de lo nacional era un marco indispensable para la formación científica y tecnológica de los estudiantes.

En el primer ciclo de formación básica se preveía el estudio de la Realidad Nacional. Mediante un curso se pondría a los estudiantes en contacto con los problemas del país en forma objetiva, señalándoles cuál era su misión en términos de Liberación, en la comunidad organizada sobre la cual deberían actuar¹⁹.

Se ha sostenido que esta politización de discurso pedagógico iría acompañada de una reformulación de la noción de extensión universitaria²⁰. Así "El ámbito de la extensión, entendida como misión social de la universidad –tan

¹⁹ Además se determinaban contenidos y orientaciones de la enseñanza en cuatro áreas o departamentos: Artes y Comunicación; Ciencias Biológicas; Ciencias Exactas, Geociencias y Producción Industrial; y Departamento de Ciencias del Hábitat.

²⁰ Suasnábar, Claudio. "Debates universitarios y político-pedagógicos en la UNLP (1966-1973): continuidad institucional y radicalización política" en Krotsch, Pedro (Org.). *La Universidad Cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Colección Diagonios, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002; pág. 67.



caro a la tradición reformista— se expresará en esta etapa bajo más de una faceta, involucrando un lugar de encuentro con la función científica, como parte de un proyecto que vinculaba su integración a la vida nacional con sus propias aspiraciones de consolidación institucional. Convertida plenamente la extensión por primera vez en esfera plenamente institucionalizada, no se agotará en el impulso, característico de la época, a la definición de una responsabilidad universitaria en el estudio de los problemas nacionales, asignándole a la vez —de un modo no dissociable de las preocupaciones del desarrollo— un activo rol de motor en el proceso de modernización en curso" ²¹.

En consecuencia, el abordaje de los problemas sociales era el eje fundante de esa Nueva Universidad pensada al servicio del Pueblo. Por ello se establecieron apoyos jurídicos gratuitos a cargo de docentes jóvenes y de estudiantes de los últimos años, se dispuso de asistencia sanitaria preventiva en muchas villas, llegaron a conformarse estructuras de apoyo a las pequeñas empresas desde el punto de vista contable y administrativo, se desarrollaron fábricas de genéricos para cubrir las necesidades de los hospitales públicos.

En ese orden de ideas, el conocimiento acerca del grado de satisfacción de las necesidades populares en los lugares donde desarrollaban sus tareas los centros de estudios, y determinar con precisión si la formación proporcionada a los egresados satisfacía las necesidades populares en las zonas en que estos se iban a insertar, procuraba un perfil de profesional universitario comprometido con su contexto social. Así se aspiraba a vincular los estudios superiores y las problemáticas nacionales y populares, a partir de una triple dimensión: la política, relacionando a los estudiantes con la realidad del país; la pedagógica, a partir de la integración del conocimiento de base teórica y su vinculación con la investigación; y la social, pues la investigación ligada al desarrollo social y productivo devolvería a la sociedad lo que ésta invertía en el sostenimiento de la Universidad.

Estas políticas estaban a tono con la Ley 20.654, sancionada en 1974, también conocida como Ley Taiana, la cual planteaba la integración y el compromiso de la Universidad con el desarrollo nacional y regional, al mis-

²¹ Prego, Carlos y Tortti, María Cristina. "Universidad: Procesos históricos de modernización, politización y regulación en la Argentina" en Krotsch, Pedro (Org.). *La Universidad Cautiva...*, cit.; pág. 18.



mo tiempo que propugnaba la coordinación y planificación conjunta con los diferentes organismos estatales y organizaciones libres del pueblo. Se definía en el artículo 2, inciso b, una orientación "...tendiente a establecer la independencia tecnológica y económica". La ley prohibía la injerencia dentro de la Universidad de intereses contrarios al desarrollo y bienestar de la Nación, declarando incompatible con el ejercicio de la docencia universitaria o funciones académicas que le sean correlativas, el desempeño de funciones jerárquicas o de asesoramiento, al servicio de empresas multinacionales o extranjeras, como así también la pertenencia a organizaciones u organismos internacionales cuyos objetivos o accionar se hallaran en colisión con los objetivos de la Nación²².

La concreción de estas ideas no tardaría en provocar la reacción de los sectores que veían afectados sus intereses por el proceso de transformación en marcha²³, quienes se opusieron a la reforma, rechazando el ingreso irrestricto, la introducción de contenidos vinculados con los problemas nacionales y populares y la orientación participativa, por considerarla antiacadémica. La derecha peronista atacó duramente los contenidos de la reforma y disputó violentamente el poder a la izquierda peronista, hasta que logró la intervención de las universidades nacionales en septiembre de 1974²⁴.

El 8 de octubre de 1974 el proceso iniciado en mayo de 1973 fue interrumpido violentamente en la Universidad de La Plata. En las primeras horas de la mañana, cuando salían de la sede de ATULP, fueron secuestrados Carlos Miguel y Rodolfo Achem; posteriormente, sus cuerpos fueron encontrados acribillados en una zona descampada de Sarandí. Los asesinatos fueron adjudicados a la Triple A. Poco tiempo después, el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación dispondría el cierre de la Universidad, por varios meses. Así, dos de los principales sostenes del proyecto de nueva universi-

²² Como se verá más adelante, también prohibía el proselitismo político partidario en la universidad (art. 5). Fue sancionada y promulgada en marzo de 1974.

²³ Muchos de los jóvenes estudiantes desaparecidos, como puede verse en las semblanzas, con distintas ideologías políticas y más allá de su afinidad o no con el gobierno, tenían ideas similares a estas, de acercarse al pueblo y sus necesidades, y las llevaban a la práctica.

²⁴ Puiggrós, Adriana. *Qué pasó en la Educación Argentina: Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna, Buenos Aires, 2003; pág. 161.

dad fueron eliminados. A ellos se les sumó una larga lista de trabajadores, docentes y estudiantes asesinados o perseguidos. Ese 8 de octubre finalizó abruptamente el proceso de cambio, que luego la denominada "Misión Ivanissevich" y el Proceso de Reorganización Nacional se encargarían de destruir.

Oscar Ivanissevich asumió como Ministro de Educación de Isabel Perón reemplazando a Taiana. Sostuvo respecto de las universidades: "Todos sabemos que no estamos ante un conflicto universitario, sino ante una conjura



Rodolfo Achem y su hijo Horacio Jorge, Carlos Miguel y su hijo Juan Rodrigo, Ernestina Téstor, Hugo Bacci, Rodolfo Ivanovich. Año 1973.

internacional que moviliza a algunos estudiantes, más proclives al tumulto que al trabajo y al estudio"²⁵.

La Universidad quedó a cargo de Pedro Arrighi, quien refiriéndose a la gestión que le precedió dijo que "...desde la Presidencia de la Universidad se

²⁵ En diario *El Día* de La Plata, 11 de septiembre de 1974.



dirigió inteligentemente una ingeniosa penetración marxista"²⁶. De ese modo, con la nueva orientación de la política universitaria, basada en la preocupación por restaurar "el orden" perdido, eliminar "el caos" administrativo y atacar la infiltración de ideas marxistas, se impidió la discusión del modelo educativo que llevaría adelante Ivanissevich.

Entre otras medidas, se prohibió la realización de actos o asambleas dentro de los recintos de la Universidad Nacional de La Plata por "la necesidad de mantener un adecuado clima de estudio e investigación dentro de la Universidad acorde con los altos fines de formación que le son propios"²⁷. Se extendió esa prohibición a los centros de estudiantes, los cuales debían "construir su actividad a la función estrictamente gremial cual es la defensa de los alumnos dentro de un marco de respeto y dignidad, prohibiéndose la realización de todo tipo de actividad política u otro accionar que implique violar lo establecido por el artículo 5 de la Ley 20.654"²⁸, estableciendo como sanción la inmediata e inapelable clausura del local.

En esa línea, se clausuró en marzo de 1975 el Centro de Estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (por acciones consideradas violatorias del artículo 5 de la Ley 20.654), y luego se prohibió el funcionamiento de todos los centros de estudiantes de las distintas unidades académicas, por hechos acaecidos en el Centro de Estudiantes de Medicina²⁹, amenazando directamente con clausurar las facultades.

En enero de ese año se había derogado la Resolución N° 608/73 que había creado el Departamento Central de Planificación, dando sentencia de muerte a las ideas que en materia de programación educativa, caracterizaron al periodo que cerraron los asesinatos de Achem y Miguel³⁰.

²⁶Diario *El Día* de La Plata del 27 de febrero de 1975. También se refirió en una entrevista concedida al Diario *El Día* de La Plata a los efectos de permitir el ingreso sin restricciones, diciendo: "La Universidad no puede crear una legión de proletarios universitarios como ha ocurrido. Jóvenes con edad superada para reiniciar estudios, y sin la preparación suficiente para afrontar las contingencias de la vida en comunidad".

²⁷ Resolución N° 13/74.

²⁸Artículo 5 de la Ley 20.654: "queda prohibido en el ámbito de la universidad el proselitismo político partidario o de ideas contrarias al sistema democrático que es propio de nuestra organización nacional". Resolución N° 49/74.

²⁹ Resoluciones N° 204 y N° 213 de 1975.

³⁰ Resolución N° 23 del 10 de enero de 1975.

En suma, durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón fueron cientos las personas que tuvieron que dejar su cargo en la UNLP³¹. También fueron múltiples los asesinados por la Triple A³².

Como cierre, se desconoce cuál hubiera sido el futuro de la Universidad de haber tenido continuidad el proyecto de Universidad Popular impulsado por Achem y Miguel. Lo que sí se desprende de la lectura de algunos documentos y de testimonios recogidos, es que existió en los trabajadores —en especial los no docentes—, un sentido de participación y pertenencia a la institución universitaria que jamás se había conocido.

La dictadura 1976-1983

El frágil gobierno constitucional fue depuesto por una Junta militar integrada por Jorge Rafael Videla —del Ejército—, Emilio Massera —de la Armada— y Orlando Agosti —de la Fuerza Aérea—, la madrugada del 24 de marzo de 1976, seis meses antes del vencimiento del mandato presidencial de cuatro años³³.

Pese a las vinculaciones que hemos señalado con las anteriores interrupciones al orden constitucional, el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" presentó características inéditas respecto de sus predecesores.

Entre ellas se cuenta que se realizó con el acuerdo activo y unánime de las tres armas, unidas para "salvar una vez más al país del caos".

La particular modalidad represiva instaurada se articuló como un instrumento de disciplinamiento social, destinado a desmontar definitivamente el Estado de Bienestar establecido en la segunda posguerra y reemplazarlo por un modelo

³¹ Se contemplan los cesanteados y aquellos a quienes se les limitaron las funciones. Las implicancias no han podido ser cuantificadas por las características propias de la decisión. Información elaborada en base al cotejo y estudio de actos administrativos emanados de la Presidencia (en ese momento intervención) de la Universidad Nacional de La Plata.

³² Por el Decreto 2.772 del 6 de octubre de 1975 se oficializó la política terrorista del gobierno de Isabel. El objetivo era "...aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país".

³³ Según la enmienda constitucional de 1972 establecida por la denominada Revolución Argentina.



económico y social sustentado en el capitalismo financiero, la desindustrialización, la transferencia de ingresos de los trabajadores al capital, etcétera.

El discurso ideológico que encubrió este proyecto y pretendió legitimar el plan represivo se fundamentó en la supuesta agresión de la "subversión", en el marco del conflicto Este-Oeste, vigente en esa época. Como ya se ha señalado respecto del golpe de Onganía, se adoptó la doctrina de la seguridad nacional que parte de la concepción de que en el marco de la guerra fría existe un conflicto entre dos bloques y que la democracia es débil para defender la seguridad nacional, que no sólo es amenazada por un enemigo externo sino también por uno interno.

Así "...en cuanto ideología dominante para un proyecto de Estado y sociedad, reposa en dos vertientes: la imagen de la existencia de una crisis, por una parte, y la afirmación del rol militar como factor de restauración del equilibrio, para que esa restauración abra el paso al nuevo proyecto ajustado a los intereses económicos de la transnacionalización y la concentración del poder y la riqueza. La restauración neoconservadora expresó un objetivo básico: fundar un Nuevo Orden Político, mientras una esmerada operación de cirugía represiva basada en los métodos de la contrainsurgencia, eliminaba a los 'enemigos del sistema'"³⁴.

De esta manera, la dictadura implementó las técnicas de "contrainsurgencia" utilizadas por Francia y Estados Unidos en Argelia y en el Sudeste Asiático, que permitieron etiquetar a cualquier opositor a este proyecto político, económico y social como "subversivo", "marxista", "incorregible", instaurando así una lógica de exterminio.

Esa lógica de exterminio se estableció mediante un sistema represivo clandestino e ilegal que abarcó todo el territorio nacional y convirtió a las Fuerzas Armadas y de seguridad en un "ejército de ocupación" que se dedicó a detener, torturar y eliminar a "opositores" a través de una estructura subterránea coordinada y con ramificaciones en los países limítrofes.

³⁴ Lázara, Simón A. "Desaparición forzada de personas, doctrina de la seguridad nacional y la influencia de factores económico-sociales" en *La Desaparición, Crimen contra la Humanidad*. Grupo de Iniciativa por una Convención Internacional sobre la Desaparición Forzada de Personas, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Buenos Aires, octubre 1987; pág. 41, citado por Molina Theissen, Ana Lucrecia en "La Desaparición Forzada de Personas en América Latina" KO'AGA RON E'ETA se.vii, 1998, <www.derechos.org/vii/molina.html>.

Esta coordinación entre países limítrofes –y sus respectivas dictaduras cortadas por el mismo patrón– fue operativizada a través del Plan Cóndor³⁵ que, como parte de la geopolítica estadounidense para con el hemisferio occidental, consideraba a los movimientos de izquierda como enemigos comunes, sin importar la nacionalidad³⁶. Por este operativo, muchos de los que trataron de escapar de los grandes brazos del terrorismo argentino refugiándose en países limítrofes o llegar a otros destinos a través de ellos, cayeron en manos de agentes nacionales o extranjeros en los países vecinos acosados por la ola de dictaduras.

El golpe de 1976 constituye un ejemplo por antonomasia del Estado Terrorista. Para Eduardo Luis Duhalde el Estado Terrorista surge como consecuencia de la dificultad que encuentra el estado militar para concretar sus fines sólo a través del control discrecional de la coerción y de la subordinación de la sociedad civil. De esta manera señala que "Es necesario entonces, que el modelo de dominación adquiera formas muy precisas en sus aspectos represivos. Se requiere no sólo la supresión de los mecanismos de representación y expresión de la sociedad civil dentro de su estructura democrática negando todo tipo de libertades, sino que la exigencia es mayor: es preciso imponerles determinados comportamientos sociales y comprometer sus esfuerzos en esta política de reconversión del modelo económico de la nación, contraria a sus intereses más necesarios y elementales, sin contar con los necesarios portadores ideológicos que coadyuven a su consentimiento (...) Para ello no basta con un Estado Autoritario. Es preciso un Estado Terrorista"³⁷.

³⁵ El Plan Cóndor era operativo desde antes de la dictadura. Incluso algunas de sus víctimas de la UNLP aparecen en la sentencia de 22 de septiembre de 2006 del Caso "Goiburú y otros vs. Paraguay" de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. De las cuatro víctimas contempladas en el caso sólo hemos podido constatar, con la generosa colaboración del Ing. Pablo Massa, decano de la Facultad de Ingeniería, la pertenencia a esta universidad de Carlos José Mancuello Bareiro. En el fallo de la CIDH un perito señala que habría sido detenido por "pertenecer a una 'célula comunista argentina adoctrinada en la Universidad de la Plata donde algunos de ellos cursaban sus estudios'".

³⁶ Sobre el Plan Cóndor y su vinculación con las Universidades véase la investigación "Universidades Nacionales en la Última Dictadura Militar, 1976-1983" dirigida por el Lic. Gustavo González, CICEOP, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

³⁷ Duhalde, Eduardo Luis. *El estado terrorista argentino*. Argos Vergara, Barcelona, 1983; págs. 28-31.

Duhalde continúa señalando que este consentimiento "sólo es posible mediante el terror como método y práctica permanente", así, mediante la aniquilación física de los opositores y la destrucción de todo vestigio de organización democrática, el Estado Terrorista aspira a generar un terror con tanta fuerza disuasoria como para permitir que su necesidad sea decreciente³⁸. Como dice Corradi "El terrorismo de Estado instala una cultura del miedo. Los aspectos salientes de esa cultura son: la desconfianza, la desorientación y la expectativa generalizada de un castigo extremo en un contexto en el cual ceder a las prohibiciones no garantizaba la seguridad"³⁹.

Como se dijo, el enemigo era "el subversivo". Al respecto se ha dicho que "El lenguaje de la dictadura incurrió en una vaguedad deliberada y feroz cuando acuñó el concepto de 'subversión' y lo utilizó en lugar de 'terrorismo' o 'guerrilla'. La 'subversión' era más que el terrorismo, más que la guerrilla, que eran la expresión armada de la subversión. La subversión era todo cuanto atentara contra el 'estilo de vida argentino' o 'ser nacional'. Y como 'estilo de vida argentino' y 'ser nacional' eran indefinibles y, por consiguiente, absolutos, subversión podía ser cualquier cosa. Una de las características del Terrorismo de Estado es la a-tipificación del delito. Nadie sabe qué habrá de convertirlo en culpable. Nadie sabe los motivos de la culpa o la inocencia, ya que estos motivos no están tipificados. Y no lo están porque el Estado Terrorista los reserva para su exclusivo arbitrio. Serán culpables los que el Estado decida que lo son y por las razones que el Estado decida"⁴⁰.

De esta manera, todo aquel que se oponía de alguna manera al proyecto militar, desde los miembros de las organizaciones armadas pasando por los militantes políticos y cualquier militante social, hasta llegar a los integrantes de organismos de derechos humanos y a los entornos de cualquiera de todos éstos, era reputado de enemigo en el reino del miedo.

La desaparición forzada de personas, estimadas en 30.000 por los organismos de derechos humanos, fue otro de los sellos distintivos de esta dictadura

³⁸ Duhalde, Eduardo Luis. *El estado...*, cit.; pág. 30.

³⁹ Corradi, Juan Eugenio. "La memoria como bien público global" en *Revista Puentes*, Año 1, N° 3, marzo de 2001; pág. 44.

⁴⁰ Feinmann, José Pablo. *La sangre derramada: Ensayos sobre la violencia política en Argentina*. Planeta, Buenos Aires, 1999; pág. 98.

del ocultamiento: la dictadura secuestró y privó de la libertad a miles de personas sin suministrar ningún dato sobre su suerte o paradero, incluyendo su propia situación de detención, impidiendo y negando el uso de los medios jurídicos que en un Estado de Derecho han de proteger la libertad, y extendiendo la tortura de los campos de exterminio a las familias y allegados a través de la incertidumbre y el temor⁴¹. Así, "La desaparición no es un eufemismo sino una alusión literal: una persona que a partir de determinado momento desaparece, se esfuma, sin que quede constancia de su vida o de su muerte. No hay cuerpo de la víctima ni del delito..."⁴².

Los centros clandestinos de detención constituyeron "La exhibición de un poder arbitrario y total en la administración de la vida y la muerte, pero, al mismo tiempo, negado y subterráneo, emitía un mensaje: toda la población estaba expuesta a un derecho de muerte por parte del Estado. Un derecho que se ejercía con una única racionalidad: la omnipotencia de un poder que quería parecerse a Dios"⁴³.

La vigencia de las leyes, la publicidad de los actos y el control judicial fueron obstáculos suprimidos con el fin de que el Estado pudiera "defender los intereses de la sociedad".

La represión cayó fundamentalmente sobre los militantes políticos y sociales. Años después, el informe de la CONADEP establecería que entre los desaparecidos el 30,2% eran obreros; estudiantes el 21%; empleados el 17,9%; profesionales el 10,7%; docentes el 5,7%, entre otras categorías.

La dictadura, que contó con el apoyo de sectores civiles y religiosos cómplices y con el silencio de buena parte de la sociedad reprimió también el campo cultural y educativo, no sólo a través de la persecución a personas

⁴¹ La desaparición forzada de personas ha sido tipificada como "...la privación de la libertad a una o más personas, cualquiera que fuere su forma, cometida por agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúen con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la falta de información o de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o de informar sobre el paradero de la persona, con lo cual se impide el ejercicio de los recursos legales y de las garantías procesales pertinentes", art. 3, Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, adoptada en 1994 en Belém do Pará, Brasil, durante el vigésimo cuarto periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos.

⁴² Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*. Colihue, Buenos aires, 2006; pág. 26.

⁴³ Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición...*, cit.; pág. 59.

sino también de la persecución a los libros y obras que de alguna manera, a su criterio, "subvertían el orden natural de las cosas". El ámbito educativo fue uno de los objetivos preferenciales a "limpiar".

La "Subversión en el ámbito educativo"

La dictadura consideró al sistema educativo en todos sus niveles –a diferencia de dictaduras anteriores que se enfocaban en la universidad– como un espacio de generación y reproducción de "ideas subversivas".

Llegó a editar y distribuir en todas las escuelas un manual titulado "Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo"⁴⁴, que pretendía aleccionar a los docentes sobre el accionar de la "subversión" y las formas de detectarlo, desde el mismo jardín de infantes. Para el folleto, eran sujetos peligrosos a detectar desde el personal directivo de los establecimientos a organizaciones guerrilleras como ERP y Montoneros hasta la acción de centros de estudiantes, no sólo por las actividades políticas que desarrollarían sino por los contenidos de la educación brindada. Extendía así el miedo, procurando que las instituciones educativas se vigilaran a sí mismas.

El accionar represivo se sintió fuertemente en las universidades. En la Universidad Nacional de La Plata, además de las más de 700 personas que permanecen detenidas-desaparecidas (estudiantes, docentes, no docentes y graduados), otros más fueron presos políticos o huyeron perseguidos al exilio.

Desde marzo de 1976 la Universidad quedó en manos del Capitán de Navío Eduardo Luis Saccone –como Delegado Interventor–, y luego, desde octubre de 1976, de Guillermo Gallo –"Rector"–.

Desde el inicio de la dictadura se dispuso la realización de un censo obligatorio del personal docente a cumplimentarse en diez días desde la recepción de los formularios correspondientes⁴⁵. Se resolvió mantener cerrado el Comedor Universitario⁴⁶ y se redujeron los cupos de vacantes fijados para el ingreso aún más que en 1975⁴⁷.

⁴⁴ Resolución N° 558/77 del Ministro de Cultura y Educación Juan José Catalán.

⁴⁵ Resolución N° 286/76.

⁴⁶ Res. N° 329/76.

⁴⁷ Res. N° 364/76.



Fueron cerradas ese mismo año las carreras de Cinematografía y Pintura Mural⁴⁸ y suspendidas las actividades en la Escuela Superior de Periodismo⁴⁹, suerte que siguieron otras carreras.

En virtud del Decreto-ley 21.276 se prohibió una vez más en las universidades "...toda actividad que asuma formas de adoctrinamiento, propaganda, proselitismo o agitación de carácter político o gremial, docente, estudiantil o no docente" (art. 7). La Res. N° 490 del 27 de abril estableció que quienes desarrollaran tales actividades no serían admitidos como alumnos (art. 1); la expulsión en caso de que se realizaran tales actividades con prohibición de ingresar por cinco años, y la comunicación a todas las universidades del país (arts. 2 y 3).

De las muchas resoluciones del periodo, una de las más salientes en cuanto a su contenido autoritario es la N° 1.487, del 12 de julio de 1976, suscrita por el Delegado Interventor, Capitán de Navío Eduardo Luis Saccone. Actualizó el régimen disciplinario⁵⁰ con un grado de vaguedad importante en la expresión de las posibles faltas⁵¹ y alcanzó actos realizados por los alumnos tanto en el ámbito universitario como fuera de éste, en caso de que estimaran que afectan "...en cualquier medida, el decoro, la disciplina o el prestigio de la Universidad de La Plata" (art. 5). La facultad punitiva alcanzó también a aquellos alumnos que estuvieran procesados, condenados o puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional quienes resultaban automáticamente suspendidos preventivamente "...hasta que recaiga resolución definitiva, o en su caso, hasta el cumplimiento de la condena, sin perjuicio de las sanciones disciplinarias que pudieran corresponderle" (art. 8). Por supuesto, las sanciones más graves y más indeterminadas estaban reservadas a aquellos que realizaran dentro de la Universidad actividades que asumieran formas de adoctrinamiento, propaganda, proselitismo o agitación de carácter político o gremial, docente, estudiantil o no docente; o bien, fuera de ella incurrieran "...en actos que denoten peligrosidad actual o potencial para la seguridad nacional, los que deberán estar fehacientemente acreditados por vía de información producida por las fuerzas de seguridad" (art. 12, incs. a y b respectivamente).

⁴⁸ Res N° 928 del 27 de mayo y Res. N° 2813 del 5 de octubre respectivamente.

⁴⁹ Res. N° 927 del 27 de mayo de 1976.

⁵⁰ De acuerdo con lo previsto en las leyes 20.654 (artículo 28, inciso *c in-fine*) y 21.276 (art. 7), ya mencionadas.

⁵¹ Partiendo de las que pudieran afectar el decoro y las buenas costumbres.



Fueron limitadas las funciones de varios profesores con fundamento en los propósitos y los objetivos enunciados en el "Acta para el proceso de reorganización Nacional", o de personal no docente, en los términos del inciso 6 de la Ley 21.274.

Durante 1976, la intervención limitó las funciones de dos docentes que incurrieron en inasistencias por haber estado detenidos. Pese a haber presentado copias de gestiones realizadas por distintos organismos en pos de su liberación las autoridades sostuvieron que no lograron acreditar fehacientemente dicha circunstancia y que por tanto correspondía la limitación por reiteradas inasistencias.

Gallo, por Res. N° 530 del 29 de abril de 1977 a propuesta del Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, resolvió declarar cesante por abandono de cargo ("no concurrir a prestar servicios desde el 24 de noviembre de 1976") a Néstor Oscar Zuppa, personal administrativo de esa Facultad. Hoy sabemos que Zuppa está desaparecido desde esa fecha⁵².

En el espacio preuniversitario, la materia "Estudios de la Realidad Social Argentina" fue reemplazada, con fundamento en que resultaba indefinida y subjetiva en su interpretación, "...quedando sujeta a corrientes tendenciosas proclives a la infiltración de ideologías extrañas al ser nacional" por la materia "Cultura Cívica"⁵³.

En el marco de la vigilancia establecida sobre los agentes de la Universidad, la Res. N° 2.176 del 30 de agosto de 1976 dispuso que se solicite a quienes se encontraran en uso de licencia gremial la documentación que acredite el cargo desempeñado en el organismo gremial y la duración del mandato.

La Res. N° 1.212 del 22 de octubre de 1981 reguló las pautas básicas de ingreso a la universidad sobre la base del curso obligatorio de ingreso, la aprobación de dos asignaturas y el concurso por orden de mérito para acceder a las vacantes. Sólo mencionaremos dos puntos de esta extensa resolución: que establecía en el artículo 19 el control de la identidad de los alumnos al inicio de cada jornada del curso de ingreso mediante la presentación del documento de identidad, y que eximía del curso de ingreso y el

⁵² Estamos investigando si otros desaparecidos sufrieron el mismo agravio.

⁵³ Res. N° 1827 del 29 de julio.



examen de selección a los miembros de la Fuerzas Armadas y de otras fuerzas de seguridad (art. 31).

El daño producido a las universidades y a todo el campo cultural durante la dictadura es inconmensurable. Sólo en La Plata son cientos los docentes a quienes se les limitaron las funciones en el periodo o que renunciaron a sus cargos a causa de la persecución política sufrida. El tema sería abordado por la gestión normalizadora de la Universidad.

La democracia retornaría a la Argentina el 10 de diciembre de 1983. El traspaso del poder al gobierno constitucional se vio precedido, entre otras causas, por una profunda crisis económica desatada en los inicios de la década de los 80, la derrota militar en Malvinas en 1982, y la emergencia de sectores que continuaban con la resistencia pese a las hostiles condiciones. Además, la voz de los organismos de derechos humanos⁵⁴ que trabajaron desde el inicio de la dictadura se había hecho oír incluso en el exterior. Ya en 1979 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos había realizado una visita *in loco* y señaló en su informe parte de las violaciones a los derechos humanos que se estaban cometiendo.

La democracia

El contexto político y social que precedió y dio lugar a la democracia impidió que las Fuerzas Armadas impusieran condicionamientos institucionales, por lo que la transición puede ser caracterizada como "de ruptura"⁵⁵.

Ello permitió que el gobierno de Raúl Ricardo Alfonsín se planteara el desafío de juzgar y castigar a los responsables de la represión ilegal.

Alfonsín dictó inmediatamente una serie de decretos. El 13 de diciembre dispuso en el art. 1 del Decreto 158/83 someter a "...juicio sumario

⁵⁴ Para una análisis de los organismos de derechos humanos y sus acciones y relaciones durante la dictadura y la democracia véase Jelin, Elizabeth. "Los derechos humanos entre el Estado y la sociedad" en Suriano, Juan. *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Sudamericana, Buenos Aires, 2005.

⁵⁵ A diferencia de otras transiciones como la chilena o la uruguaya, que fueron pactadas o negociadas.



ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas a los integrantes de la Junta Militar que usurpó el gobierno de la Nación el 24 de marzo de 1976 y a los integrantes de las dos juntas militares subsiguientes, Teniente General Jorge R. Videla, Brigadier General Orlando R. Agosti, Almirante Emilio A. Massera, Teniente General Roberto E. Viola, Brigadier General Omar D. R. Graffigna, Almirante Armando J. Lambruschini, Teniente General Leopoldo F. Galtieri, Brigadier General Basilio Lami Dozo y Almirante Jorge I. Anaya".

Pero al mismo tiempo que enjuició a nueve integrantes de las tres primeras juntas militares, consolidó la teoría de los dos demonios a través del Decreto 157/83, que procuraba la persecución penal contra los máximos responsables de las organizaciones político militares por la comisión de delitos a partir del 25 de mayo de 1973.

Dos días después, mediante Decreto 187/83, estableció la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) con atribuciones para investigar las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura militar, recibir denuncias y remitirlas a la justicia, averiguar el destino o paradero de los desaparecidos, determinar la ubicación de niños sustraídos y emitir un informe final con explicación detallada de los hechos investigados.

El 22 de diciembre de 1983, mediante Ley 23.040, el Congreso declaró inconstitucional e insanablemente nula la "Ley de Autoamnistía" 22.924 que los militares habían dictado en su beneficio el 23 de marzo de 1983.

La CONADEP inició su tarea el 29 de diciembre de 1983 presidida por Ernesto Sábato⁵⁶. El informe producido por la misma, el "Nunca Más", fue entregado el 20 de septiembre de 1984. El mismo documenta el terrorismo de Estado detallando las distintas acciones represivas llevadas a cabo por la dictadura, la existencia de centros clandestinos de detención, el robo de bebés, los casos de desaparición forzada y las torturas que se les aplicaron.

⁵⁶ El prólogo de Sábato profundiza la distorsión histórica de la teoría de los dos demonios desde sus primeras palabras "Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda...".

Si bien el Decreto 158/83 establecía que las cúpulas militares serían juzgadas por sus pares, la Ley 23.049 fijó un plazo de 180 días a la Justicia Militar para investigar, plazo en el cual la justicia civil podría realizar la investigación si había dilaciones.

Por ello en octubre de 1984 la Cámara Federal de la Capital decidió iniciar el juicio. La primera audiencia fue el 22 de abril de 1985. El 9 de diciembre⁵⁷ de ese año la Cámara anunció su decisión afirmando que existió un plan criminal elaborado y ejecutado por las Juntas. Condenó a prisión perpetua a Jorge Rafael Videla y a Emilio Massera. Roberto Viola recibió una sentencia de 17 años de prisión; Armando Lambruschini una sentencia de 8 años, y a Orlando Agosti se lo condenó a servir cuatro años. El resto de los enjuiciados (Leopoldo Fortunato Galtieri, Omar Graffigna, Jorge Anaya y Basilio Lami Dozo) resultaron absueltos.

Este juicio es trascendente, no por revelar el horror de la dictadura, en buena parte ya conocido, ni por las condenas que fueron insuficientes e insatisfactorias, sino porque el fallo objetivó la verdad y recuperó para el campo de la historia y la memoria lo que parte de la sociedad también había querido desaparecer u olvidar. Colocó una piedra fundamental de lo que sería la construcción democrática futura estableciendo a los derechos humanos en la base misma de la institucionalidad democrática

Pero ese impulso inicial sufrió gravísimos retrocesos con la sanción de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida y con los posteriores indultos. La Ley 23.492 –Punto Final– estableció la extinción de la acción penal respecto de aquellos que no fueran citados a prestar declaración indagatoria antes de 60 días corridos a partir de la promulgación de la misma⁵⁸.

La Ley 23.521 –Obediencia Debida– sancionada el 4 de junio de 1987⁵⁹ fue propuesta por Alfonsín al Congreso a causa de las presiones

⁵⁷ Fueron 17 semanas de sesiones, con más de 900 testimonios. La Cámara estaba integrada por los jueces Carlos Arslanián, Jorge Torlasco, Ricardo Gil Lavedra, Andrés D'Alessio, Jorge Valerga Aráoz y Guillermo Ledesma. Actuó como fiscal Julio César Strassera.

⁵⁸ La ley sancionada el 23 de diciembre de 1986 por el congreso, fue Promulgada por el Poder Ejecutivo al día siguiente y publicada en el Boletín Oficial el 29 de diciembre, o sea, días antes de la tradicional feria judicial de enero.

⁵⁹ Promulgada el 8 del mismo mes y publicada la día siguiente.



militares⁶⁰. La ley implicó el sobreseimiento de los militares de rango intermedio o menor, así como a miembros de las fuerzas de seguridad presumiendo sin admitir prueba en contrario que habían cumplido órdenes. El artículo 1 establecía: "Se presume sin admitir prueba en contrario que quienes a la fecha de comisión del hecho revistaban como oficiales jefes, oficiales subalternos, suboficiales y personal de tropa de las fuerzas armadas, de seguridad, policiales y penitenciarias, no son punibles por los delitos... por haber obrado en virtud de obediencia debida... En tales casos se considerará de pleno derecho que las personas mencionadas obraron en estado de coerción bajo subordinación de la autoridad superior y en cumplimiento de órdenes, sin facultad o posibilidad de inspección, oposición o resistencia a ellas en cuanto a su oportunidad y legitimidad".

Los indultos fueron decretados por Menem, a partir de octubre de 1989⁶¹. Fueron cuatro decretos: 1.002/89, 2.741/90, 2.745/90 y 2.746/90⁶². El Decreto 2.741 del 30 de diciembre de 1990 benefició a los ex comandantes Jorge Rafael Videla, Eduardo Emilio Massera, Orlando Ramón Agosti, Roberto Eduardo Viola y Armando Lambruschini. También incluyó a otros militares como a Ramón Camps.

Las leyes de impunidad, sancionadas en el marco de masivas protestas, y los decretos de indulto significaron un fuerte golpe para los organismos de derechos humanos. Pese a ello, extremaron los medios para llevar a la justicia a la mayor parte de los responsables de las violaciones a los derechos humanos

⁶⁰ Durante la Semana Santa de 1987 (16 de abril de 1987) un grupo de militares que respondía al teniente coronel Aldo Rico ocupó la Escuela de Infantería en Campo de Mayo para exigir la amnistía y la sustitución de la cúpula militar. Luego hubo otros alzamientos militares: en Monte Caseros (enero de 1988) también encabezado por Rico; el 3 de diciembre de 1988 (Villa Martelli) encabezado por el coronel Mohamed Seineldín, y el 3 de diciembre de 1990, durante el gobierno de Menem, donde un grupo de militares ocupó la sede del Estado Mayor del Ejército y del Regimiento I de Patricios.

⁶¹ Había asumido el 9 de julio luego de la renuncia anticipada de Alfonsín debida fundamentalmente a la crisis hiperinflacionaria que afectaba al país.

⁶² Reforzado la teoría de los dos demonios Menem sancionó al mismo tiempo los decretos mencionados y el 2.742/90 que benefició a Mario Firmenich, líder de la organización Montoneros. Menem también indultó a los responsables de los levantamientos militares de Semana Santa en 1987, Monte Caseros y Villa Martelli (Decreto 1.004/89) .

cometidas durante la dictadura. Las denuncias realizadas en los sesenta días de plazo dados por la ley de Punto Final fueron muchísimas, más de las que previó el gobierno de Alfonsín. Además, como las causas por el robo y sustitución de la identidad de niños estaban excluidas de las leyes de impunidad se convirtieron en un camino propicio para la alcanzar algo de justicia.

Una estrategia novedosa fueron los Juicios por la Verdad que se iniciaron por impulso de Emilio Mignone⁶³ y de Carmen Aguiar de Lapacó. La Cámara Nacional Criminal y Correccional Federal dijo en la causa iniciada por esta última con el objeto de conocer el destino de su hija que "El derecho a la verdad, en este caso, no significa otra cosa que la obligación por parte del Estado de proporcionar todos los mecanismos que están a su disposición para determinar el destino final de los desaparecidos entre los años 1976 y 1983. Es así, la obligación del Estado de reconstruir el pasado a través de medios legales que permitan descubrir la realidad de lo sucedido y de esta manera dar una respuesta a los familiares y a la sociedad, es incuestionable desde el punto de vista de la finalidad perseguida por el procedimiento penal"⁶⁴.

En 1998 los Juicios por la Verdad se iniciaron en la Plata a instancias de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Plata (APDHLP). La Cámara Federal de Apelaciones de La Plata aprobó mediante la Resolución N° 18/98 la apertura, declarando "el derecho de los familiares de las víctimas de los abusos del Estado ocurridos en el pasado gobierno de facto (1976 a 1983) de conocer cuáles fueron las circunstancias relacionadas con la desaparición de ellas y en su caso el destino final de sus restos"⁶⁵.

El 25 de marzo de 1998 fueron derogadas en el Congreso Nacional las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, pero eso no significaba que las causas se reabrieran. Las leyes serían anuladas cinco años después, en agosto de 2003 mediante la Ley 25.779.

⁶³ Cámara Nacional Criminal y Correccional Federal en pleno, con fecha 20 de Abril de 1995, en "Mignone Emilio F. S/presentación en causa N° 761".

⁶⁴ Cámara Nacional Criminal y Correccional Federal en pleno, en "Lapacó Carmen Aguiar de s/presentación en causa N° 450". La causa llegó al Sistema Interamericano de Derechos Humanos luego de la negativa de la Corte Suprema de este derecho.

⁶⁵ Las causas siguen hasta el día de hoy.

Recién el 14 de Junio de 2005, la Corte Suprema de Justicia de la Nación declaró en los autos caratulados "Recurso de hecho deducido por la defensa de Julio Héctor Simón en la causa Simón, Julio Héctor y otros s/ privación ilegítima de la libertad" intolerables constitucionalmente a las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Estableció que el Estado debe cumplir con su obligación de investigar, de acuerdo a los tratados internacionales sobre derechos humanos suscritos, y que las violaciones a los derechos humanos, por constituir delitos de lesa humanidad resultan imprescriptibles. Le llegaría el turno a los indultos en el año 2007, en la causa Mazzeo donde declaró su inconstitucionalidad⁶⁶.

Un año antes, al cumplirse 30 años del golpe, se promulgó la Ley 26.085 estableciendo el 24 de marzo como feriado nacional, obligatorio e inamovible.

Universidad en democracia

El retorno de la democracia significó el inicio del proceso de normalización de las universidades. El presidente Raúl Alfonsín designó como Rector Normalizador de la Universidad Nacional de La Plata al Ing. Raúl A. Pessacq.

A partir de aquí vuelven a estar fuertemente presentes en la Universidad los principios de la reforma universitaria, la autonomía y el cogobierno, como reaseguros de la libertad de cátedra. Respecto de los cesanteados en el gobierno de facto, se adoptó la Ordenanza N° 162 del 18 de diciembre de 1984, que ordenó la reincorporación en la Universidad de aquellos docentes y no docentes que hubieran sido declarados cesantes, prescindibles u obligados a renunciar por motivos políticos, gremiales o conexos, reconociéndoseles la categoría al momento de la separación y computándoseles la antigüedad hasta el momento de la reincorporación, de acuerdo al régimen que se instituye. Los fines reparatorios de esta norma estaban destinados a los ceses o separaciones producidas entre el 24 de marzo de 1976 y el 9 de diciembre de

⁶⁶ Causa "Mazzeo, Julio Lilo y otros s/ rec. de casación e inconstitucionalidad — Riveros". Para consultar la doctrina de estos fallos puede verse Corte Suprema de Justicia de la Nación. *Delitos de lesa humanidad*: Secretaría de Jurisprudencia. Corte Suprema de Justicia de la Nación, Buenos Aires, 2009.



1983 y las solicitudes de reincorporación debieron realizarse hasta el día 18 de marzo de 1985.

Se desarrollan desde el retorno democrático⁶⁷ múltiples actos destinados a la memoria que van desde jornadas recordatorias hasta la construcción de espacios de memoria o memoriales que dan una nueva fisonomía al espacio físico de la Universidad. Sus impulsores son desde grupos de estudiantes, profesores o egresados a comisiones de memoria, y a las propias instituciones. Así, la mayoría de las facultades y dependencias de la universidad contienen en sus lugares de acceso o reunión un sinnúmero de placas recordatorias con los nombres de los desaparecidos, leyendas repudiando el golpe o reivindicando algunas acciones de la democracia, como el Juicio a las Juntas, llegando incluso a la instalación de jardines o monumentos recordatorios. Se modifican de esta manera los espacios físicamente y con ellos la imagen misma de la Universidad.

También, se incorpora la enseñanza de los derechos humanos a través de materias, seminarios y cátedras destinados a desarrollar, o bien, a implementar a través de la extensión universitaria parte de sus contenidos.

En estos 26 años de democracia son muchas las acciones de la Universidad que nos acercan a un más pleno Estado de Derecho, sin embargo, como toda construcción social, tiene avances y retrocesos. En un contexto distinto, no sólo al de la dictadura sino también al de los gobiernos democráticos que le precedieron, una institución milenaria como la universidad, se ha modificado sin abandonar su esencia.

Los ideales de todos nuestros desaparecidos conviven en este nuevo contexto con los valores construidos y consolidados a través del desarrollo democrático. De esos valores, tal vez sea el pluralismo político el aporte más significativo para nuestra república democrática. Es ese pluralismo el que permite que la institución, sin estar exenta de los conflictos que las definiciones ideológico políticas contienen tanto respecto a su contenido como de los modos de acceder a ellos, renuevan a la Universidad, la transforman y la mejoran. La renovación constante de actores y los cambios en la configura-

⁶⁷ No desarrollamos extensamente este punto puesto que no es el objeto del trabajo. Por ello tampoco reiteramos cuestiones mencionadas en los capítulos precedentes.



ción de sus fuerzas exigen un trabajo cotidiano de cara a construir los consensos necesarios que permitan a la institución aportar a aquello que todos entendemos como una carencia o una debilidad de nuestra democracia y que era el centro de los ideales de miles de desaparecidos.

Como se dijo, los desaparecidos, aunque pertenecientes a múltiples partidos e ideologías, coincidían en su convicción de construir un mundo más igualitario, radicalmente más igualitario. Hoy, el dilema central de nuestra democracia sigue siendo acercarnos a ese ideal de igualdad.

Las elecciones periódicas, la alternancia de los partidos en el ejercicio del gobierno, la división de poderes y la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder civil, aunque podrían ser objeto de muchas objeciones y matices, constituyen valores centrales de nuestro sistema político. Sin embargo, no son suficientes para la democracia que pretendemos. Ella no será más que un ideal mientras la pobreza de gran parte de la población los arrastre a ser cautivos del clientelismo político; donde una parte de la sociedad reclame "mano dura" para otra parte excluida de la misma; mientras no sea efectivo el acceso a la justicia de toda la población; mientras las cárceles sean un espacio de abandono y humillación; mientras haya niños que vivan en la calle y sean perseguidos por ello; mientras no sepamos qué sucedió con Julio López o con Miguel Bru.

No queremos desmerecer lo que se ha construido. De alguna manera, el abandono de las estrategias de acceso al poder revolucionarias brinda la oportunidad de meditar y construir consensos sobre una base. Conocer cuáles son los cimientos de nuestra sociedad y cuál es el estado de su estructura hoy es necesario para imaginar e implementar políticas de desarrollo efectivas. En ese contexto, con su propia historia y sus cualidades distintivas, la Universidad tiene el imperativo de contribuir a conquistar la igualdad de hecho que nuestra nueva constitución declama.

BIBLIOGRAFÍA

Ansaldi, Waldo. "La democracia en América Latina, un barco a la deriva, tocando en la línea de flotación y con piratas a estribor. Una explicación de larga duración" en Ansaldi, Waldo (comp.) *La democracia en Améri-*

- ca Latina, un barco a la deriva*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008; págs. 53-121
- Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*. Colihue, Buenos Aires, 2006.
- Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia*. Eudeba, Buenos Aires, 2002.
- Corradi, Juan Eugenio. "La memoria como bien público global" en *Revista Puentes*, año 1, N° 3, marzo de 2001; págs. 36-47.
- Di Nella, Yago. *Psicología de la dictadura*. Koyatun, La Plata, 2007.
- Duhalde, Eduardo Luis. *El estado terrorista argentino*. Argos Vergara, Barcelona, 1983.
- Feinmann, José Pablo. *La sangre derramada: Ensayos sobre la violencia política en Argentina*. Planeta, Buenos Aires, 1999.
- González, Joaquín V. *Obras Completas*, Volumen XIV, Sección Tercera, Organización Universitaria, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1935.
- Gordillo, Mónica y Brennan, James. "Protesta obrera, rebelión popular e insurrección urbana en Argentina: el Cordobazo" en *Estudios* N° 4, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, diciembre de 1994; págs. 51-74.
- Hilb, Claudia. "La responsabilidad como legado" en *Revista Puentes*, año 2, N° 5, octubre de 2001; págs. 50-61.
- Jelin, Elizabeth. "Los derechos humanos entre el Estado y la sociedad" en Suriano, Juan. *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Sudamericana, Buenos Aires, 2005; págs. 507-557.
- Molina Theissen, Ana Lucrecia. "La Desaparición Forzada de Personas en América Latina" KO'AGA ROÑE'ETA se.vii, 1998, <www.derechos.org/vii/molina.html>.
- Morandini, Norma. "La oscuridad como marca" en Teach, César y Quiroga, Hugo (comp.). *Argentina 1976-2006: entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Homo Sapiens, Rosario, 2006; págs. 47-68.
- Prego, Carlos y Tortti, María Cristina. "Universidad: Procesos históricos de modernización, politización y regulación en la Argentina" en Krotsch, Pedro. *La Universidad Cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Colección Diagonios, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002.
- Puiggrós, Adriana. *Qué pasó en la Educación Argentina: Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna, Buenos Aires, 2003.

- Suasnábar, Claudio. "Debates universitarios y político-pedagógicos en la UNLP (1966-1973): continuidad institucional y radicalización política" en Krotsch, Pedro (Org.). *La Universidad Cautiva. Legados, marcas y horizontes*. Colección Diagonios, Ediciones Al Margen, La Plata, 2002; págs. 57-86.
- "Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo". Ministerio de Cultura y Educación Buenos Aires, 1977.
- Torre, Juan Carlos. "A partir del Cordobazo" en *Estudios* N° 4, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, diciembre de 1994; págs. 15-24.



PARTE 2
SEMBLANZAS

La responsabilidad por las ideas y opiniones expresadas en los artículos siguientes corresponde a sus respectivos autores. En la mayoría de los casos, son ellos los que han aportado las fotos contenidas en esta parte, así como los poemas y letras de canciones de diversos autores.

Domingo Roque Alconada Moreira

Dominguito nació en la ciudad de La Plata el día 22 de septiembre de 1952. Era el mayor de cinco hermanos, tres varones y dos mujeres.

Desde chico manifestó su compromiso social y sus dotes de líder. Estando en la escuela primaria fundó un club de fútbol barrial, se llamaba "Club Flecha Oro". Dejó de ser su presidente al iniciar la secundaria, ya que decía que debía dedicar más tiempo al estudio.

En los últimos años del colegio San Luis fue muy fuerte su compromiso social, trabajando en barrios carenciados. Ya en ese momento mostraba su interés por todo lo que sucedía en los distintos países sudamericanos, tanto en lo político, como en lo económico y social.

Perteneció a la Juventud Estudiantil Católica.

Ingresó a la Facultad de Derecho en el año 1970, faltándole cinco materias para graduarse de abogado al momento de su detención y desaparición.

En el año 1972 comenzó a trabajar en el Poder Judicial de la Provincia, en el Juzgado Penal N° 2.

En 1974 fue candidato a Presidente del Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho, representando la lista azul y blanca de la Juventud Peronista. En ese entonces sus compañeros lo apodaban "Pironio".

En la noche del 28 de septiembre del año 1976 fue allanada nuestra casa paterna por doce personas encapuchadas, que en nombre del Ejército Argentino entraron a la fuerza buscando a Dominguito.

Según testimonios, el 22 de diciembre del año 1976 "se lo llevaron" de la calle 32 N° 390. Ese era el término, porque todavía era algo nuevo en nuestro país, lo que luego se daría en llamar "secuestro y desaparición", "detenido-desaparecido" y hasta su encuadre legal: "desaparición forzada".

Estuvo detenido en 1 y 60, en la Comisaría 5ª y en "La Cacha", según atestiguaron ex detenidos.

Andrés Francisco Valdez declaró ante la CONADEP que lo había interrogado en la Comisaría 8ª.



En nuestra vida familiar y personal todo fue un "antes y un después" de su desaparición.

A cada uno de los integrantes de la familia lo sorprendió en el mejor momento de sus vidas, convirtiéndose así en el peor momento de nuestras vidas.

Desde el mismo día de su desaparición, nuestros padres, Marta y "Pelado", hicieron todo lo posible por su aparición con vida.

A pesar de la búsqueda incansable no hemos podido saber dónde se encuentran sus restos.

"Sólo nos separan dos años de edad. Compartimos mucho, juegos cuando éramos chicos, salidas y fiestas de 15 en nuestra adolescencia, guitarreadas y algunas lecturas siendo más grandes. Fuimos hermanos y amigos". (María Marta)

"Unos días antes de su detención, estando en una plaza de la ciudad (lugar de encuentro en aquellos días) analizamos un poco la situación y sabiendo que muchos compañeros muy cercanos a él habían sido detenidos, le dije que por qué no se iba de La Plata, me contestó que estaba preparándose para irse a Córdoba, pero que del país no se pensaba ir ya que tenía que luchar por sus ideales y por la liberación de sus compañeros". (Juanjo)

"A mí en particular me sorprendió a los 15 años, en plena adolescencia, en una época en que uno demanda más de sus padres, de su familia y de la sociedad, ésta última, salvo excepciones, cómplice con el sistema o en el mejor de los casos ausente, toda la atención se centró en nuestro hermano mayor".

Buen hijo, hermano, amigo. Un tipo que, según los testimonios, dio la vida por sus ideales y por sus compañeros.

Todos lo recuerdan como una persona inteligente y muy buen alumno tanto en el colegio como en la Facultad de Derecho.

Recuerdo los compañeros de facultad viviendo en casa, la que se convirtiera en aquella época en el centro de reuniones y discusiones políticas entre peronistas y radicales.

Para no poner en peligro la seguridad y la vida de nuestra familia, primero se tuvo que ir de casa y dejamos de compartir el dormitorio de los varones, pero lo veíamos y visitábamos. Luego ya no podíamos saber dónde vivía y entonces nos encontrábamos algún fin de semana en la quinta. En esa época recibíamos algún brevísimo llamado telefónico o nos hacía llegar algunas líneas.

"Me decía Manuel. Eso de los sobrenombres es algo familiar, a veces sin una explicación ni motivo, pero a todos un sobrenombre con afecto."
(Federico)

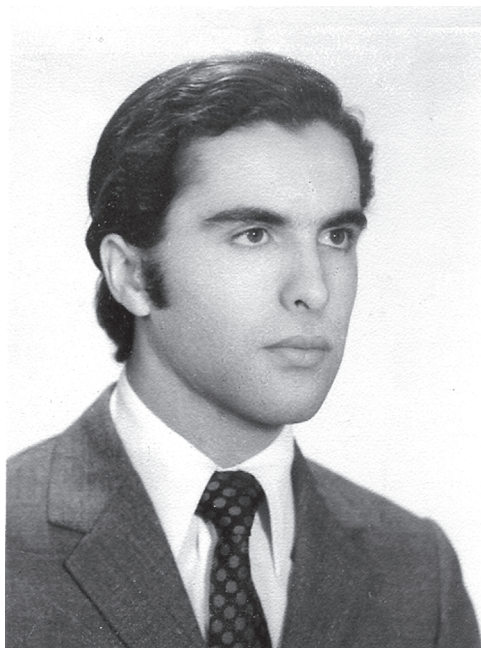
"Cuando iba a rendir exámenes siempre me preguntaba cuánto se iba a sacar. Como siempre eran notas altas, era fácil adivinar. Por ese motivo me decía 'Cachavacha'. Me llevaba once años, por eso para mí era 'lo más'".
(Florencia)

Lo recordamos como una persona íntegra, muy inteligente, alegre y solidaria.

Absolutamente desprendido de ambiciones materiales, su compromiso social se manifestó en todo su quehacer.

Nuestro homenaje para un hermano leal a sus convicciones y a sus compañeros de militancia, cuyo objetivo de vida se centró en la lucha por un país más justo y solidario.

Por eso el orgullo de ser sus hermanos.



María Marta Alconada
Juan José Alconada
Federico Francisco Alconada
María Florencia Alconada

Domingo Roque Alconada Moreira



Joaquín Enrique Areta

Joaquín nació el 15 de agosto de 1955 en Monte Caseros, Corrientes. Hijo de Juan Francisco Areta y Sara Sagarsazu; era el cuarto hijo varón de seis hermanos, Jorge Ignacio (Iñaki), Juan Francisco (Tico), Javier, José María (Pato) y Sara Elisa del Rosario (Rosarito).

A los 13 años, con parte de su familia se trasladó a La Plata y comenzó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de La Plata. A los 16 años inició su militancia en el Movimiento de Acción Secundaria (MAS), agrupación de base de la Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Luego de la fusión de FAR y Montoneros fue parte de la conducción de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). En 1973 inició la carrera de medicina.

En 1974 formó pareja con Adela Segarra. En 1976 pasó a la clandestinidad. Se trasladó junto a su compañera al oeste del conurbano y continuó su militancia en Montoneros.

En diciembre de 1976 murió en combate su hermano Iñaki. En 1977 nació su hijo Jorge Ignacio.

El 29 de junio de 1978 fue detenido-desaparecido junto a Jorge Segarra y Julio Álvarez (Bache) en una ¿casa, clínica? ubicada en Capital Federal.

Cuando Joaquín desapareció tenía 22 años, una mujer, un hijo, continuaba militando en Montoneros, escribía poesías y documentos políticos. Escuchaba a Zitarrosa y a Chico Buarque. Trabajaba en una fábrica, era operario. Vivía en una pequeña casa de un barrio obrero. Leía mucho. Era muy memorioso, era fanático de Estudiantes de La Plata.

Su vida, su ternura, su lucha trascendieron. A quienes lo amamos, todavía su huella nos marca, todavía su palabra nos habla. Todavía Joaquín nos sonrío, nos pelea, nos endulza, nos acompaña.

Hoy tiene un nieto, Iñaki Areta. Hoy lo extrañamos.

Adela Segarra



Joaquín Areta junto a Adela Segarra en el centro de la foto.



Juan Carlos Arrázola Dehais

Siempre que ando por las calles, busco a un muchacho con una manera muy particular de caminar, con cabellos negros y piel encendida por el sol.

Cuando pusimos el árbol de tilo en la "Plazoleta de la Memoria"¹, pensamos que como cuando te llevaron estabas estudiando en La Plata, la ciudad de los tilos, este era el árbol ideal que te representaba. Pero cuánto nos costó hacer que ese arbolito quisiera arraigar. Después de algunos cambios y muchos cuidados está creciendo por fin.

Siento que también estás andando vos. Cerca de nosotras, de Cinco Saltos donde naciste, en cada rincón de nuestra casa, cerca de los que te amamos, en el jardín, en cada planta y en cada flor, cerca de amigos, como deseando volver al terruño, a lugares conocidos, a tu casa natal. Dentro del seno familiar.

Mamá

Zara Maritana Dehais de Arrázola



¹ Plazoleta de la Memoria, inaugurada el 24 de marzo de 2000 en Cinco Saltos, Río Negro. Fue un proyecto que nació y se concretó en el seno de la Asociación Amigos del Museo de Cinco Saltos. En este rincón contra el olvido se plantó un árbol por la vida de los muertos y desaparecidos por la última dictadura militar, que nacieron o vivieron en nuestra ciudad y en Barda del Medio. Cada familia eligió una especie de árbol: un tilo por Juan Carlos Arrázola, un roble por Juan Carlos Colonna y otro por Cecilia Vecchi, un pino por Carlitos Peralta, un aroma por Tyna De Grandis y una araucaria por Mirta Tronelli.

Hermanito chiquito, hermanito menor.

Con qué ansias te esperamos aquel frío 22 de mayo de 1954. Estábamos en casa de nuestra abuelita Herme –que quedaba casi enfrente del sanatorio en el que estaba internada mamá– junto a la tía Julia y ¡hasta creímos escuchar a la cigüeña cuando te traía!

Fuiste un bebé hermoso, siempre risueño, sociable y apacible.

De niño no te alcanzaban los bolsillos para guardar todas las ramitas, piedras y tornillos que encontrabas. Y también las bolitas que guardabas celosamente porque las ibas a necesitar para los campeonatos que jugabas con Miguel, nuestro primo y vecino.

La primavera era el tiempo de buscar cañas y papel finito de colores para hacer barriletes. Con Miguel competían para ver quién construía el más liviano, el de vivos colores o diseño más bonito, el más veloz o el que volaba más alto.

Eras también muy curioso. Curiosidad que te llevó coleccionar e interesarte por muchas cosas (lograste una hermosa colección de estampillas y de afiches de los galpones de empaque de la zona).

Esa curiosidad y sed de saber fue lo que te impulsaba a estudiar y superarte y por eso fuiste abanderado de la Escuela primaria N° 39 de Cinco Saltos. Ya en la secundaria participaste en las Justas del Saber del Valle del Río Negro y Neuquén, y también te tocó el honor de ser elegido por tus compañeros de promoción para escribir y leer las palabras de despedida.

De la práctica de deportes fuiste un gran entusiasta. El rugby fue, por un tiempo, tu deporte preferido, pero el básquet fue tu fuerte. Deporte al que le dedicaste muchas horas de entrenamiento, que te dio grandes amigos y la posibilidad de participar con un seleccionado interprovincial –integrado por jugadores de Río Negro y Neuquén– en el Torneo Argentino Juvenil de Basketball de Tucumán en mayo de 1971.

No sólo eras un brillante estudiante y buen deportista, sino que también amabas el dibujo y el arte. Recordamos cómo pasabas largos ratos tratando de capturar la imagen de la yesera entre las bardas que se veía regresando del Lago Pellegrini.

La acuarela que pintaste participó en un concurso municipal y ganó el primer premio.

Pero lo más importante en tu vida eran los otros seres humanos.



Y avanzar en la lucha por una mayor justicia y mejor calidad de vida para todos.

Tu compromiso comenzó en el Interact Club de Cinco Saltos y continuó en la Universidad de La Plata donde fuiste a estudiar arquitectura y te vinculaste al grupo peronista de la asociación de estudiantes de la universidad.

En 1976 viniste a pasar las fiestas de Navidad con la familia y a pesar de los ruegos de que no volvieras a La Plata, tu sentido de la responsabilidad y tu compromiso personal y político te llevaron a regresar.

Te vimos partir saludándonos desde la ventanilla del colectivo, con tu franca y amplia sonrisa y tus profundos ojos castaños.

Pocos días después, el 20 enero de 1977, te secuestraron en las calles de La Plata. Conocidos tuyos, posteriormente liberados, aseguraron haberte escuchado en la Seccional Segunda de la Policía de La Plata, pero esto les fue negado a nuestros padres en las reiteradas oportunidades que fueron a buscarlo.

Sabemos que fuiste salvajemente torturado, pero que en abril de 1977 ya estabas en buen estado físico y anímico. Durante la Semana Santa de ese mismo año, llegó a casa de nuestros padres una carta anónima de un compañero que había estado detenido con vos, diciendo que hasta el 20 de abril de 1977 estabas con vida y que ese día él junto con otros detenidos habían sido liberados y que el grupo que quedaba –entre los que estabas vos– iba a ser "trasladado".

Mucho tiempo después, en julio de 1985, nos contactamos con ex detenidos-desaparecidos que declararon en el Juicio a las Juntas, quienes comentaron que te habían visto en El Campo de Arana y en la Comisaría 5ª de La Plata entre enero y abril de 1977.

Estos son los últimos datos que tenemos de vos.

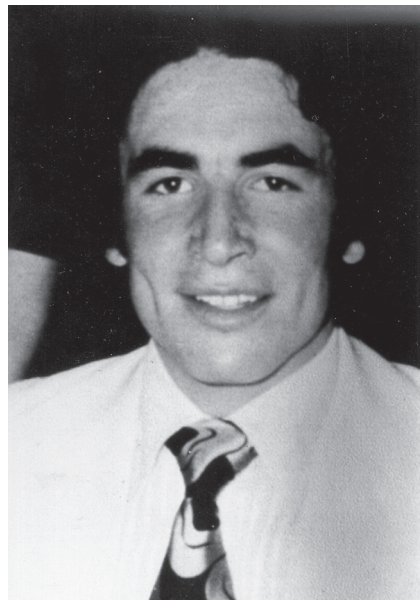
Hermanito querido, hermanito menor.

Tenías sólo 22 años de edad.

*Delia Esther Arrázola, hermana
Ana María Arrázola, hermana*



Juan Carlos Arrázola Dehais
estudiante de arquitectura entre
1972 y 1977



Juan Carlos Arrázola Dehais en su
baile de egresado, diciembre de 1971.

Héctor Federico Bacchini

Marzo de 2009, cerca de cumplirse un nuevo y triste aniversario del golpe de Estado del 76, año que marcó mi vida, porque es el año en el que nací. Así que cada aniversario me recuerda cuántos años voy a cumplir en septiembre y cuántos noviembres han pasado sin mi padre.

Hoy, en La Plata, en la misma casa en donde él vivió en libertad por última vez en su vida, empiezo a escribir para recordarlo, tratando de poner en este texto algunas palabras que los ayuden a ustedes, los que las leen, a hacerlo conmigo. Tal vez muchas de las personas que compartan estas líneas hayan conocido a "Federico", porque se llamaba Héctor Federico pero todos y todas lo llamaban por su segundo nombre y no hay dudas de que esas memorias seguirán dibujando su imagen en mi mente y en mi corazón.

Ese "ser excepcional", como lo describe tanta gente, fue arrancado de mi vida cuando yo sólo era un bebé de menos de tres meses de vida, así que lo primero que la dictadura me robó fue su memoria, porque no lo recuerdo y me encantaría poder hacerlo.

No imaginan ustedes cuánto me gustaría haber podido registrar en mis retinas su rostro, sus manos "iguales a las mías", según me cuentan, poder escuchar su grave y dulce voz, hablada y cantada y recordar cuando para que me duerma me cantaba: "María Santana, por qué llora el niño, por una manzana que se le ha perdido, yo le daré una, yo le daré dos, una para el niño y otra para vos...".

La intención de este material es recordar a aquellas personas que pasaron por la UNLP y que ya no están por ser víctimas de ese golpe, así que, aunque ahora ya esté claro que estos recuerdos no son del todo míos, yo los conozco y me ayudaron a conocerlo a él, a mi papá Fede y a extrañarlo un poco menos.





Federico Bacchini nació en Capital Federal en 1937, único varón de cuatro hermanos. Fue monje benedictino y sacerdote católico. Como párroco ejerció en nuestra región varios años, la comunidad de Cristo Rey fue el último lugar en el que cumplió esa función. Era músico, profesor de música, organista y compositor. Era un tipo de contextura media, barba y ojos claros. Aunque en varias etapas estuvo afeitado, lo que muy pocos pudieron apreciar fue el hermoso verde claro de sus ojos, ya que usaba anteojos con mucho aumento, de esos que llamamos como del final de la botella.

Mi mamá, la licenciada Elsa Paladino, egresada de la UNLP, me cuenta que ella le decía: "Fede, qué hermosos son tus ojos, qué lástima que nadie pueda verlos" y me dijo también que en la época en que fue secuestrado, él había estado haciendo pruebas para usar lentes de contacto y lucir su clara mirada, que no sólo era así por el color de sus ojos, sino también por su manera de pensar, por la claridad con la podía expresar un concepto y persuadir a su auditorio sobre "su verdad".

Cuentan que en sus épocas de predicador solía decir: "si alguien dice que no tiene Fe, déjeme hablarle cinco minutos", haciendo alarde de su don de persuasión. Y no sólo sus ideas y su fe eran contagiosas, también lo era su risa y su buen humor. Hace pocos meses, como por un milagro, llegó a mi vida una mujer que era una de las jóvenes que compartió muchos momentos con mi padre en la Iglesia Cristo Rey de La Plata y me contó que una vez fueron a Buenos Aires al teatro a ver a "Les Luthiers" y que mi papá se reía tanto, tanto, que no sabían si la gente de alrededor se reía del espectáculo o de la risa de Federico.

Resulta muy difícil a esta altura seguir adelante sin hacer una reflexión: ¿cómo pudo pasar lo que pasó?, ¿qué tenían de peligroso estas personas?, ¿cómo hoy a más de treinta años sigue habiendo gente en el país que reivindicque lo actuado por las FFAA?, ¿cómo puede haber personas que habiendo vivido en esa época no lo sepan o no quieran ver lo que pasó?

Aunque mi participación aquí sea breve, deseo que no sean breves los recuerdos ni las formas diversas que encontremos como sociedad y como individuos para recordar a nuestras víctimas, pero por sobre todas las cosas, para pensar con alegría en esas personas que estuvieron en nuestras vidas, aunque sea por poco o por mucho tiempo.

Son nuestros, siguen vivos y presentes y eso no lo van a poder matar. No van a encontrar la manera de arrancarlos totalmente de la existencia, porque siguen en nosotros y seguirán en los que vendrán.

Gracias a la UNLP por esta oportunidad. Hasta siempre.

Clara Teresa Bacchini



Héctor Federico Bacchini junto a su esposa Elsa Paladino, embarazada de siete meses de Clara, su hija.

Pablo Gabriel Bustos Abramoff

Pablo, negrito, negro, desde pequeño abrazabas al humilde de la calle. El peoncito lleno de mocos era tu amigo, al igual que el más distinguido y encumbrado.

Entre linyeras y príncipes eras feliz.

Hiciste de un árbol frondoso "tu paraíso" de almohadas, desde donde mirabas tu maravilloso mundo a la hora de la siesta.

Ya sabías desde chico que ibas a ser médico. Quisiste conocer tu país, lo recorriste con tu mochila y carpa. Viajero incansable, del mundo y de las almas. Hiciste un credo de la amistad, nobleza y solidaridad, alegría y tesón. Eras la imagen de todo eso, lo que te proponías lo lograbas, en el deporte, en el teatro, en el estudio, en el amor.

No supe que hayas tenido un solo enemigo. Infinitos amigos sembraste por el mundo a los 18 años. Recuerdo emocionada cuando te esperaba de regreso de tu viaje de mochilero... 5 meses en Europa. Creí que volverías débil, delgado, y te vi maravilloso, radiante, fuerte. Me abrazaste y me llevabas en alto como un plumón, como un trofeo, como tu antorcha triunfal en el puerto. Yo volaba en tus brazos.

La madrugada del 19 de octubre de 1976, llamaron a la puerta, preguntaron por Susana Abad, tu esposa, a ella vinieron a buscar. Y elegiste acompañarla, te fuiste con ella por amor, para morir por tus ideales de Libertad, Justicia, Progreso, de querer un mejor país en el que todos pudieran ser más felices. Así entregaste tu vida tan llena de méritos, de amigos que te admiraron, que te amaron y te admiran.

Mi queridísimo hijo, te recuerdo con amor infinito. Siento el orgullo de tu vida, sin dobleces, con lucha y esperanza. Te graduaste de médico y, como un caballero de hermosa figura, te fuiste con tu amor. Si hay un dios, estará destacando tu hombría, tu ejemplo, tu temple inolvidable. Así fue tu suerte



que elegiste, defendiendo valores e ideales de Libertad y Justicia, fue tu muerte digna de respeto y memoria para todos los tiempos.

Pablo Gabriel Bustos Abramoff . Egresó a los 18 años del Liceo Víctor Mercante. Hizo su viaje por países europeos y volvió para iniciar la Carrera de Medicina en la UNLP, de la que egresó a los 24 años. Recibió su diploma y medalla. Raptada su mujer el 19 de octubre de 1976, él se fue con ella. Asesinado. El 21 de octubre de 1976 sus familiares recuperaron su cuerpo.

Graciela Abramoff de Bustos



Pablo Gabriel Bustos
Abramoff



Julio Cagni o "La pipa sigue humeante"

Te conocí en la facultad, parecías un hombre serio.

Eras más bien bajo de estatura, algo gordito, usabas bigote y barba candado y una gran pipa que te diferenciaba de todos los demás.

Sí, eras para todos los que te conocíamos "Julio Pipa".

Decía que parecías un hombre serio porque en general, en la facu, eras más bien parco, de hablar poco pero profundo, de caminar pausado pero seguro. En realidad parecías más grande de la edad que tenías.

Pero después pude conocerte mejor, en la intimidad de las pensiones donde viviste, en los encuentros compartidos, en las mateadas interminables, en las marchas de los estudiantes, en las caminatas y pedaleadas cuando vendíamos sábanas, frazadas (que nos daba Don José, que era un patrón "bueno", como decías vos, no como nos decían los libros).

Ahí me di cuenta de que eras un ser sensible, inquieto, preocupado por lo que nos pasaba y comprometido con el mundo en el que vivíamos.

También recuerdo cuando estudiábamos, cuando charlábamos, cuando discutíamos...

Teníamos pocas certezas y muchas incertidumbres; tratábamos de convencernos el uno al otro cuando no coincidíamos, pero siempre con respeto, hasta con amor te diría, buscando las mejores argumentaciones, sabedores de que el otro podría estar equivocado o no, pero sobre todo de que era un compañero en todo el sentido real de la palabra, era con quien compartíamos el pan y la lucha.

¿Te acordás de cómo nos divertíamos?

Nos juntábamos en el departamento de algún compañero o compañera del interior, los sábados a la noche, nos sentábamos en el suelo, en ronda, y ahí sí vos te convertías en el animador de la noche, en el mejor contador de chistes de la barra, porque no solo eras gracioso en la manera en que los contabas sino fundamentalmente como gesticulabas, como "actuabas".



Y ahí seguro que ya no parecías un hombre serio, ahí eras capaz de contagiarnos toda tu risa, toda tu felicidad...

¿Tu felicidad?

Sí, me animo a decirte que eras feliz, estabas estudiando psicología, que era lo que te gustaba, tenías trabajo, estabas militando y habías formado una hermosa familia junto con tu compañera Nora y ya había nacido el pequeño Camilo.

Eras feliz cuando tratabas de ser un hombre coherente, en la lucha cotidiana de unir lo que pensabas con lo que hacías, en la ardua tarea de ir formando el "hombre nuevo" del que tanto hablabas.

Cuando llegó la negra noche del 22 de junio...

Quizás sea hora de hacer un balance, provisorio, después de tanto tiempo transcurrido, quizás sea hora de usar la crítica y la autocrítica como tantas otras veces lo hicimos en las calurosas noches platenses.

¿Qué pasó, qué nos pasó?

Quizás no nos dimos cuenta de que el monstruo contra el cual luchábamos era mucho más grande, mucho más sanguinario, mucho más terrible, mucho más inhumano, mucho más fuerte, mucho más... de lo que podíamos imaginar nosotros en ese momento.

Quizás tampoco estábamos lo suficientemente preparados, quizás éramos demasiado jóvenes para la tarea que nos habíamos impuesto, no es "moco 'e pavo" querer cambiar el mundo.

Quizás tampoco el resto de la sociedad estaba lo suficientemente convencida como nosotros pensábamos.

Quizás tengamos que revisar algunos métodos, algunas tácticas, algunas formas de hacer las cosas que no resultaron como esperábamos.

Quizás... quizás tengamos muchas más preguntas que antes y sólo algunas pocas respuestas.

Pero sí estamos seguros de algunas cosas:

La utopía de vivir en un mundo más justo, más solidario, un mundo donde quepan todos los mundos, sigue vigente.

La lucha por la Memoria, la Verdad y la Justicia también.

La noción de que, pese a tanta crueldad, sólo perdimos una batalla y seguiremos ganando mientras no inventen la máquina de destruir nuestros sueños colectivos.

Ellos dicen que te "desaparecieron"...

Yo quiero seguir recordando que sacás el encendedor "carusita" del bolsillo izquierdo de tu camisa blanca, lo prendés y la pipa sigue humeante.

Yo quiero seguir recordando que seguís caminando, manifestando, por las calles de La Plata junto a las 30.000 razones que nos siguen acompañando. Yo quiero seguir recordando que contás uno de tus chistes y por enésima vez la risa vence una vez más a la muerte.

Un abrazo, a la distancia

Jorge Gullino



Julio Cagni, el primero a la derecha, junto a sus vecinos del Barrio Amancay de Quilmes.



Nora Liliana Silvestri de Cagni Con lo que no pudieron

Nora y yo nos conocimos al ingresar para hacer el secundario al Normal Nacional N° 1 "Mary O. Graham", normal de señoritas, en esa época.

Y construimos una fuerte amistad, que suponíamos muy cercana a la hermandad, digo suponíamos, porque ninguna de las dos tuvimos hermanas mujeres.

Compartíamos todo, día a día, ir y volver juntas de la escuela, hacer juntas las tareas, siempre alternando entre su casa y la mía.

Dormir una en la casa de la otra era moneda corriente y nos encantaba. Nos contábamos todo: sabíamos nuestros secretos, nuestros dolores, nuestros amores, proyectábamos a futuro, teníamos sueños y utopías. Tomábamos sol en Punta Lara, mate en el Parque Saavedra y café en el Bar Astro.

Su mamá, pasó a ser mi "tía", fuerte y admirable mujer, la historia me lo confirmaría.

Nos rebelaban las injusticias. Teníamos conciencia de marginales, en una época y en un contexto en el que se evidenciaban fuertemente las diferencias entre las hijas de los profesionales y las de los trabajadores, como nosotras, por eso no fue casual que nuestro grupo se consolidara con Marisa y Silvia, fundamentalmente.

Egresamos en el año 1971 y nosotras dos estudiamos Psicología en la Universidad Nacional de La Plata.

Vivimos nuestra adolescencia en momentos de mucha ebullición social y personal, fue hermosa, llena de compromiso, de alegría, de estudio, de peñas, de jean y zapatillas, hacíamos batik en nuestras remeras, nos planchábamos el pelo con la plancha, teníamos novios y chapábamos. Leíamos, leíamos y leíamos.

Trabajábamos en barrios alfabetizando, éramos voluntarias de instituciones con niños con graves problemáticas sociales.





Nos casamos; Nora se casó con Julio y, con muchísima felicidad, esperaron y tuvieron a Camilo

Nora, con sus 23 años, era una mujer fuerte y muy inteligente, reservada, leal, cálida, tolerante y tierna, responsable y estudiosa, y también una madraza.

Siento que al intentar describir a Nora mis palabras pueden resultar formalidades, para quienes leen este texto, porque Nora era y es, ya que para todos nosotros, para su familia, para sus amigas, para sus compañeros sigue *presente*.

La feroz dictadura nos atravesó para siempre, "se la llevaron a Nora y a Julio" fue la terrible frase que nos congeló la sangre, que como un rayo nos partió la vida, el alma, la historia, los proyectos.

Y nunca más... fuimos los mismos.

Pasaron 31 años y el dolor no se quita, pero el convencimiento de que la lucha por mantener viva la memoria, la búsqueda de verdad y justicia, la exigencia de juicio y castigo a todos y cada uno de los responsables por todos los compañeros, es lo que nos sostiene.

Porque desde hace ya años, caminamos juntos las calles de nuestra ciudad, marchando con esas consignas, junto a otros compañeros, con Camilo (su hijo) y muchas veces con Facundo (su nieto). Hoy somos compañeros de lucha.

Y esto es lo que nunca imaginaron los genocidas, todos y cada uno de los responsables de su desaparición, *esto es con lo que no pudieron*, este ejemplo es parte de su fracaso, y como contrapartida, al igual que la otra cara de la misma moneda, es parte de nuestro triunfo.

Nos quebraron los proyectos a compartir con Nora, pero con Camilo pudimos dar una vuelta a esa historia, compartiendo profesionalmente la concreción de un proyecto juntos, un libro, dirigido a un sector de la población que tiene sus derechos vulnerados, esto es con lo que no pudieron.

Siempre recuerdo como Nora cuidaba puntillosamente sus uñas, las usaba largas y delicadamente pintadas, ese recuerdo, me llevó a elegir para terminar éste texto la frase siguiente:

"Porque las mujeres de mi generación nos marcaron con el fuego indeleble de sus uñas la verdad universal de sus derechos". Luis Sepúlveda, 1999.

Hasta siempre hermana, amiga, compañera

Psic. Liliana Rodríguez



Nora Silvestri, primera a la izquierda, junto a sus compañeras de secundario Liliana Rodríguez, Marisa Cadelli y Silvia Acevedo

Guardapolvo de Nora Silvestri de la Escuela Normal 1 escrito con motivo del egreso de la Promoción '71



Laura Estela Carlotto Barnes

Laura fue la mayor de mis cuatro hijos. Su niñez y adolescencia transcurrieron en la ciudad de La Plata, donde nació en una familia de clase media como tantas. Su papá Guido, químico, con una pequeña empresa de pinturas, en la que ella colaboraba acompañando las jornadas de su progenitor, por el que tenía un profundo y filial cariño; y yo, docente de una escuela, matizando mi vocación con las tareas propias de la familia y la casa. Un hogar en el que dimos a nuestros hijos la libertad y autodeterminación para elegir sus destinos educativos, culturales, sociales y políticos.

Laura se casó a los 18 años y eligió su carrera universitaria en Humanidades, en el Profesorado de Historia. Nos veíamos, nos visitábamos, salíamos juntas, soñábamos con la construcción de lazos cada vez más solidarios y fuertes en la sociedad.

Formó parte de esa generación contestataria a un sistema social injusto y así comenzó su actividad política universitaria en la JUP.

Llegaron los tiempos de los miedos, las persecuciones, las muertes, primero la denominada Triple A, luego la dictadura cívico-militar.

Mis miedos me alentaban a desalentar su lucha, pero su irreductible convicción me desarmaba con sólidos argumentos sobre la necesidad de un cambio en el país hacia la justicia social.

Sabía que podía morir, me lo dijo en una de las tantas charlas tomando un café, en un barcito de la calle 8, "mamá, nadie quiere morir, tenemos un proyecto de vida", para agregar casi inmediatamente: "pero miles de nosotros moriremos y nuestra muerte no será en vano". Escribir sobre Laura me cuesta mucho, su corta vida fue plena y maravillosa, dio todo por el otro, por el desposeído. Ella me acompaña en esta interminable lucha por la Verdad, la Justicia, la Memoria. Cuando encuentre a su hijito robado al que llamó Guido, él podrá sentirse orgulloso de ella, que es el orgullo que yo tengo.

LAURA

Lástima que en toda la historia de la Humanidad, es decir, desde que el mundo



Es mundo, estaba prevista una sola Laura...
Y éstos vienen a arrasarse así con esa
Efímera oportunidad.
Fue como una de esas mariposas que
Pasan su único día de vida bajo una
Tormenta fuerte...

¿Y ahora qué quiere esta esperanza por
Reencontrarla que se sentó a nuestra
Mesa desde el día en que desapareció
Y que todavía no se va...?

(¡A qué pueblo bueno habéis emborrachado
En sangre!
¡Qué venganza estáis fraguando
Contra vosotros!)
Vais a llorar, el día del triunfo,
Sobre vuestras putrefactas biblias
Deseando con el alma que exista la
Resurrección...
Pues sólo seréis perdonados
Si ella en carne y hueso vuelve.

Chiqui
3/9/1978

Estela Barnes de Carlotto



Laura Estela Carlotto



Ricardo Alberto Cittadini

Ricardo nació en Gobernador Gregores, Santa Cruz, el 15 de noviembre de 1954. Los que lo conocieron más, coinciden en su voracidad por las manzanas y los libros. Desde 1973 estudiaba Ciencias Económicas en La Plata y militaba en la Juventud Universitaria Peronista, al momento de su desaparición, Luis Tomás "Gigio" D'arcángelo¹ era el responsable en dicha organización. El lunes 16 de agosto de 1976 estuvo estudiando con un compañero, Miguel Payo, para un examen. El martes 17 de agosto de 1976 (feriado por el aniversario de la muerte de San Martín) almorzó en La Plata con Eduardo "Coco" Ricoy²; aproximadamente a las 14 horas le dijo a Ricoy que se le hacía tarde para encontrarse en Buenos Aires con una de sus hermanas, María Ercilia ("Malila"), quien vivía en Trelew y estaba en esos días de vacaciones con su esposo y un bebé. Al llegar al departamento de la calle Salta, donde iban a encontrarse, no encontró a nadie. Malila y su familia lo habían estado esperando y pensando que ya no vendría, ya habían salido. Ricardo entonces fue a hacer tiempo a la plaza España. A eso de las 17 horas, mientras miraba un partido de bochas, se acercaron dos oficiales de la Policía Federal que lo detuvieron. Junto con Ricardo fue detenido Ricardo Manuel Camino Gallo³, un uruguayo refugiado del ACNUR que al poco tiempo emigró a Holanda. La detención fue sin violencia, aparentemente por pedido de documentos y averiguación de antecedentes. En el patrullero, Ricardo le pasó una dirección para que avisara a la familia en caso de salir primero. Así fue y Camino Gallo avisó a la familia que ambos habían sido

¹ D'arcángelo desapareció el 8 de febrero de 1977. Dependía de Alfredo Mancuso (asesinado en un enfrentamiento simulado el 17 de noviembre de 1976), quien era el responsable de la JUP en Ciencias Económicas.

² Fue secuestrado en enero de 1977 y visto en la Comisaría 5ª de La Plata.

³ Según relató éste posteriormente, no se conocían previamente.



detenidos y conducidos a la Comisaría 28^a de Capital Federal. Cuando los familiares de Ricardo fueron a la Comisaría, la entrada de Camino Gallo estaba registrada, pero no la suya. El policía que efectuó la detención de Camino Gallo, y también la de Ricardo, fue Nicomedes Mercado (vive en Capital Federal). En el libro de detenidos figura que entre las 0 horas y las 6 del 18 de agosto, se hizo cargo de la guardia el Inspector Pablo Eduardo Romanow (vive en Federación, Entre Ríos). El Comisario era Miguel Alcides Viollaz (vive en Capital Federal). Estas personas ya fueron llamadas a declarar en 1986, y nuevamente al reabrirse la causa tras la anulación de las leyes de la impunidad, pero todas adujeron que no recordaban nada y que los procedimientos se realizaban de acuerdo a la normativa vigente en ese momento.

En 1984, Camino Gallo testimonió, vía diplomática desde Holanda, que escuchó que Ricardo fue golpeado y sometido a simulacros de fusilamiento desde aproximadamente las 21 del 17 de agosto de 1976 hasta las 2 del día siguiente. A partir de ese momento no lo escuchó más. Alrededor de las 3 del 18 fue allanado el departamento que Ricardo alquilaba en La Plata (calle 62 N° 2199, esquina 139)⁴ y se llevaron a cuatro personas más: el dueño de la propiedad, que vivía en otro departamento del primer piso (Ingeniero Civil Jorge Reguerín Rivera) y tres estudiantes que compartían el departamento con Ricardo: Juan Alberto "El Suizo" Schudel, Rubén Abel "Jackaroe" Beratz y Carlos Alberto "el Negro" Carpani. Todos los estudiantes secuestrados eran militantes de la JUP. Inicialmente, Reguerín Rivera intentó escapar por los techos y se refugió en el patio de Valeriano Luna, un vecino y amigo, policía en actividad de la Comisaría 4^a, que le aconsejó que se entregara e incluso lo acompañó a hacerlo. El allanamiento fue presenciado por otros dos estudiantes, igualmente militantes de la JUP, pero de Agronomía, quienes también le alquilaban un departamento al ingeniero Reguerín, en el mismo edificio, y lograron salir sin ser detenidos: Fernando "El Cura" Cuesta⁵ y

⁴ El departamento está a dos cuadras de la Comisaría 3^a de La Plata. Según vecinos que aún recuerdan los hechos, el operativo incluyó disparos (aún se observan los agujeros en la parte alta de una de las paredes), duró varias horas y al día siguiente la patota regresó para completar el saqueo. Por lo tanto, el personal de la Comisaría 3^a participó del procedimiento o al menos liberó la zona. Sin embargo, ninguno de los oficiales de servicio ese día fueron llamados a declarar.

⁵ Reside actualmente en Mar del Plata.



Miguel Ángel "La Abuela" Moussegne⁶. Otro joven, Alfredo Oscar "El Colorado" Brawerman, fue secuestrado en su trabajo, también el 18 de agosto, al mediodía. Brawerman tenía 22 años, era amigo de Ricardo y también estudiaba Ciencias Económicas. Había estado en la JUP, pero ya no militaba⁷. Reguerín Rivera fue liberado a los 8 días, tras ser interrogado porque había "material subversivo" en su propiedad. Estuvo encapuchado todo el tiempo. Pocos días después de los hechos, los padres de Carpani, Beratz y Cittadini (por separado) hablaron con Reguerín, quien les contó lo vivido. También les manifestó que se volvería a Bolivia, su país de origen. Declaró vía diplomática en 1988, desde Bolivia. En dicha declaración, menciona dos puntos curiosos: 1) menciona que en ese departamento le alquilaba a cinco estudiantes, cuando el número de estudiantes secuestrados esa noche, más Ricardo, es cuatro; 2) dice que Ricardo le comentó que a él sus familiares y amigos le decían "El Polaco" (cosa hasta el momento no constatada por familiares, amigos, ni compañeros de militancia) y que estando en cautiverio (todo el tiempo encapuchado) escuchó hablar a sus captores sobre la presencia del Polaco, y que él lo asoció inmediatamente con la presencia de Ricardo en el mismo lugar. Pero más allá de este testimonio, también Luis Schudel, hermano de Juan, declaró en 2000 en los Juicios por la Verdad que Reguerín le había contado, pocos días después de su liberación, que en los interrogatorios a los que fue sometido le preguntaban insistentemente por una imprenta. También hay testimonios que indican que en un domicilio anterior de Ricardo (al fondo de un pasillo, en calle 67 N° 820, departamento 3°, entre 11 y 12, a media cuadra del Parque Saavedra) había un mimeógrafo y que dicho departamento ya había sido atacado varios meses antes de los hechos relatados (sin víctimas). Este domicilio, aparentemente seguía siendo usado por Ricardo como domicilio "legal" y también habría sido allanado

⁶ Fue secuestrado el 5 de diciembre de 1976.

⁷ Entre las 17 hs del 17 de agosto de 1976 y las 10 del día siguiente, fue secuestrado también en La Plata Rubén Francisco Roca ("el Pelado" o "Daniel"). Ese día estaba haciendo trámites para alquilar un nuevo departamento, porque el que tenía estaba "quemado". Rubén vivía con otro chico apodado "el Negro", pero por seguridad nunca se supo el nombre. Rubén Roca era más grande que Ricardo (nació el 7 de diciembre de 1952) y entró a Económicas en 1971. No militaba en la JUP, sino en la JP. Quizás, ante la falta de un domicilio seguro, Roca se quedó a dormir esa noche en el departamento de 62 y 139, cayendo "casualmente" en el allanamiento.

después de su secuestro, aunque se desconoce si en ese procedimiento se habrían producido más víctimas.

La causa judicial por el secuestro de Ricardo se inició al regresar la democracia y tuvo algunos avances hasta la promulgación de las leyes de la impunidad. Al anularse estas leyes, fue desarchivada y pasó un par de años en el despacho del Juez Ariel Lijo, quien sólo cumplió con los procedimientos mínimos y demostró claramente que no le interesaba ir muy a fondo. Actualmente, el caso de Ricardo es parte de la mega causa "Policía Federal", a cargo del Juez Rafecas.

No sabemos nada de Ricardo tras su paso por la Comisaría 28^a. Manejamos la hipótesis de que pudo haber sido enviado a Coordinación Federal, al menos temporalmente, pero no tenemos ningún testigo que haya visto a Ricardo en ese lugar.

Seguimos buscando.

Eduardo Cittadini



Ricardo Alberto Cittadini

Luisa Marta Córica

Me piden que escriba sobre mi madre. Pero me doy cuenta de que ya no estoy sola en esta tarea. Me piden que escriba sobre ella y sé inmediatamente que en ese texto nombraré a la Triple A, patota de la represión ilegal, responsable de su muerte el 7 de abril de 1975, a los treinta años. Alianza Anticomunista Argentina, organización terrorista nacida durante el gobierno de la última presidencia de Perón, en 1974. Sé que nombraré a José López Rega, a Isabel, a un modo de sembrar muerte sembrando cadáveres por las calles. Y sé que suena contradictorio decir que mi madre era peronista, militante de la JTP (Juventud Trabajadora Peronista), peronista de Perón.

He escrito mucho sobre ella. He hablado más de ella que de mí. Ha sido la columna vertical de mi ser, sobre todo a partir de su ausencia. Le he dedicado poemas, prosas, sueños, cuentos, pequeñas palabras escondidas en mi llanto de niña, o infinitos testimonios durante mi militancia en la Agrupación HIJOS La Plata.

Pero hay algo en mí que ya no insiste en hablar de ella. Mis hijos me han parido como madre, y en esa, mi propia maternidad, volví a encontrar a Luisa plena como nunca.

Conservo recortes de diarios, cartas de mi madre y para ella, sus "48 poemas", pedacitos de impulsos estampados en papeles, testimonios de sus amigos y compañeros. Esta vez prefiero que hablen ellos de mi madre.

Cuando mi hermano Ariel cumplió 7 años, en 1972, mi madre le regaló el libro "El Principito" y escribió como dedicatoria:

"Ariel, que logres integrar un mundo en el cual los hombres podamos sentirnos libres desde adentro

sin

Racismo

Opresiones



Hambre
Lujuria
Máscaras-especulaciones
Donde afloren los complejos- los falsos puritanismos
Donde realmente nos sintamos
Universalmente libres ".

El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, sería uno de los tantos libros prohibidos por la última dictadura militar que arrasó sistemáticamente con nuestro país entre 1976 y 1983. Devastación a través de muertes, desapariciones, presos, exiliados, y todo un mundo simbólico de libros, discos, películas. Tampoco las relaciones sociales de solidaridad, confianza y compromiso colectivo serían las mismas luego del Proceso de Reorganización Nacional de la Junta de Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti. Ni el país modificado radicalmente en su economía se mantendría igual: reducción del salario real; desindustrialización; menor participación de los trabajadores en el ingreso nacional (del 45% pasó al 30%); transferencia al Estado de la deuda privada; valorización del sector financiero en detrimento del industrial; apertura de las importaciones, que definiría finalmente el destino fatal de nuestras empresas.

En una carta que le escribió a su amiga Rosa, exiliada en Bélgica ya en diciembre de 1974, Luisa le contaba las preguntas que le hacía mi hermano Cristian, que entonces tenía 6 años, uno menos que yo.

- Mamá, ¿el cielo alcanza para todos los lugares?
 - (señalando la punta de un mapa) ¿Mamá, cuando llegás acá, te caés?
 - (mirando por el agujerito de una pared) ¿Mami, acá adentro está la noche?
- Pocos meses después, la revista *ASÍ*, de abril de 1975 publicaría:

"El día 7 a la noche, los pocos pescadores de la zona El Tala, Berisso, escucharon el ronroneo de un motor que paraba cerca de un viejo amarradero, luego una descarga y más tarde el ruido del coche que se alejaba. Un nuevo crimen político se había consumado... una hipótesis está centrada en la forma del crimen: prácticamente fue un fusilamiento por la espalda. Clásica forma de ultimar a militantes en los últimos tiempos. Las perforaciones que presenta el cadáver fueron producidas, al parecer, por los perdigones de

una escopeta. Las ropas estaban llenas de sangre, producto de los múltiples disparos recibidos"

El diario el *El Día*, por su parte, informaría: "La víctima que yacía boca abajo, estaba amordazada y maniatada". Mi tío materno fue a reconocer el cuerpo. Sus manos estaban atadas con alambre y presentaban signos de tortura.

En el año 2001 recibí una carta de Omar, un compañero de mi madre, exiliado en Alemania.

"Te voy a hablar de la Flaca, como le decíamos todos... los recuerdos son borrosos, vivíamos una vida muy intensa en esa época. Ella era una persona con una posición tomada ante la vida. Espontánea y fresca como una adolescente. Alguien que tenía unas ganas de vivir enormes y que no dejaba pasar la vida a su lado, sino que era partícipe de ella, gozándola hasta sus últimos instantes... Era muy sensible al arte y a la hermosura. Era una humanista, sin complejos ni prejuicios. Nos conocimos en el Normal 2... le costó mucho sacrificio terminar su bachillerato, trabajaba en el Hipódromo, en el sector de la Pelouse, vendiendo boletos por reunión. Estábamos siempre en la villa de Ringuelet, en el arroyo del Gato, compartimos muchos trabajos con la gente de allí. A ustedes tres los cuidaba como a sus pollitos, eran su principal amor. Tu madre fue un ejemplo de dignidad y valentía. Perdió su vida soñando esperanzas, como muchos de los nuestros. Ella estaría orgullosa de ustedes tres. Que su ejemplo nos acompañe a los que la quisimos y la queremos".

Diálogos que se cruzan, se retroalimentan, palabras que han llenado de sentido mi vida y la de mi madre y ahora la de mis hijos. Sé que le he transferido a ellos la historia de vida de Luisa, que además de trabajar, estudiaba Filosofía en la Facultad de Humanidades (UNLP), escribía poesías, y amaba a Tejada Gómez y a Violeta Parra. Ellos la llaman "la abuela", aunque no la conocieron, aunque las fotos la muestren eternamente más joven que yo. Trastocamiento por parte del terrorismo de estado de un orden generacional. Pero que el deseo de mantener viva la memoria de mi madre y de la historia política de nuestro país no ha permitido que nos amordacemos de silencio.

Hoy es martes 7 de abril, se cumplen 34 años de la muerte de mi madre. Rara vez he sentido la necesidad de ir al cementerio. Pero este año siento



que mis hijos, Rocío de 10 años y Juan Manuel de 7, pueden ser una gran compañía. Les pregunto si quieren ir y se entusiasman. Ellos compran las flores. Ellos las acomodan con esmero en el florerito. Y los tres abrazados nos llenamos del amor de esa foto que nos mira con orgullo. Esta vez, su aniversario fue un gran día para mí.

*Andrea Suárez Córica
Abril de 2009*



Luisa Marta Córica



Corina De Lívano Jorge

CORINA VIVE

Para después de la guerra
con una granja,
soñamos!

Este otoño,
cortando leña,
pensando en ti!

Tu recuerdo!
en mi tristeza
agranda la soledad.

Juan José Albarracín (compañero/esposo)



Corina De Lívano Jorge

Alejandro Enrique De Sío

Si había una palabra que lo definía esta era apasionado.

Apasionado por armar cosas, desde un par de ojotas con cámara de auto a una moto que lo hacía renegar, juntaba moneda por moneda para comprar cada una de sus partes hasta que un día logró armarla y recorrer la ciudad.

Era un apasionado por la lectura, la lectura era indispensable para su vida, leía cuanto le venía a la mano y por supuesto los textos básicos de nuestra época, Cortázar, Neruda, Benedetti y aquellos relacionados con la militancia política, es así que leyó *El Capital* de Marx, las obras completas de Lenin en sus veintitrés tomos, por supuesto el diario del Che, *Así habló Zaratustra*, el libro Rojo de Mao, *Las venas abiertas de América Latina*, por nombrar sólo una ínfima parte de sus lecturas. Él decía que la misión de los libros era la de mostrar que había otros mundos posibles y además que no importaba lo que uno entendiera de ellos, siempre habría tiempo para poder entender más adelante lo que nos querían decir, pero como había aprendido de su bisabuela, a la que adoraba, y que le decía que "la lectura mantiene la mente ágil" y él agregaba: "te hace pensar sobre cosas que no se te habían ocurrido antes".

Era un buen amigo, siempre dispuesto a escuchar de los problemas y tratando de dar soluciones, también de tener fuertes discusiones, pero al final buscaba siempre recomponer la amistad.

Era muy divertido, le gustaban las bromas, a veces un poco pesadas, pero nunca al extremo de poder lastimar a nadie. Era por sobre todas las cosas muy solidario, capaz de dar lo que no tenía.

Este es el testimonio de un amigo nuestro con el que me reencontré después de muchos años y me contaba esto refiriéndose a Alejandro en la época del secundario en un mail que le mandó a su madre:



Hola Nora.

Cuanto tiempo pasó y ahora a través de la Promo 72 vuelven un montón de vivencias de tiempos pasados.

Me vienen a la memoria el pasillo al fondo, el departamentito frente al flaco Ramírez con el pequeño hall de entrada, la pecera, el patio con plantas, la onda tipo bellas artes, el Ford 38 negro, tu coquetería (que me dijeron aún intacta) y por supuesto Alejandro, con su caminar y sus anteojos de vidrios gruesos haciéndote rabiarse, y encima con su gordo compañero como contrapeso demostrando ya desde el principio sus ideales y preocupación por los demás.

Toda una peli del 70 con los protagonistas ya viejos pero agrupados, con muchos recuerdos y aun con ganas.

Bueno de lo triste ya sabemos y de tu lucha me contó Cecilia en la reunión de los ex Bellas Artes.

Te mando un beso, sigamos cada uno en su lucha diaria, gracias por recordarme y el más sano de los recuerdos para Alejandro. El gordo T

También le gustaba mucho la música, tocaba la guitarra, fanático de los Beatles y del rock nacional, y de todo tipo de música.

Alejandro era sumamente inquieto, se daba tiempo para todo, vivía intensamente cada día, pero de todos esos días uno fue muy especial, era un martes a la noche, estábamos cenando con amigos y se anunció Natalia, empecé con contracciones; Alejandro, que era un maestro de la planificación, pretendía que nos fuéramos a casa, buscáramos el bolso, llamáramos al médico... Con la ayuda de un amigo que estudiaba medicina tomamos el tiempo entre contracción y contracción, le dije que mejor fuéramos al hospital, siguió insistiendo con su plan, tomamos el micro y en diagonal 80 y 50 bajamos, tomamos un taxi y aparecimos en el Instituto Médico Platense, al revisarme la partera me rompió la bolsa, quedé internada, pasamos toda esa noche juntos esperando y haciendo planes, no dormimos en toda la noche, y un miércoles soleado a las doce menos cuarto del mediodía nació Natalia, fue un momento sublime. Alejandro estaba tan feliz que le contaba a todo el mundo lo bella que era su hija, fue a buscar a sus compañeros y a eso de las dos de la tarde empezó el desfile de amigos para conocer a la beba. En el poco tiempo que le dejaron ser padre fue muy cariñoso, juguetón, estaba orgulloso y se preocupaba porque todos se enteraran.



Podría seguir describiendo muchas más cosas, pero de todas estas me parecieron que permiten imaginar a quien no lo conoció un poco como era.

*Cecilia vda. de De Sío, su hija Natalia De Sío, su madre
Nora Centeno y un amigo del secundario, el Gordo T.*



Alejandro Enrique De Sío, primero a la derecha.



Milité junto a Alejandro entre el 22 de agosto del 72 y el 3 de setiembre del 76.

Imposible olvidar esas fechas. La primera por los fusilamientos de Trelew, disparador de mi militancia juvenil. La segunda por ser víspera de su secuestro y comienzo de mi exilio interno.

Leo, lo escribo y calculo: sólo 4 años y once días para conocerlo. Entre mis 14 y 18. Entre sus 17 y 21. Y leo de nuevo y todas las cifras me parecen cortas. Su edad, la mía, el tiempo compartido.

¿Por qué Pablo –tal su nombre orgánico en la estructura bolchevique de nuestro PCM– marcó tan profundamente en tan poco tiempo, a aquel adolescente que yo era promediando los 70?

Para quienes concebimos a los hombres como una construcción social, existen momentos de acumulación que terminan pariendo generaciones que condensan y superan lo acumulado.

La generación del 70 proviene de esa acumulación. Es nieta del anarcosindicalismo y el irigoyenismo. Es hija del 17 de octubre y la resistencia. Mamá de la leche de La Falda, Huerta Grande y el Cordobazo, pero además late junto a Cuba y se entera por radio de onda corta de lo que sucede en Argelia, en Vietnam, en China.

De esa mixtura salió Alejandro-Pablo.

Y del seno de una familia de laburantes que un día decidió inscribirlo en el Bachillerato de Bellas Artes de La Plata, allá por el 68. Para que Alejandro hiciera caso omiso a la recomendación de desensillar hasta que aclare, y en cambio se montara a la lectura de cuanto libro y volante circulara por los pasillos de la que hoy es facultad.

Fue en esa circunstancia en la que por los 70, en plena huelga grande y toma de la Petroquímica Sudamericana, alguien confundió a un grupo de alumnos volanteando entre los secundarios el texto que tenía por destino a los terciarios, Pablo lo leyó y nunca más se distanció del maoísmo.

El papel de "chispa y puente" de las ideas revolucionarias de quienes tienen acceso a los libros –los estudiantes– y el potencial revolucionario del proletariado industrial. Eso pregonaba y practicó hasta la última noche que estuvimos juntos.

"Por un estudiantado ligado a la clase obrera y al pueblo" decía en las asambleas o pintaba con brea sobre las paredes.

Pocas veces me volví a topar con tipos a los que la edad cronológica les quedara tan chica respecto a su conciencia social y política. Y aun a sus experiencias vitales.

Avisaba la primavera del 73. La otra, la camporista, ya entraba en el ocaso. Y un grupo de los GEA, grupos de estudiantes antiimperialistas, tal el nombre de la agrupación estudiantil del PCM, abandonaba la venta de periódicos en la puerta del comedor estudiantil porque allí enfrente, en el Instituto Médico Platense, acababa de nacer la hija de Cecilia y Alejandro.

Padres. Padres y camaradas. A los 18 años y cuándo aún no habían terminado el bachillerato, provocando en el seno del aula un "escándalo" sólo comparable al que poco antes Luji y Zenón, también camaradas del PCM, protagonizaran cuando revelaron que se habían casado.

Pablo maduro y a la vez lampiño. Sentado en el regazo de mi cama para explicar pacientemente que mi dormida había hecho fracasar la volanteada.

Pablo criticando mi liberalismo, cuando mi liberalismo me hacía repetir que hablarles a algunas gentes era "gastar pólvora en chimango".

Pablo y sus rabetas, que le hacían prender fuego aquella moto que nunca anduvo, y que cuando me regaló dijo pudorosamente "que se había chamuscado en un incendio".

Pablo y su inquebrantable convicción revolucionaria, que a los 19 años lo condujo al Comité Regional del Partido y a los 20 y junto a Graciela, por entonces su nueva pareja, a ser representantes de la juventud en la fundación del Partido Comunista de Argentina-Marxista Leninista Maoísta.

Pablo y su delgadez, y sus ampulosos anteojos a lo Frondizi. Y sus libros. Y sus reuniones clandestinas al fondo de la verdulería en que su madre le fiaba papas al estudiante Néstor, quien muchos años después y sin haberlo conocido, reivindicaría su nombre desde el sillón de Rivadavia.

Pablo y la ternura de sus paseos con Natalia, fotocopia diminuta de sus ojos y carácter. Pablo y sus largas braceadas en la pileta del Nacio.

Pablo y sus lecciones para construir molotov en botellas de alcohol recubiertas de gamexane molido "por si hay represión y gases".

No recuerdo una sola que haya estallado por sí sola, tal lo previsto en su fabricación. Lo recuerdo sí a Pablo exponiéndose a los palos arrojando fósforos sobre la fallida nafta derramada.

Pablo. Como el hijo de La Madre de Gorky. Como el de la canción de Viglietti. Como el poeta chileno que él me hizo conocer.

Como mi primer hijo y vaya la recurrencia, más tarde, como mi otro hijo adoptado.

Pablo y sus principios. Pablo y su coherencia. Cursando en Humanidades, pero laburando en YPF, porque "para conocer a las masas hay que acampar entre ellas", como aleccionaba Mao.

Pablo y sus debates contra el foquismo, el comandismo y el revisionismo de la vieja izquierda.

Pablo y su incommensurable confianza en el Pueblo, tan grande como el desprecio y el odio a sus enemigos de clase.

Pablo. Alejandro De Sío. Militante revolucionario. Miembro del Comité Regional La Plata, Berisso y Ensenada y fundador del Partido Comunista de Argentina (MLM). Cofundador de los Grupos de Estudiantes Antiimperialistas.

Estudiante de Historia de la UNLP y obrero contratado dentro de la destilería YPF. Detenido-desaparecido en la madrugada del 4 de setiembre de 1976 junto a su camarada Domingo Cáceres, obrero de YPF y ex compañero en Bellas Artes, y 48 horas después de la desaparición de sus camaradas Abel Fuks, egresado mejor promedio histórico del Nacional, músico y estudiante de Filosofía en la UNLP, y Graciela Torrano, egresada de Bellas Artes, estudiante de Medicina y pareja de Alejandro.

Dos años antes, los cuatro habían tenido destacada participación en la lucha coronada con la obtención del medio boleto obrero estudiantil.

Al momento de sus secuestros, en cumplimiento con la línea del Partido de resistir a la dictadura, se disponían a volantear en YPF en rechazo de la pretensión dictatorial de desconocer las razones de insalubridad, que imponían 6 y no 8 horas de jornada laboral.

De ese modo Camps inauguraba setiembre con un plan sistemático contra los estudiantes, que la historia cristalizaría más tarde erigiendo el 16 como La Noche de los Lápices.

Pablo y mi última imagen.

La volanteada en YPF era riesgosa. Él había conseguido ropa y un carné falso de operario, que me permitiría a mi efectivizarla. No en fábrica sino a bordo del tren que partía de La Plata con destino a destilería llevando un buen número de trabajadores.

Era desparramar los volantes y descender con el tren arrancando, haciendo valer el factor sorpresa.



La tarea fue relevada y estudiada varios días, pero esa madrugada, la del 1° de setiembre, por esas cosas de FFCC argentinos, el tren nunca salió.

Por la noche me reuní con Graciela y discutimos. Yo veía poco prudente repetir el formato abortado, porque podíamos haber dejado indicios en una zona tan vigilada como solía ser en ese entonces la estación llena de obreros. Nos prometimos seguir discutiendo en la mañana, pero ello ya nunca fue posible. Esa noche cayó junto a Abel.

24 horas después, y en alerta por ausencias a las citas de seguridad de ambos –rutina de aquellas épocas–, nos reunimos en el San Vicente de Plaza Italia, Alejandro, Rossana y quien escribe. Decidimos que si en 24 horas más los camaradas ausentes seguían sin aparecer, la volanteada en cuestión cambiaría por otra denunciando su secuestro.

Al despedirnos nos cercioramos de que cada uno tuviera un hospedaje clandestino que lo mantuviera a salvo.

Alejandro, Pablo, el camarada Pablo, el que sufría la zozobra e incertidumbre junto a nosotros, y la rabia, y el odio, y el miedo. El que además temía por su compañera, posiblemente para insuflarnos confianza a Rossana y a mí. Posiblemente por desprecio al poderío del enemigo. Posiblemente por la obnubilación que desata la bronca, nos contestó que tenía donde ir a dormir.

Muchos años después Néstor Busso, Presidente del Foro de Radios Comunitarias y secuestrado sobreviviente de aquellas fechas, declaró en juicio que en uno de sus traslados compartió cautiverio con una parejita y un docente de música de los que nunca supo más nada.

Fueron sólo 4 años y 11 días para conocerlo.

Me pregunto y me respondo. Pablo marcó mi vida en poco tiempo y para siempre.

Ya pasaron 33 años y recurrentemente aparece. Como inflador, cuando mis convicciones flaquean. Como motor cuando echo a andar tras las consignas. Como emoción cuando retumba el "ahora y siempre".

Lo dicho, pocas veces me topé con tipos a los que la edad cronológica le quedara tan chica respecto a su conciencia social y política.

Puede entonces que sea por eso, que a Alejandro también le quede chico el olvido, le quede chico el secuestro, le quede chica la muerte.

Él me habló del hombre nuevo.

Hace ya mucho tiempo, que yo hablo simplemente del Camarada Pablo.

Gustavo Zurbano

Gastón Dillon

"Mami ¡ya sé quienes son los pobres!" Hacía tiempo que preguntaba interesado por la respuesta y, en sus apenas cinco años, me dijo: "Pobres son los chicos que no tienen zapatos". Había estado en contacto con pequeños refugiados por una inundación, en una casa en la misma cuadra donde vivíamos, en una ciudad del interior con historias de fuertes y malones, de escuelas fundadas por precursores en educación, y si bien la pampa lamía sus anchas calles, la gente sentía ganas de mejor futuro.

Creció como todos los chicos en Dolores, hijo de clase media, sin sinsabores ni ausencias y su infancia feliz dio marco a sus afectos, animó su espíritu de libertad y fueron muchas las aventuras con sus amigos, muchas las bromas en las que participaron, y la alegría de sentirse dueños del mundo que los protegía.

Luego la ciudad de La Plata para su secundario. Aquí, junto a sus profesores y compañeros, sintió cada vez más hondo el deseo de justicia. ¿Por qué había tantos pobres? ¿Por qué niños en la miseria? Y largas charlas en casa con su padre, reflexionando ambos sobre el porvenir y el futuro. Nos preguntaba: "¿Dónde está el pueblo que hizo la Revolución de Mayo?" Y él mismo se contestaba: "¡ya sé: en los trabajadores que piden equidad, en los desplazados sin voz!".

Cuántas tardes trabajaba con compañeros en las villas, al lado de curas honestos, enseñando a leer o jugando al fútbol, integrándose a los que poco tenían. Siempre su corazón abierto a quien necesitara ayuda y, por qué no, su alegría.

Y fue La Noche de los Lápices y los compañeros del alma que se perdieron en la injusta niebla de los captores. Y su ausencia del país y su militancia soñando un futuro de justicia. Y el regreso que no fue tal, porque aquí lo esperaban los viles asesinos y a los 22 años lo hicieron partir. ¿A dónde? Sin



el abrazo de sus padres ni las lágrimas de su hermana. Pero seguro está adonde fueron los idealistas, hambrientos de Patria no humillada, ellos que enarbolaron estandartes de liberación, vencedores al fin pero sin respuesta.

Y desde la niebla escucho sus voces: "Nada fue en vano, Madres, resistan que la angustia no las paralice, que el olvido no las lleve al silencio" Y un día, esas palomas que rondan la plaza se unirán a nuestros himnos de lucha por la equidad, la justicia y la esperanza: así, diría nuestro hijo Gastón, estoy segura.

Elvira R. Santillán de Dillon



Gastón Dillon



Pedro Alfredo Disalvo

Pedro Alfredo Disalvo nació en la Ciudad de La Plata el 22 de junio de 1955, según su madre, en una "época de bombas".

Sus padres, Galeana Di Francesco, italiana, ama de casa y Rodolfo Pedro Disalvo, médico cardiólogo, oriundo de Azul, formaron una familia de seis hijos. "Bocha", el segundo de ellos, desde bebé recibió este apodo que lo acompañó durante toda su vida.

Su infancia transcurrió en el apacible barrio de Tolosa. Las mañanas y las tardes las pasaba jugando al fútbol en cuanto potrero había.

De chico comenzó su pasión por las colecciones: figuritas, bolitas, historietas, artículos deportivos, etc. A los cinco años ingresó a la escuela pública N° 102 "Dardo Rocha". El estudio nunca representó un problema para él, lo que le permitió el desarrollo de otras actividades como el deporte y jugar en el potrero. Era fanático del Club Boca Juniors, pasión fomentada por sus vecinos. Los domingos mientras escuchaba la radio, dibujaba las jugadas tal cual las imaginaba. Así comenzó a acumular cuadernos con jugadas reales o inventadas en las que "Rojitas, Marzolini, el manco Casa y hasta Ermindo Onega" fueron protagonistas.

Desde esa época, se caracterizó por tres cualidades: tesón, capacidad de concentración y destreza física.

A los diez años comenzó a concurrir a la colonia de vacaciones del Club Estudiantes. Por su habilidad con la mano y pie izquierdo, en ese ámbito se lo conocía como "El Zurdo". Durante todos los años en la Colonia recibió el premio al mejor Colono por su compañerismo y destreza en el deporte.

Una anécdota pinta su innata habilidad: dos días después de haberse quebrado el brazo izquierdo, ya escribía con la mano derecha.

Todo lo nuevo era "un desafío a muerte", que debía poder dominarlo en cuestión de horas. Por su garra y concentración, podía destacarse en cual-



quier juego en cuestión de minutos, si aparecía el "yo-yo" rápidamente sabía todos los trucos. Con relación a este juego llegó a la final del torneo platense con tan sólo doce años. Lo mismo puede decirse del "tenenti, bolita, balero, metegol, chaca-taca". Este mismo don lo tenía con los instrumentos musicales: guitarra, flauta, armónica. Esa capacidad manual lo llevaba a aprender a tejer en una tarde, para justificar tener un espacio común con su abuela.

Cuando algo comenzaba a ser un desafío mayor o a resultarle difícil, doblaba la lengua para adentro y se la mordía.

Esa misma fuerza que lo llevaba al reto, también la tenía para enojarse. Desde temprana edad lo que más lo encolerizaba era cualquier situación que él considerara injusta. Este reclamo permanente de justicia hizo que su abuela lo llamara "abogado de pobres y ausentes".

En la adolescencia ingresó al Colegio Nacional de la Universidad Nacional de La Plata, donde desplegó su simpatía y su enorme compañerismo. Siempre dispuesto a una salida, una fiesta, un fulbito. Lo académico siguió sin ser un problema. Dedicándose a seguir con sus extras, donde se incorporaron la práctica del ajedrez, distintos tipos de billar y, sobre todo, el ping-pong. Con relación a este último, para competir y divertirse con sus amigos y hermanos jugaba con la derecha dando varios tantos de ventaja, reservando la mano izquierda únicamente para partidos importantes o torneos.

Acompañado por la guitarra, animaba las reuniones cantando a Serrat, Viglietti y todo el folklore. Coleccionaba boletos capicúa, tenía cientos y los clasificaba en base a un criterio que él mismo había generado.

Continuó con la práctica deportiva, jugó al básquet en el Club Platense, handball en el equipo del Colegio Nacional, pero donde realmente tuvo una actuación destacada, fue en el voley, jugando desde pequeño en la primera de Estudiantes, ganó varios torneos, entre ellos la "Copa Morgan". Incluso fue preseleccionado para integrar la Selección Argentina. Asimismo, representó al Colegio Nacional en distintas disciplinas deportivas: fútbol, básquet, handball y ajedrez. En 1973 integró el equipo de voley que salió Campeón Argentino Intercolegial.

La época adolescente fue de mucha efervescencia, lleno de amigos y de novias, le gustaban todas las chicas y sus cumpleaños se caracterizaban por la presentación de una nueva novia, a lo cual su madre le decía "Bochita no me traigas más novias... cuando yo me encariño con una, vos ya traes otra".

Sus padres habían educado a sus hijos en el mundo del pensamiento, la reflexión y el compromiso por el otro. Era una familia atea y libre pensadora, donde la ética, la austeridad y la solidaridad constituían pilares fundamentales. Siempre la casa estaba abierta para cualquier amigo o familiar. El garaje convocaba, sucediéndose el scalextric, la mesa de ping-pong y las infaltables guitarreadas a medida que sus hijos iban creciendo. En la casa de la familia Disalvo sólo estaba prohibido fumar, pero había libertad para todo lo demás.

Diariamente la mesa familiar albergaba a más de 12 personas. En ese ambiente las ideas fluían como torbellinos, las distintas opiniones, que normalmente conducían a confrontaciones, eran mitigadas por el afecto. Toda discusión concluía con la súplica de la madre "¡Basta chicos, no peleen más!".

En 1974 ingresó en la carrera de Medicina, la que encaró y transitó sin dificultades. Las horas de estudio se compartían con sus tres hermanos universitarios y sus compañeros, dando lugar a extensas charlas y reflexiones. El fervor político de la época y su sentido de justicia lo acercaron al Socialismo, donde comenzó una militancia a pura pasión, breve pero intensa. En una ocasión, cuando su abuelo dejó su casa para mudarse a la casa familiar, Bocha dijo: "por qué no donarla, a quien la necesite".

Continuó con su entrega al deporte, jugando al voley en la primera de Estudiantes, al básquet en la primera de Platense y al "fulbito" cuando pintaba un picado.

Su colección de novias y su simpatía natural lo convirtió en ídolo de los "pibitos del barrio". Les organizaba partidos de fútbol, interminables charlas y pensaba que no estaría mal ser pediatra. Una anécdota muestra muy bien esta relación con los chicos, a los cuales les quería mostrar que con paciencia su perra salchicha "Tatiana", ratonera por naturaleza, podía convivir con sus otras mascotas, ratitas blancas de laboratorio. Largas horas amaestrando a Tatiana, para que domine su instinto ¡y no se coma las ratas! Las presentaba de esta manera: "Tati-ratita, ratita-Tati" repetido hasta el cansancio. Mostrándoles a los chicos su logro, al darse vuelta, el instinto animal triunfaba. Bocha al otro día insistía en intentarlo.

Con la llegada de la dictadura, la vida se ensombreció, la desilusión de esos años hizo que su militancia se discontinuara refugiándose aún más en el deporte.

Pasó a ser uno de los primeros jugadores profesionales de Voley para el Club Gimnasia y Esgrima de La Plata.

La época se fue tornando más oscura, sus amigos de militancia empezaron a desaparecer o a tener que irse. Días antes de su secuestro, ante el consejo de los hermanos de que se fuera, respondió "si yo no hice nada. ¿Por qué me voy a ir?. Me van a agarrar, me van a tener unos días y después me van a soltar. No puedo sentirme perseguido toda la vida". Esa decisión le costó la vida.

El día 30 de junio de 1977 aprobó la materia Microbiología, se fue a entrenar y no imaginó que al regresar a la casa materna, lo estaba esperando un grupo comando que se denominó "fuerzas conjuntas". Grupo que mantuvo de rehén a toda la familia hasta que Bocha arribara.

Su familia encabezada por su madre comenzó una infructuosa búsqueda, espera y vigilia, en la que se alternaron y sucedieron despachos oficiales, cuarteles, ministerios y pañuelos blancos, con navidades y cumpleaños de ausencia. La esperanza de que Bocha volviera se mantuvo viva hasta la llegada de la democracia.

De Bocha nos quedan tantas cosas... sus ganas, su alegría, su fuerza.

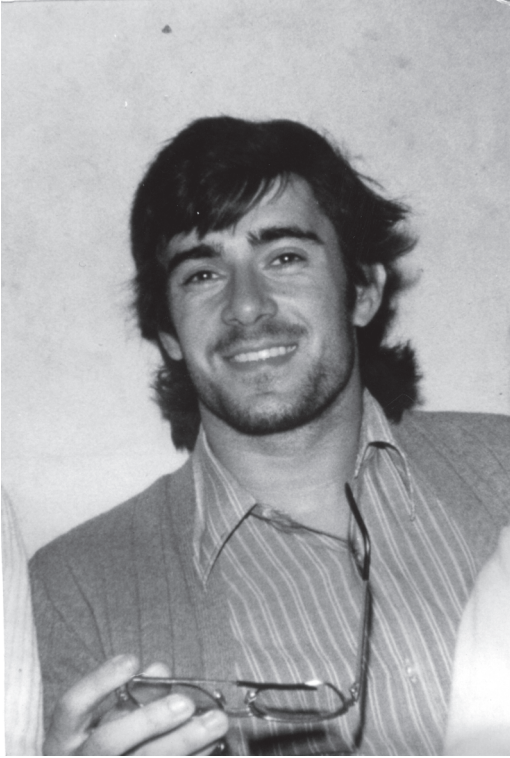
Su vivir tan intenso y apasionado, ha dejado huella.

No hay modo que él no esté.

¿Adónde van los desaparecidos?
 Busca en el agua y en los matorrales.
 ¿Y por qué es que se desaparecen?
 Porque no todos somos iguales.
 ¿Y cuándo vuelve el desaparecido?
 Cada vez que lo trae el pensamiento.
 ¿Cómo se le habla al desaparecido?
 Con la emoción apretando por dentro.

Rubén Blades

*Galeana Di Francesco, Rodolfo, Susana,
 Alfredo, Roxana y Liliana Disalvo*



Pedro Alfredo Disalvo



José Fernando Fanjul Mahia

La descripción de la personalidad de mi hijo seguro está influenciada por mi amor por él, se trataba de un ser único por sus dotes intelectuales, morales, e inquietudes por lograr mejorar una sociedad, que lo castigó con la mayor sanción que existe.

Excelente estudiante, con notas sobresalientes en primaria y secundaria, se había recibido de médico a los 23 años, sin necesidad de rendir dos veces una materia, trabajando para solventar sus estudios, se destacaba en todo lo que se proponía.

Su carácter le granjeaba la simpatía de todos, apasionado por la música, le gustaba tocar la guitarra y cantar; hacía culto de la amistad y de sus compromisos.

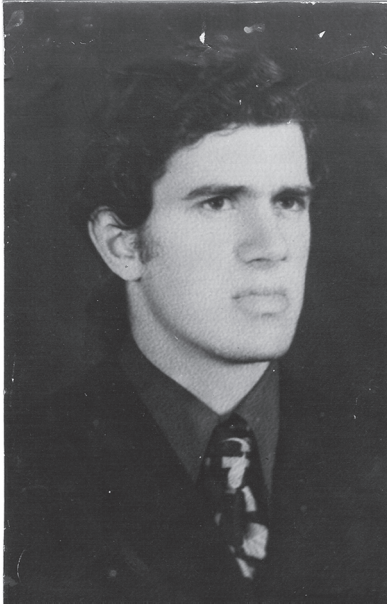
Era firme en sus convicciones y compartía sus ideales con la juventud de aquella época, comprometida con la política y la sociedad, que al desaparecer, es, en parte, causa de la carencia de dirigencia política que hoy existe junto con el terror imperante en esa época, que provocara que, en defensa de sus hijos, los padres los alejaran de esos compromisos.

Me siento tan orgullosa de haber sido su madre, que mi inmenso dolor al recordarlo palidece por cada momento vivido a su lado, para mí sublimes e imborrables.

Seres como él y la juventud de esa época deben estar en este mundo para llevar ejemplos de vida, su compromiso con el mundo hasta las últimas consecuencias ha quedado demostrado.

Amelia Mahia de Fanjul





José Fernando Fanjul Mahia



Daniel Omar Favero

Daniel nació el 30 de julio de 1957. Sus amigos lo llamaban Dane, era un chico fresco, un artista, un poeta.

Se que a él no le gustaría que cuente cosas banales, de todos los días, por eso es difícil escribir sobre él, hay tantas cosas para decir.

Yo quiero a mis tres hijos por igual, pero con Dani siempre tuve miedo, desde chico tuve la sensación de que era el que más protección necesitaba. Esa sensación me acompañó desde el día en que nació. Yo no creo en premoniciones, pero ese día mi suegra se lo llevó de la sala de parto a la habitación, como eran varios pisos tomó el ascensor, éste se detuvo y no funcionaba, estaban todos desesperados, con mucho miedo. Desde ese episodio siempre sentí que Dani era especial y debía protegerlo.

También siempre tengo presente que de chico, jugando solo en casa de su abuelo, decía a sus muñequitos "tengo que irme porque me vienen a buscar" como escapando de alguien, era como si supiera algo de su destino que yo no sabía.

Siempre fue un excelente hijo, se fue muy pronto, no nos dieron tiempo de estar juntos, de conversar como lo hacíamos en nuestras caminatas..

Tenía un gran sentido de la amistad y era un poeta, sus amigos juntaron todos sus poemas y editaron un libro "Los últimos poemas". Después de tantos años aún lo recuerdan como ese chico de ojos verdes y callado que soñaba con algo mejor para todos.

Cuando empezó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional comenzó su interés por lo social. A los 16 escribió su primer libro de poemas. Luego entró a la Facultad de Humanidades y estudiaba letras. Era un gran escritor y músico.

Varias veces lo vinieron a buscar, en uno de esos intentos se llevaron a mis otros dos hijos, Claudia y Luis, para sacar información de dónde estaba su hermano. A ellos también los torturaron y les hicieron mil aberraciones, pero a los 15 días los liberaron. Mi Dani no tuvo la misma suerte, ya que en junio de 1977, a pocos días de cumplir 20 años, se lo llevaron y nunca más lo vi.

Pero nuestra vida tuvo que continuar, seguimos lo mejor posible tratando de sonreír, de sacar fuerzas de donde sea, había un familia que atender y una lucha por llevar.



Cuando nos informaron que el gobierno quería darnos dinero por su desaparición yo me negué, me parecía que era dinero sucio, manchado, pero igual lo consulté con mis hijos, también debían opinar, yo perdí un hijo y ellos un hermano. Fue así que mi hijo Luis pidió que usemos ese dinero para homenajear a Daniel, y en 2001 abrió sus puertas la "Asociación Cultural Daniel Omar Favero". Allí se recibe a todo el mundo, es un espacio para artistas, para todo aquel que tenga un sueño y desee un mundo mejor, por suerte va mucha gente. Como no sabemos donde lo tiraron, por lo menos ahí lo tenemos.

Aquí les dejo dos de sus poemas, tal vez leyendo puedan conocer un poco más de él, qué quería de la vida, en realidad de la de los demás porque pensaba más en los demás que en él... así fue.

Amneris Perusín

SI MIS HERMANOS MUEREN QUE SE LLEVEN MIS LETRAS ¹

Si mis hermanos viven muriendo, en un afán
que no cabe en sus manos, en una luz de velas
sometidas al viento, como bichitos feos
que el magnate se quita con un golpe de garra,
que mi poesía sea un porqué de los míos.

Que sea eterna mi causa y lo será mi canto.
Si ocurriera una tumba total, una derrota,
no sobreviviría con mis sepultureros,
no creo ni pretendo que entiendan mis razones.
Por eso la misión de mi voz es Presente,
es Aquí y ahora, quiero que vibre, en esta lucha.

Daniel Omar Favero

QUIERO UNA MUERTE QUE HABLE OTRA VEZ DE NOSOTROS, ²
heroicos o ladrones, según quién nos recuerde,
que remueva las hojas como pañuelos tristes,

^{1,2} Favero, Daniel Omar. *Nosotros, ellos y un grito*; edición literaria a cargo de José Luis Mangieri. Primera edición, Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 2007.



que avive un poco más la fogata del tiempo,
y resuma mis actos en mis últimos ojos,
y me deje una herida, la misma, la de siempre.

Te acerques a decirme gracias, no sé por qué,
con un aire nocturno parecido a mis versos
y dejes en mi frente, eternizado, un beso
como un viento de barrio, de multitud, de niños,
y, al verme tan sereno, recibiendo la paz,
sientas una alegría en la voz de la lluvia.

Daniel Omar Favero



Ameris Perusín, madre de Daniel Favero en la marcha del 24 de marzo de 1996 con su foto. Foto de Gabriel Díaz enviada por la familia Favero.



Rubén Leonardo Fossati

Mi viejo

La verdad que me cuesta mucho poner en palabras las sensaciones y los sentimientos que me provoca pensar en mi papá. Lamentablemente no nos pudimos conocer en persona, y digo en persona porque a medida que pasa el tiempo tengo la certeza de que lo voy conociendo todos los días un poco más.

No es mi intención hablar desde un lado místico o religioso, simplemente desde mis sentimientos y mis pensamientos.

Pasaron cuatro años desde que restituí mi identidad y conocí a mi familia y a los amigos de mis viejos. Cuando ellos me contaban cómo era él, sus pensamientos, sus ideales, sus valores, como hijo, como hermano, como compañero, como amigo, anécdotas... automáticamente ponía en paralelo cada uno de esos comentarios con mi infancia y mi adolescencia.

Me resulta inevitable comparar su vida con la mía, así como también son inevitables las constantes coincidencias entre los dos. No es algo forzado, simplemente las coincidencias aparecen y la verdad es que eso me gusta, identificarme con él es una parte importante de mi identidad. Y por más que esto suene natural para la mayoría de las personas, para mí es algo nuevo y me toco vivirlo recién a los 30 años.

A mi papá lo "desaparecieron" (palabra que en la Argentina desde el año 1976 significa secuestro, tortura y asesinato) cuando tenía apenas 22 años. ¡Un chico! y ya iba a ser padre (yo fui papá a los 20). Sus amigos me contaron que mis viejos estaban felices de que iban a ser papás, mi mamá tenía solo 17 años, cumplió los 18 estando secuestrada y embarazada de mí de 8 meses.

Es difícil generar una imagen paterna de alguien que no conocí, tengo muy pocas fotos, y que encima al momento de su desaparición era más chico que yo al momento de conocer esta verdad. Tengo una foto de él con bigotes, tendría 21 años, pero eso lo hacía parecer un poco más grande y, en general, cuando pienso en él aparece esa imagen en mi cabeza. Cuando a veces trato



de imaginar como sería él ahora, siempre lo imagino con bigotes, como en esa foto.

La verdad es que me encantaría tenerlo a mi lado. Poder escuchar sus consejos. Sin dudas serían muy buenos. También me encantaría que conozca a su nieto y que juntos podamos compartir su crecimiento. A veces pienso que él está con nosotros, desde algún lugar, quizás ese lugar es adentro nuestro.

Como decía antes, no tengo dudas de que sus consejos serían muy buenos y que tendríamos una muy buena relación, porque a medida que sus amigos me contaban de él me fui dando cuenta de que el amor por su familia y sus amigos estaba por encima de todo.

Hay muchas anécdotas que demuestran esto que digo. Por ejemplo, las tres primeras que vienen a mi mente. La primera, cuando él ya estaba el viviendo en la clandestinidad, porque el terrorismo de estado ya lo buscaba, arriesgó su vida regresando a La Plata para ver a su papá en el hospital porque se estaba muriendo a consecuencia del cáncer.

La segunda, fue en el año 2007 en un acto del Colegio Nacional de La Plata, donde le pusieron una placa con su nombre a una de las aulas donde cursó. Me encontré con varios de sus amigos y compañeros de militancia. Fue ahí donde una mujer se me acercó y me dijo lo presente que siempre tiene a mi papá, ya que ella como otros compañeros de militancia nunca tuvieron que padecer los operativos policiales o militares en sus casas buscándolos. Y eso lo atribuía a que, a pesar de las bestiales torturas que le aplicaron a mi papá, él nunca delató a sus compañeros.

La tercera anécdota tiene que ver con mi mamá y conmigo, el día en que secuestraron a mis viejos (y a mí, porque mamá estaba embarazada de siete meses). Ellos y otros compañeros iban a encontrarse en un bar que quedaba justo en una esquina en Quilmes.

En el momento en que estaban por juntarse, irrumpió un operativo del terrorismo de estado para secuestrarlos, mi mamá corrió hacia un lado y mi papá hacia otro intentando que lo persigan a él. Mi papá fue perseguido y, a pesar de no ser alcanzado, frenó y regresó al lugar al ver que atrapaban a mi mamá y que la metían en un auto. Él conocía perfectamente las consecuencias que eso tendría y de todas formas eligió volver para estar junto a mí y a mi mamá.

Estas anécdotas sobran para demostrar quién es mi viejo.

Él es ese amigo que todos queremos tener cerca, ese hombre que toda mujer querría para formar una familia, ya que jamás los abandonaría aunque eso le cueste la vida.

Y es ese padre que con sólo 22 años, y sin la oportunidad de conocerme, me enseñó, dando el ejemplo, las cosas más importantes de la vida.

*¡Gracias Papá!
Leonardo Fossati*

PD: Cabe destacar que fui criado por una familia que me brindó mucho cariño y que también me dio la posibilidad de ser quien soy.



Rubén Leonardo Fossati



Elvio Franzosi y Miguel Moussegne

Una pequeña crónica

Elvio y Miguel

El recuerdo-homenaje es para "El Tano", Elvio Franzosi y "La Abuela" Miguel Moussegne, estudiantes de Agronomía, militantes de la JUP de La Plata, pero la verdad que es injusto hacerlo solamente a ellos y no a todos los compañeros asesinados y desaparecidos de nuestra Facultad, y es también poco justo porque cómo no hablar de los fantásticos compañeros de Veterinaria, que eran como nuestros tutores al principio, que ganaron el Centro de Estudiantes en 1973, de "El Traca", de "Tribilín", de "El Amarillo" y de los otros vecinos de Medicina, o de "El Dueño" de Arquitectura.

Es interminable y entonces vamos a hablar de Elvio y de Miguel pero en nombre de cada uno de nuestros 30.000 compañeros muertos y desaparecidos.

Con ellos dos fuimos amigos, compañeros del alma como dice Hernández, y a quienes vi por última vez en 1976.

Nos conocimos en 1973 en el primer año de Agronomía. Elvio de Lincoln, Miguel de Villegas y yo de Tandil. La entrañable ciudad de La Plata nos acogía con su historia de ciudad de estudiantes, de facultades, bibliotecas, de casas donde funcionan los Centros de Estudiantes de distintas ciudades, de guitarreadas, de partidos de fútbol en el bosque, de ver fútbol de primera con Gimnasia y Estudiantes, y en ese año de plenitud de participación popular, de alegría de saborear el triunfo que significaban las próximas elecciones y la vuelta del General Perón.

Comenzamos en febrero con el curso de ingreso, no restrictivo, y el 11 de marzo a votar a nuestros pueblos junto a tantos argentinos que lo hacíamos por primera vez en nuestra Argentina atravesada por gobiernos civiles débiles, golpes militares y la proscripción del peronismo.

Acuerdo con definir el gobierno de Cámpora como una breve primavera. ¡Qué buenos tiempos, en todo sentido! Extrañando a la familia, aclimatándonos a la nueva ciudad, estudiando, militando, viviendo en una plenitud casi exagerada.





En septiembre otra vez a votar, dar el final de Química Inorgánica y constatar que el proceso de liberación y reconstrucción se detenía, se enrarecía. Cayó Bidegain y asumió Calabró.

1° de mayo del 74 y julio del 74 nos trae la muerte de Perón y casi dos días de firmeza militante nos llevó pasar frente a su féretro en el Congreso Nacional y sumar otro recuerdo imborrable de la tristeza de nuestro pueblo.

Fue en ese mes, o quizás algo antes, pero a partir de allí se desató una violencia que no se iría más, primero con la avanzada que fue la Triple A y luego el golpe militar institucional.

Los tres teníamos cosas en común, medianamente buenos alumnos, aunque Elvio se afirmó primero y nos sacó algunos finales de ventaja. Asumimos más responsabilidades en la militancia y mientras pudimos convivimos con esa dualidad de estudiar, llegar a recibarnos y militar. Entendíamos que lo ideal era hacer las dos cosas, buscar alcanzar las mejores virtudes de un militante popular, revolucionario, ser un buen estudiante para poder ser un buen delegado estudiantil.

Seguíamos yendo a jugar al fútbol al bosque y Miguel con su pelo negro largo y sus anteojos oscuros se ganó el sobrenombre de La Abuela. Elvio —el Tano— tenía su novia en Lincoln y eso era bueno, y también malo. Era bueno porque se querían y era malo porque ella no militaba y eso auguraba problemas cercanos.

La Triple A se ensañó en La Plata y asesinaron a dos compañerazos, a Achem y Miguel. También al viejo Chávez, que se había salvado de los fusilamientos del 56, y a Pierini del SUPE, cuadro de la resistencia peronista. La militancia cada día se hacía más riesgosa y más clandestina.

La universidad fue intervenida y en octubre, después de una fuerte represión, se cerró definitivamente el Comedor Universitario, aunque nosotros creíamos que era transitorio.

Las guitarreadas comenzaron a tener también criterios de seguridad y seguían deparándonos alegrías: reírnos, conocer compañeras y alguna bo-rachera barata.

En los últimos días de noviembre del 75 fuimos a elecciones por el Centro de Estudiantes, que era un reducto imbatible de la Franja. Nuestra propuesta era buena y se instrumentó a través de la Azul y Blanca, que sumaba a la JUP los tan valorados sectores independientes. No alcanzó pero hicimos un buen papel y ganamos la minoría. Como criterio de seguridad fue equivocado, pues estábamos a escasos meses del golpe.

Después del 24 de marzo y en días de abril hicimos una pintada como agrupación en diagonal 73 y 3. Posteriormente secuestraron y luego asesinaron a Huguito Quaglino, quien iba a ser padre pocos meses después. Nuestra vida volvía a tener cambios más abruptos.

Ahí dejamos de cursar y la mayoría cambió de casa. Nos fuimos a vivir con La Abuela, que ahora era "Juan", a una casa de Los Hornos junto al Puntano, otro compañero de Agronomía, con quien hoy seguimos juntándonos y, como dice Galeano, creemos en el poder de los abrazos.

Ya instalados armamos un domingo un asado con Elvio, que andaba bajonado por problemas con su novia. Lo llevamos cerrado –sin que viera dónde era la casa– y pasamos un buen día. Creo que fue la última vez que me vi con Elvio.

¡Qué terrible fue el 76! El día 18 de agosto a la madrugada allanaron y secuestraron la vivienda vecina en que vivían compañeros que hoy siguen desaparecidos, Ricardo Cittadini de Económicas, al igual que Carlos, el Negro, Carpani y Alfredo Brawerman –el Colo–, Rubén, Jackaroe, Beratz de Derecho y el Suizo Juan Schudel.

Nos escapamos después de que se fuera la patota con Miguel, porque el Puntano estaba de viaje a San Luis.

Emilce, mi mujer fue secuestrada en septiembre y hoy es una de las sobrevivientes de lo que se conocería ya en democracia como La Noche de los Lápices.

El 16 de noviembre lo mataron a Elvio en un ataque de fuerzas de seguridad, que los compañeros resistieron, en la pensión ubicada en 4 entre 35 y 36, en la que vivían junto al Nano Fernando Fracchia, compañero de la JUP de Derecho y también de Lincoln.

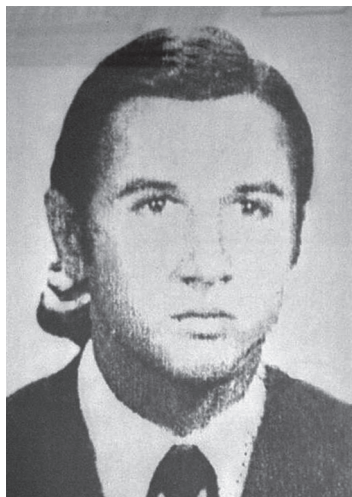
El Tano Elvio tenía una sola hermana, Dora, la Tana que fue desaparecida en 1977. Así quedó sola la madre, ya de edad avanzada, en su pueblo natal.

A Miguel lo apresaron en una cita los primeros días de diciembre y, al día de hoy, lo único que se sabe es que fue visto en "La Cacha", campo de concentración situado en las afueras de La Plata y por donde pasaron muchos de nuestros compañeros de Agronomía desaparecidos, de los que aún hoy no se han podido cerrar sus historias.

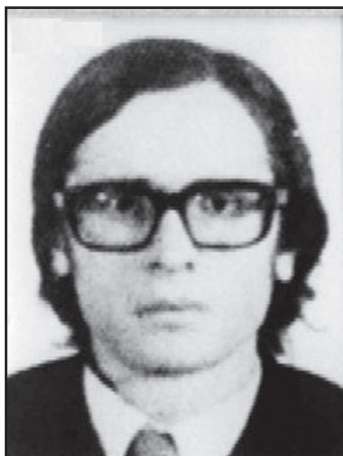
Haber escrito este breve homenaje me ha significado otro esfuerzo acompañado irremediamente de dolor, por su recuerdo; sus imágenes siempre están jóvenes, y a veces se confunden con la actual de nuestros hijos. Por las risas compartidas, por la militancia, y también los miedos y su gran au-

sencia, imposible de reemplazar. Nuestro compromiso con todos ellos es el mismo de siempre. No fallarles, superarnos, ser mejores, aproximarnos lo que más podamos a la excelencia del hombre nuevo al que ellos con su sacrificio llegaron a igualar. Para ellos, de nosotros los que hemos sobrevivido un ¡presente compañeros!

Fernando Cuesta



Elvio Franzosi



Miguel Moussegne



Silvio Frondizi

No era habitual que ese hombre alto, algo encorvado, con aspecto bohemio y una cabellera más ligada a la figura de un poeta que a la de un abogado, resultara profesor de nuestra facultad.

Tampoco era habitual que en 1959, esa persona fuera hermano del Presidente de la República, Arturo, con quien tenía en común la voz. Ni que lo fuera también del Rector de la Universidad de Buenos Aires, Risieri, que un año antes estuviera al frente del conflicto "Laica o Libre" que marcaría el derrotero definitivo de la enseñanza universitaria en el país. Claro, eran siete los hermanos que integraban esa familia, venidos del Paso de los Libres correntino, con roles notoriamente diferentes y en oposición ideológica y práctica, en un mismo momento. Pero mantenían el fuerte lazo familiar, como recordara, en un homenaje que le hicimos, su sobrino Román entonces camarista federal de La Plata.

No sé si era por la temática, pero entonces los estudiantes participábamos masivamente, tanto en la política general como en la universitaria; las asambleas eran de concurrencia masiva. La marcha al Congreso para que los legisladores nacionales nos escucharan reunió más de 250.000 estudiantes, con las autoridades a la cabeza. Lo que resultaba distinto era el grado de violencia. Después de una Asamblea nos juntábamos para compartir un descanso, laicos y libres. Por eso quizás no avizoramos lo que iba a pasar en los 70.

Sí era habitual para los estudiantes de entonces que concurriéramos todos los días a nuestros centros de estudios. No había por entonces cursos obligatorios y decidíamos por nosotros mismos a qué clases concurrir, y a qué profesores seguir en sus clases.

En mi caso, ya había rendido Derecho Político y posiblemente por él, y por los otros que me enseñaron la gama del derecho inicial y el Público en particular, se fue prefigurando una vocación en ese sentido.



Diría que Silvio era magnético para los que seguíamos sus cursos. Con su hablar potente y rápido nos disparaba pensamientos e ideas a anotar, para después compararlas y comentarlas con los compañeros. A muchos todavía frecuente en el ámbito docente como "Babiche" Rivas, Ramón Torres Molina, "Tato" Bisso, Alejandro Dabat y... y otros que ya no están, asesinados como el profesor "Falé" –Rafael– Lasala o "Miguelito" Zavala Rodríguez.

Silvio, así lo nombrábamos, hubiera cumplido cien años en el 2007 y en 1946, "por sus antecedentes", fue alejado de la enseñanza oficial a la que retornó en 1959. Esos antecedentes eran haber obtenido los títulos de Abogado, Profesor de Historia y Doctor en Jurisprudencia en Buenos Aires, en la conformación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Tucumán, donde dictó Historia Universal e Historia de las Instituciones.

En 1948 resultó invitado por la Unesco, entre los expertos del mundo occidental, para redactar los contenidos de la Ciencia Política a recrearse. No aceptó el ofrecimiento por entender que no se aceptaría la integración de la temática económica e ideológica que, a su entender, resultarían los fundamentos de la misma. Solía decir en clase, que había tres profesores de Derecho Político en la Argentina: (Faustino) Legón ya fallecido, (Arturo) Sampay que se encontraba exiliado, y él mismo. Por eso no participaba activamente en los grupos que se iban formando en torno a la disciplina que renacía.

Recuerdo que al primer Congreso de Ciencia Política al que asistí, realizado en Córdoba, él no concurrió pero viajó en el mismo tren en que lo hacía yo, aún alumna. Durante la travesía conversamos. Iba con toda su familia a su casa de Unquillo, en aquella provincia; lugar en el que pensaba, escribía y reunía amigos y seguidores.

¿Cómo era el Profesor? Un humanista, trasladado en el tiempo y en el espacio a La Plata, y a América Latina. Difícil trasladar, no tantos años después, ese concepto. Silvio afirmaba que "por ser culto era marxista". En 1959 y hasta su homicidio, todos nosotros creíamos en la palabra y si estaba escrita, mejor. Leíamos mucho y, con respeto, solíamos cuestionar a los maestros –en ocasiones conflictuados entre sí– los textos escritos en las exposiciones orales. Eran los menos quienes pensaban que repetir lo que habían dicho o escrito bastaba para aprobar un examen. La controversia resultaba mejor táctica para aprobar o desaprobar.

Silvio creía en el proceso de evolución, tanto en lo referido a la construcción del conocimiento o sus metodologías, como en la dialéctica de su pensa-

miento marxista. Es seguro que de "no haber elegido su destino sudamericano" como Laprida en el Poema conjetural de Jorge Luis Borges, sería recordado como uno de los renovadores del pensamiento político en esa tendencia a nivel de los más profundos.

Quiero recordar, en este momento, dos cuestiones más: la primera, es la influencia en el desarrollo del pensamiento político de líderes de conducciones políticas y académicas en el continente (México o Perú, son ejemplos) cuando Argentina, La Plata, en especial, los reunía en nuestra Universidad. La segunda, es su visión del futuro, ya que hizo prospección –no predicción–, que no sería racional ni científica, de la sociedad de consumo y globalización financiera. No las llamó con esos nombres, pero las describió con la precisión conceptual del caso. En ese aspecto, su diversidad de fuentes hizo nacer su postura de San Agustín y Platón hasta traerla a la realidad que analizaba, en verdadero alarde sobre el materialismo. Este aporte lo volvía optimista en cuanto a la "praxis", esa era la denominación de la editorial que publicó sus libros sobre "La Realidad Argentina: ensayo de Interpretación sociológica", en los que plasmó la concepción de la política como elemento de transformación de nuestras sociedades de América Latina y Argentina. Todos los llevábamos aprendidos a sus exposiciones. Lo difundieron, asimismo, sus discípulos durante sus exilios en diferentes universidades de Latinoamérica.

Queda todavía un recorte de memoria que quiero traer al presente para los que reconstruyan esta época. No tengo presente bien el año pero debía elegirse Decano. Una parte de la agrupación que yo integraba, posición de la que participaba, quería proponer a Silvio como candidato. Otro grupo se oponía, por cuanto sería dificultoso lograr acuerdos para él. En lo personal, ostentaba el cargo de Suplente al Consejo Superior y lancé moción de que, si la mayoría apoyaba la nominación, la persona a quien debía reemplazar se hiciera a un costado. Él mismo se ofendió y me dijo algo desagradable, por lo que uno de mis compañeros asumió mi defensa y el otro ¡lo desafió a duelo! Es obvio que la nominación no se concretó. Ignoro si Silvio llegó a enterarse de tal suceso.

Cabe una última reflexión. He escrito esto con la "memoria" de alumna que fui. No tuve otros contactos con él. Me ha quedado la sucesión del cargo, en el que, con muchísimos menos dotes que el maestro, trato de traducir una tradición.

Silvio fue asesinado por la Triple A en 1975. Aún no se ha juzgado a los culpables.

El poema que seguramente no hubiera pergeñado, lo escribió Alejandra Pizarnik; así lo creó:

"Y cuando es de noche, siempre
Una tribu de palabras mutiladas,
Busca asilo en mi garganta
Para que no canten ellos,
Los funestos, los dueños del silencio"

*La Plata, diciembre 15 de 2008.
María Monserrat Lapalma*



Silvio Frondizi



Benigno Gutiérrez

De Benigno, militante, compañero, amigo...

Benigno Pedro Gutiérrez, ese era el nombre completo, pero para nosotros alcanzaba con "el gordo Benigno" y el gordo era tal cual su nombre, benigno de toda bondad; portaba la cara llena de tanta benignidad que no había dudas de sus verdaderas intenciones. Mucha era también su capacidad, entrega y compromiso con la militancia por el proyecto que reivindicaba a Perón, a Evita, al socialismo nacional y a un país más justo, vivido por unos cuantos testigos vivientes, como su viejo, que había hecho bien su trabajo de trasvasamiento y le había dejado esa mística por la política más allá de las diferencias que a menudo los tensaban.

El gordo Benigno fue uno de los artífices de la FURN, la construcción del peronismo en la Universidad de La Plata que por los finales de los años 60 y a fuerza de tenacidad, palo y rebeldía "meloneaba" a los estudiantes buscando que comprendieran que el pueblo era eso, éramos nosotros con los de afuera, su historia y sus necesidades; el proyecto estaba en la calle y era peronista. Esa tarea, no por abnegada menos excitante, muchas veces (la mayoría) quedaba abortada por tanta "resistencia bien educada" que se negaba a abdicar de las teorías políticas extranjerizantes sin fundamentos reales pero con barnices teóricos e intelectuales que alcanzaban para justificar.

Lo cierto es que, más allá de todo, el Gordo y Susi (Susana Buono), la compañera, se encargaban de combatir en todos los espacios. Mientras el Gordo conducía y lo hacía en la Facultad de Económicas y en la Mesa de Conducción, estratégicamente Susi desplegaba su desbordante oratoria en el Comedor Universitario en una estrecha comunión con su compañero y la organización.

Eran una pareja muy particular y en eso el Gordo parecía insistir con su imagen de niño necesitado de afecto al quedar "acunado" por la diferencia de altura con su compañera, pero que rápidamente se diluía cuando había que sacar coraje. Así lo recuerdo cuando cayó Allende en Chile, mientras



preparábamos el acto de desagravio y resistencia, desolados los dos por lo que ya se avizoraba, yo insistía que se venía la noche y tranqui, enroscándose el bigote como siempre, me dijo: "tranquilo gordo, los pueblos no mueren nunca, no lo veremos nosotros, pero tranquilo".

Para ellos, nosotros (mi compañera y yo) éramos los "caquiños", no sé muy bien de dónde salió el mote pero nos divertía mucho pensar que los servicios estuvieran buscando a los caquiños (le habían hecho llegar a los padres fotos nuestras entrando en la casa de 62).

El casamiento también fue una fiesta de traslado multitudinario a Junín no era muy común darse esos gustos por aquellas épocas, pero nadie dudó en hacerlo ante el invite del Gordo.

Benigno fue parte de la Mesa de Conducción en la misma etapa en la que me tocó ser miembro de ella. No había dudas sobre su capacidad, pero lo que cautivaba era esa actitud reflexiva y humilde de los que están serenos en su destino. El gordo era un tipo feliz y se traducía en todo, en los momentos más difíciles y en los ratos de sencillo placer, como cuando nos juntábamos a comer en esa casa de 4 y 42 y comprábamos los ravioles del domingo en Abruzzese. ¡Qué fiesta! O cuando salíamos en plan de picnic de fin de semana sencillamente a tomar sol a "Palo Blanco" y lo disfrutaba como si estuviéramos en el Caribe.

Cuando lo trasladaron sentimos tristeza, no era un sentimiento habitual para nosotros, así era nuestra vida entonces y estábamos algo acostumbrados al mandato de la organización y el proyecto, pero con el Gordo era distinto, éramos también amigos, difícil eso de ser amigos en estas instancias pero nosotros pudimos demostrarnos que en la política también se podía tener amigos, y tuvimos los mejores, los más queridos, habíamos aprendido a maximizar el objetivo, sabíamos que lo importante era lo colectivo y no el protagonismo. Con el Gordo lo pudimos comprobar.

Por eso lo extrañe quizás más que al resto, no supe mucho desde que se fue, me quedan algunas cosas pendientes de devolverle para "cuando vuelva", la campera de gamuza marrón que me prestó, las banquetas coloradas que no pudo cargar en la mudanza, el ventilador Siam que anda a mil y todos los abrazos que quedaron pendientes, el Gordo bien merecido los tiene... también entrar en el mejor capítulo de nuestra historia.

Carlos Sanguinetti



Benigno Gutiérrez

Jorge Orlando y Virginio Mario Icardi

Me piden que cuente cómo eran mis dos hijos. Qué les puedo decir... Mis chicos eran puro corazón para todos, nosotros éramos una familia muy humilde y muy trabajadora. Mario, el mayor, siempre estaba pensando en dividir lo poquito que teníamos en dos para compartir con los demás, si en mi casa había dos frutas se llevaba una y decía "mamá, dale al que no tiene nada a vos te queda una". Mario fue secuestrado el 15 de septiembre de 1977, tenía veinte años. Era empleado ferroviario desde los dieciocho y cuando finalizó la escuela primaria se anotó en la Escuela San Vicente de Paul para estudiar reparación de heladeras. Y Jorge, el más chico... Una vez un compañero no tenía guardapolvo y se sacó el suyo y se lo dió. Jorge fue secuestrado el 31 de enero de 1977, tenía que ir al dentista pero eligió ir al trabajo para ayudar a su padre a levantar la casita premoldeada en la que todos habíamos depositado las esperanzas de estar por fin juntos. A Jorge le gustaba la música, tocaba la guitarra, cantaba, tenía diecinueve años, trabajaba en Astillero Río Santiago y le gustaba el estudio. Jorge y Mario adoraban a sus abuelos. Si había que acompañarlos, arreglarles algo, llevarlos al médico, allí estaban. Ellos eran así como los 30.000 detenidos-desaparecidos que ahora viven en la memoria de este pueblo.

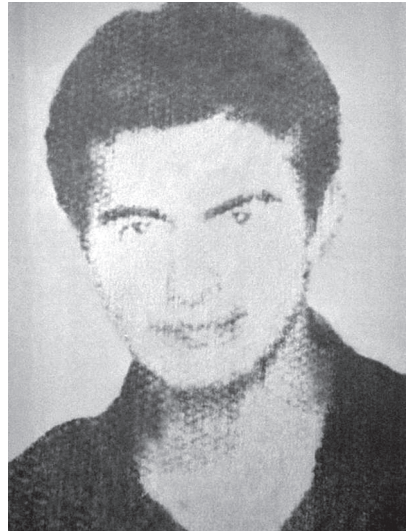
El centro de Salud N° 28 de Manuel B. Gonnet a pedido de los vecinos se llama desde abril de 2008 "Hermanos Icardi". Ellos tenían tanto amor, pero esas manos sucias se los llevaron y no tienen perdón. ¡Ay, Dios! A veces me pregunto, Dios mío, ¿cómo puede haber bestias humanas con tanta maldad?, ¿cómo pueden existir bestias humanas que nos arrancaron nuestros dos hijos y 30.000 más?.

*Ramona Ocampo de Icardi.
Manuel B. Gonnet 14 de diciembre de 2008*





Jorge Orlando Icardi



Virginio Mario Icardi

Gustavo Rubén Ogando Gibello

Gustavo Rubén Ogando Gibello nació en la Ciudad de La Plata el 21 de julio de 1953. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Anexa, secundarios en el Colegio Nacional de La Plata y cursó hasta tercer año de la carrera de Medicina en la misma ciudad.

A mis dos hijos traté de darles y enseñarles lo mejor, principalmente a ser solidarios y no ser indiferentes ante la injusticia.

Gustavo, conocido por sus amigos como "Enano", era compañero, fiel a sus amigos, generoso, comprometido con las necesidades populares, sensible.

Ofreció su vida por sus ideales. Buen hijo. Buen hermano.

Se casó en marzo del año 1976 con María Victoria Navajas Jáuregui. En junio de ese mismo año les allanaron el departamento que alquilaban en La Plata. No los encontraron.

Con ellos nos veíamos en Buenos Aires. No sabíamos dónde vivían.

En mayo del año 1977 Gustavo no apareció a la cita. Ahí empezó mi peregrinaje.

Esperas de alguna noticia. Un llamado. Habeas Corpus (siempre negativos). Todos los trámites posibles. Me veía con otras familias a las que les sucedía lo mismo. Apenas se hablaba. Teníamos miedo. Me acerqué a las reuniones de las Madres de Plaza de Mayo y empecé la lucha con ellas.

Años de incertidumbre y dolor, pendientes de alguna noticia. Pedidos a personas influyentes. Obispos. Siempre la respuesta fue negativa.

Sobrellevábamos nuestras vidas con absoluta desprotección. A cualquiera le podía pasar.

Por otro lado, había una sociedad que no veía, justificaba y elegía ignorar el horror.

Nos llamaban las "Locas" de la Plaza de Mayo.

El 13 de Mayo del año 1977 en la Ciudad de Lomas de Zamora, el Primer Cuerpo del Ejército conjuntamente con la policía llegó a la madrugada-



da al departamento de Gustavo y Vicky. Los rodearon y empezaron a tirar gases lacrimógenos para que salieran. Les dispararon cuando salieron. A Vicky la sacaron primero, herida, y a Gustavo más tarde.

Nunca más supimos de ellos.

La Dictadura quiso callarlos y cada vez están más presentes.

"Algunos cantan victoria porque el pueblo paga vidas, pero esas muertes queridas van escribiendo la Historia", Mario Benedetti.

Noemí Lucía Gibello de Ogando



Gustavo Rubén
Ogando Gibello



Inés Pedemonte

Me pidieron que escribiera unas líneas para recordar a Inés. Y al hacerlo, me di cuenta de que hablar sobre ella es también recorrer la historia argentina de hace más de un siglo.

Su abuelo, Carlos Pedemonte, había nacido en Italia, creo que era oriundo de Génova. No sé si tenía título, pero fue constructor y trabajó junto a Monteverde, Dardo Rocha y otros en la proyección y ejecución de la obra de la ciudad de La Plata. También fue el responsable de la construcción de la municipalidad de la Ciudad, que se encuentra frente a la plaza Moreno, además de ejecutar los desagües fluviales y las cloacas. Tuvo varios hijos, entre los que se destacaron Adolfo y Juan Carlos. La casa en la que vivieron estaba ubicada frente a la plaza Moreno. Luego vendieron gran parte del lote a la curia, donde hoy está el colegio de monjas y el convento.

Juan Carlos Pedemonte, el papá de Inés, fue abogado. Se casó con Josefina Gracia, la séptima hija mujer de una familia de Las Heras.

Durante 1905, Juan Carlos tomó parte en el levantamiento de la Unión Cívica Radical por el voto secreto que concluyó con la sanción de la Ley Sáenz Peña. En la presidencia de Hipólito Yrigoyen, actuó en varios cargos públicos: formó parte de la intervención a la provincia de San Juan, presidió la Cámara Civil de Bahía Blanca y fue el primer Juez de Pobres y Ausentes en esa localidad. Estuvo preso por razones políticas junto a Hipólito Yrigoyen y, en 1930, con Ricardo Balbín. Con el golpe de estado del general José Félix Uriburu fue detenido y encarcelado. Durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón se le habilitó nuevamente su título de abogado.

Pero no todo era política en la vida de Juan Carlos. En cuanto a lo social, fue parte del acta fundacional del club Estudiantes de La Plata y también dirigente. Además fue presidente del bar Rivadavia y del club de ajedrez, con Maderna como compañero.



Inés nació el 8 de diciembre de 1938. Era muy sencilla en todo su aspecto físico. Cautivaba con la palabra, con sus conocimientos sobre sociología, literatura, filosofía, historia, política. Sabía acerca de la vida de revolucionarios y revolucionarias, como Nadia Krúpskaia (esposa de Lenin), Rosa de Luxemburgo (por quien sentía pasión), Trotsky y la revolución rusa. Siempre estaba acompañada por un libro. Su biblioteca era envidiable: tenía muchísimos libros sobre las revoluciones rusa y vietnamita, además de los grandes pensadores como Hegel, Marx, entre otros.

Después conoció a Horacio Nillni, se enamoró y se casó. Su casamiento fue un mitín político: todas las fuerzas revolucionarias y del campo popular estaban presentes en su boda. También estaba Adolfo Lertora, su consejero, admirado psiquiatra existencialista y filósofo. Al tiempo llegó Sergio, llamado así por el papá de Horacio.

Inés había estudiado medicina. Debido a su gran amor hacia los animales, en 1972, junto con mi hermana Nora y yo, se anotó en la Facultad de Veterinaria y ahí continuó con otra militancia.

Recuerdo las charlas que teníamos con mi papá, Alfredo, discutiendo las vías de la revolución rusa y, posteriormente, la cubana. Tengo muy presente la imagen de los tres, sentados frente a la estufa con la leña encendida en los fríos inviernos de Gonnet.

La conocí en 1969, en una fecha cercana al Cordobazo. En esa época trabajaba en IOMA. Su casa era la casa de todos. Allí siempre había comida y una cama calentita para dormir y sin preguntar quién era y por cuánto tiempo se quedaba.

Inés militaba en el ERP. Alrededor del 18 de septiembre de 1976, llegó a nuestra casa, desesperada, porque se había enterado de que habían secuestrado a su hermana que trabajaba en el Hospital Posadas. Nosotros estábamos pasando por lo mismo: el 16 de septiembre habían secuestrado a mi hermano Horacio. Días más tarde, el 8 de octubre, nos enteramos de que las patotas asesinas entraron a su casa y la secuestraron. No dejaron nada: ni la biblioteca, ni las fotos, ni la casa. Otra manera más de desaparición.

Años más tarde, me enteré de que su hijo no tenía ninguna foto de Inés, que no conocía su cara. Buscamos en el legajo de IOMA, pero en esa época no se tomaban fotos de los empleados. Entonces recurrimos al legajo de la Facultad de Veterinaria. Y allí estaba. Así Sergio conoció el rostro de su madre y esa es la foto que acompaña cada marcha.

Hablar de Inés significa recorrer también mi historia y volver muchos años atrás, cuando compartimos los años de militancia. Inés era mi hermana, mi confidente, mi amiga. Pero, sobre todo, era mi camarada de lucha.

Marta Úngaro



Inés Pedemonte
junto a su hermana y
su sobrina.



Inés Pedemonte con su hijo Sergio

Isidoro Oscar Peña Castro

Isidoro "Nono" nació el 19 de septiembre de 1948 en la ciudad de La Plata. Era un niño alegre, sociable, optimista. Todo lo entendía. Para todo llegaba con su acercamiento, con su comportamiento, para revertir las dificultades del vivir diario; primero en ayudar en cualquier inconveniente, sea dentro del hogar o con sus amigos. Todo le interesaba, le interesaba la vida.

Durante su adolescencia despertaron en él ideas de justicia y solidaridad, que lo forjaron para su vida adulta. Estudió guitarra desde los primeros años, en paralelo a su escuela primaria, en Bellas Artes, lugar que amaba. Le asombraban y se dedicaba a los conocimientos de historia, en su casa con su padre y su abuelo Jesús, médico español. Ya en el secundario realizado en Bellas Artes, con su querida y admirada profesora Irma Zuchi (luego detenida y desaparecida), le apasionaba la matemática. Una de las anécdotas pintorescas es de cuando su profesor Tessone le propuso que explicara un teorema a una división superior, dado que Isidoro lo hacía de una manera que llegaba a entenderse con facilidad.

Terminó con alegría el Bachillerato en Bellas Artes, decidió estudiar abogacía, luego ingeniería, para finalmente dedicarse a la electrónica.

Trabajó en Radio Universidad, Canal 2, paralelamente daba clases como profesor de música en la Escuela vespertina de 1 y 38 del Ministerio de Educación. Su música favorita era "Sinfonía de un nuevo mundo" de Dvorak.

Hizo la conscripción a los veinte años, se casó durante ese año y le dieron de alta por este motivo, pero el coronel que lo tenía a su cargo le propuso que siguiera trabajando con él, por sus habilidades, desenvoltura y capacidad, le costó mucho decirle que no, pero le dijo: "tengo otros proyectos".

Luego se fue a vivir a Capital y se dedicó a montar los tableros de electrónica de los barcos, donde le fue muy bien y armó una especie de cooperativa, en la que pagaba igual a todos.

Isidoro siempre levantó las banderas de la justicia, la solidaridad. En la búsqueda de la justicia del trabajo, él quería ver de cerca la vida del trabajador, comprobar, trabajando un tiempo en la Petroquímica General Mosconi.



Años después, en abril del año 78, nació su hija María Marta.

Días antes de su desaparición desapareció su hermano mayor, Jesús. Toda la familia le pidió que se vaya del país y él les dijo: "papá, no te voy a dejar solo hasta encontrar a Jesús, después te prometo que me voy".

El 9 de julio lo fueron a buscar a su departamento de la calle Cachimayo 41, piso 19, destrozaron su puerta y le robaron todas sus cosas... Entre ellas la ropita de su beba, su guitarra y todo lo que ellos decidieron llevar.

Isidoro estuvo en el campo de concentración el "Banco" y luego en el "Olimpo", hasta su final ocurrido en los "vuelos de la muerte".

Hay testigos que declararon en los Juicios por la Verdad que los hermanos Peña estuvieron juntos en la misma celda.

En el 2008 el Equipo Argentino de Antropología Forense, organismo no gubernamental, encontró los restos de Isidoro, los que fueron inhumados en el Cementerio de La Plata.

Después de 30 años de búsqueda de nuestros hijos detenidos-desaparecidos, ¿qué puedo contar de ellos...? lo que llevo adentro, dentro de mí, esto es otra utopía que sangra.

Zulema Castro de Peña



Isidoro Oscar Peña Castro



Jesús Pedro Peña Castro

Jesús (Jesu) nació el 29 de junio de 1942 en la ciudad de La Plata.

Sereno, le gustaba mucho leer, quizás porque de niño le tocó estar sin caminar durante dos años, debido a una enfermedad (Legg Calvé Perthes). Es probable que esto haya incidido en su carácter pensante, reflexivo. Todo primero pasaba por su mente. De ahí su personalidad, sencillo, serio, de hablar poco.

Hizo su escuela primaria en la Anexa, escuela dependiente de la Universidad Nacional de la Plata, ya restablecido de su dolencia.

Los almuerzos en nuestra casa estaban impregnados de conversaciones sobre la historia, fomentadas por su abuelo Jesús, médico, y su padre, "Doro".

El secundario lo hizo en la Escuela Normal N° 3, donde siempre se destacó como estudiante y compañero. Siempre preciso, mediando con la palabra, entre las batallas cotidianas de su división.

Entró en Ingeniería, luego en Ciencias Económicas y, finalmente, decidió orientar sus estudios en la carrera de Sociología (UBA).

Como Jesu solía decir: "buscando los orígenes del hecho", se empleó en el frigorífico Swift. Quería saber y vivir las miserias de los trabajadores. Después de conocer o vivir algo se autorizaba a sí mismo a hablar u opinar.

Conoció a su mujer, se casaron; y en el 70 le escribió a su padre una carta, en la que le anunciaba que iba a volver a trabajar con él, si era posible. Regresaron a La Plata a la casa de sus padres, ya con un hijo, Daniel.

También vendió libros de inglés, hasta que dio un examen muy bueno y entró en el Banco Nación, donde lo sorprendió el golpe militar, y fue cesanteado con veinte compañeros más, bajo la falacia de "abandono de empleo". En el 2008 el Banco Nación inauguró un salón dedicado a los Derechos Humanos expresado en gigantografías de los detenidos-desaparecidos de la institución.

Corría el año 1977, cuando un día Jesu me dijo: "mamá, en la Plaza de Mayo, hay unas madres que lloran y lloran. Cada día son más. Están frente



al monumento a Belgrano y piden: 'Que digan dónde están'. Están ahí por la desaparición de sus hijos".

Él necesitaba esclarecer qué estaba pasando. Aquello no podía ser posible. Luego, empezó a acompañarlas.

El 26 de junio del 78, al día siguiente de finalizado el Mundial de Fútbol, suponemos, dado que no hay datos, fue secuestrado en una calle de Capital Federal.

Estuvo en el campo de concentración el "Banco" y luego en el "Olimpo", hasta los primeros días del mes de diciembre. Testigos que declararon en los Juicios por la Verdad indicaron que los hermanos Peña estuvieron juntos en la misma celda, hasta su final ocurrido en los "vuelos de la muerte".

En el 2008 el equipo de Antropología Forense, organismo no gubernamental, identificó los restos de Jesús, que fueron inhumados en el Cementerio de la ciudad de La Plata, dentro del cajón de su padre.

Zulema Castro de Peña



Jesús Pedro Peña Castro



Carlos Alberto Peralta

Soy Aída Enriqueta de Passarini, mamá de Carlos Alberto Peralta.

Cuántas cosas quisiera contarles, pero sé que no puedo. Quiero decirles que Carlos nació el 20 de noviembre de 1954 en la ciudad de 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires. Ya teníamos a Silvia, su hermana, que tenía un año y seis meses, ¡qué alegría, teníamos la parejita! Y con mi esposo empezó el compromiso de criarlos lo mejor que podíamos.

En el año 1958 nos trasladamos a Río Negro, ya que mi esposo trabajaba en el Ferrocarril. No me dieron mucho trabajo, fueron hijos buenos, inteligentes y cariñosos. Cuando Carlos terminó la secundaria, quiso estudiar la carrera de abogacía en la ciudad de La Plata. Yo lo acompañaba, y nunca voy a olvidar el dolor que sentí cuando tuve que dejarlo. Me pregunto ¿cuánto de malo pudo hacer mi hijo? Con sólo 22 años, tenía 13 materias rendidas ya que tengo su libreta de estudiante en mi poder, cumplió con el servicio militar un año. Me lo quitaron de la forma más cruel, ya que desde el 14 de febrero de 1977, nunca más supe nada de él.

Quiero contarles cómo son mis días hoy, mi dolor es tan o más grande que el primer día. A mi hijo lo tengo conmigo desde que me levanto hasta que me voy a dormir. Hoy vivo para mi hija, mi yerno –que es como otro hijo–, mi esposo y cuatro hermosos nietos que son mi orgullo y mi razón de vivir. Quiero agradecerles de todo corazón el acordarse de Carlos. Gracias.

Aída Enriqueta Passarini



Carlos Alberto Peralta



Liliana Carmen Pereyra Azzarri

Laly, simplemente Laly, así la llamamos familiarmente, aunque también mamá le decía gorda, de modo afectivo, no era por reflejo de su imagen.

Realmente un ser sumamente especial para mí, una hermana dulce, alegre, muy afectiva, sensible, un ser pacífico. ¡No recuerdo conocer su enojo! Quiero decir que no tengo ningún registro de verla con mal carácter o enojada.

Le gustaba la música y bailar, ella me enseñó a bailar rock and roll, y en una de las tantas veces de bailar agarradas a la cadena que trababa la puerta, ¡la rompimos!

Siento que Laly siempre sabía llegar al otro, a cada uno de los integrantes de la familia. Era responsable en el estudio, hizo la etapa inicial sin dificultades, me acuerdo que estaba muy emocionada cuando finalizó quinto año, tenía los ojos hinchados de tanto llorar. En la facultad hizo cuatro años en tres, mientras trabajaba en el Banco Hipotecario. Se juntaba a estudiar en casa con sus compañeros, también organizaban guitarreadas.

Yo la viví como una persona contenedora, simple y firme en sus principios.

Siento y sentiré siempre un profundo amor por ella, el amor que ella entregó, enseñó y supo ganarse. Nada ni nadie puede cambiarlo, aunque nos hayan privado de lo más genuino del amor, el hecho de poder disfrutarnos plenamente en las distintas etapas de la vida.

¡Laly está siempre en el corazón de todos los que felizmente la conocimos!

María Alejandra Pereyra

CONFUSIÓN

Ni yo mismo sé qué siento,
hoy mi vida es un abismo,
y te pienso, y te recuerdo,
pero vos no sos el mismo.



Quizá es mi imaginación,
tal vez amor lo que siento,
o también la confusión,
que me ha inundado por dentro.

Creí que podría olvidarte,
pero sufro y me confundo,
y creo en otro encontrarte,
y luego es un no rotundo.

Creo olvidarte y no quiero?
o quiero, y eso no creo?
o tal vez te esté olvidando,
o quizás más te recuerdo.

Hoy siento que mi camino,
se derrumba a cada paso,
y que todo lo que hago,
no es sincero, todo es falso.

A veces pienso lo opuesto,
ya que hago lo que siento,
aunque si eso es lo que siento,
por qué pienso todo esto?

Es que no sé lo que siento?
O es que lo sé y no lo acepto?
Es que en realidad te quiero?
O es un capricho lo que tengo?

Por qué cambió de repente
ya que ayer era distinto?
todo vuelve a ser confuso,
todo pierde su atractivo.

Cosas que ayer me llenaban,
hoy parecen tan vacías,



y vos que ayer te alejabas,
hoy te acercás a mi vida.

Por qué si un día te olvido,
al otro día te apareces?
por qué si estás tan lejos,
yo te siento cerca mío?

Por qué siempre me torturas,
con tus dichos, con tus besos?
Por qué si puedo encontrarte,
huiría por no hallarte?

Por qué pienso que me quieres?
Por qué tengo tantas dudas?
Por qué ya no estoy segura?
Por qué yo no sé qué sientes?

Liliana Carmen Pereyra Azzarri



Liliana Carmen Pereyra Azzarri



Graciela Eugenia Pernas Martino de Poce

Mi hija, Graciela Eugenia Pernas Martino de Poce, fue detenida-secuestrada el 19 de octubre de 1976 junto a su marido, Julio Gerardo Poce; ella de 20 años, él de 24. En mitad de la noche fue atacada su vivienda con armas de grueso calibre que destrozaron la puerta de su departamento e impactaron en la pared del fondo, hiriendo a Julio. Fueron depositados en baúles de distintos autos, y robadas todas sus pertenencias.

Así lo sabemos por varios testigos que lo declararon y con los que compartieron los "pozos".

Graciela estudió arquitectura en la UNLP y luego pasó, al año siguiente –1975– a Ciencias Naturales (Museo). Julio estudió medicina, hasta 4to año. Ambos fueron siempre muy estudiosos y buenos alumnos. Sus inquietudes sociales y políticas los llevaron a militar en grupos estudiantiles afines con sus ideas, desde el Colegio Nacional de La Plata y luego en la Universidad. Se casaron el 22 de marzo de 1976, dos días antes del golpe militar.

Seria y alegre, muy sensible, firme en sus convicciones y siempre leal en los afectos, de una vida interior muy intensa. Muy buen carácter. Muy dulce.

Desde pequeña dibujó, hizo cerámica y pintura, escribió poesía.

Supimos por testigos que los tuvieron encerrados en el centro clandestino Puente 12 (Proto-Banco) y que luego los llevaron al Pozo de Banfield, donde compartieron algunos días con los chicos de La Noche de los Lápices.

Su historia se sabe hasta el 28 de diciembre de 1976.

Hoy, diciembre de 2008, pudimos ordenar sus poesías y dibujos encontrados y conservados, y publicar un libro que hemos llamado "Pájaros Rojos".

Alba Eugenia Martino, Ñeca

Pintaba pájaros rojos *
rodeados de fuego

* Publicado en Pernas Martino, Graciela, *Pájaros Rojos. Poemas*. Edulp, La Plata, 2008; págs. 75-76.

que buscan cielos azules
los cielos, lejos...
Pintaba pájaros rojos
que se parten en el cielo,
y él se partía con ellos,
que juegan con el tiempo
y el jugaba con ellos.
Pintaba pájaros rojos
rodeados de fuego
que buscan cielos azules,
primaveras
y él buscaba con ellos.
ayer,
el viento se los llevó bailando,
lejos,
ellos no fueron
Hoy sobre las baldosas
muchos pájaros rojos
buscan cielos azules
rodeados de fuego.

Graciela Eugenia Pernas Martino de Poce



Graciela Eugenia Pernas
Martino de Poce



Ricardo Poce

Reconstruir en palabras la imagen de Ricardo, luego del tiempo transcurrido, no es sencillo. Ricardo desapareció el 9 de diciembre de 1978, poco antes de cumplir los 23 años, y Ramiro, nuestro hijo, ya cumplió 32. Perduraron en mí sensaciones imborrables: su amor, su profundo sentido de la amistad, sus convicciones.

Pero acá estoy, recorriendo una vez más este viaje al pasado desde un presente en el que el espejo me devuelve una imagen muy distinta de aquella que fui, la jovencita que a su lado sonreía en playas, campamentos, casamiento, juntos y orgullosos con nuestro bebé. También la vida transcurrida me devuelve una imagen distinta, porque hoy no son tantas las certezas que albergo. Sin embargo, de todos los recuerdos, de todas las sensaciones, de todos los sentimientos, puedo volver a rescatar la esencia de Ricardo en lo que fue su gran certeza de entonces, la que no lo hizo vacilar cuando sacrificó su propia vida para salvar la mía y la de Ramiro. Y ese gesto atraviesa inquebrantable el tiempo, los años, las dudas. A pesar de las ausencias, los dolores y el no haber podido construir aún aquel país que soñamos, seguir sintiendo a flor de piel la valentía y generosidad de su caída, me reconcilia con la vida.

Como no me es fácil este ejercicio de traer a Ricardo a la vida, para poder recuperar otras imágenes, voy a recurrir a algunos párrafos del libro *Imberbes*¹, en el cual su autor Miguel García Lombardi, amigo y compañero de Ricardo desde su infancia, le dedica un capítulo:

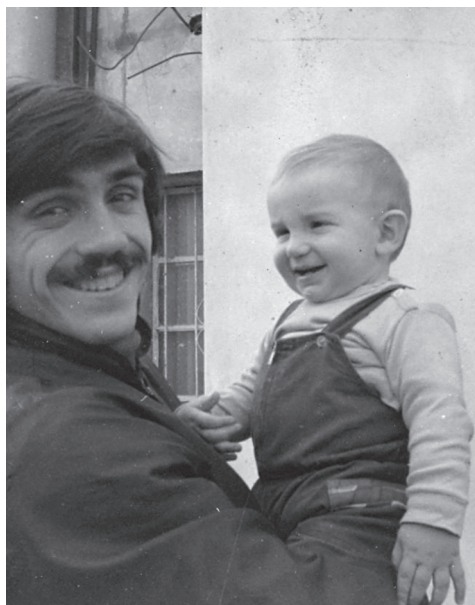
"El día que empezamos a leer juntos 'El manifiesto comunista', de Marx y Engels, sentimos una emoción, un compromiso y un miedo muy grandes. Con un grado de excitación mágico salimos de la reunión y fuimos caminan-

¹ García Lombardi, Miguel. *Imberbes*, La Plata, Unidad Ejecutora Municipalidad de La Plata - La Comuna, 2005.



do, casi con rumbo incierto, sin aflojar un segundo el tranco largo que llevábamos, movidos por esa iniciática y memorable reunión de lectura. Luego de dos años y tras recorrer distintos caminos terminamos militando juntos en organizaciones que después se subsumirían bajo el nombre de Montoneros. Ricardo no portaba revolver, pistola o granada, no sabía armar una bomba, ni siquiera sabía hacer un clavo miguelito, pero sí tenía una enorme capacidad para relacionarse con gente diferente a él. En Florencio Varela organizó campeonatos de fútbol, peñas folklóricas y otras actividades de aspecto inocente, casi irrelevante, pero que eran muy importantes para que la gente no cayera en el aislamiento y la pasividad. Ricardo hacía esto motivado por sus convicciones políticas, su pasión por el fútbol y porque a toda costa quería aprender a tocar y cantar folklore con su guitarra. Estaba a sus anchas, charlando con gente y mimetizándose entre el pueblo laburante. El nacimiento de Ramiro sería lo que meses después de la desaparición de su hermano Julito y su cuñada Graciela Pernas, le devolvería las ganas de proyectar y seguir teniendo sueños".

Carmen Segarra



Ricardo Poce junto a su hijo Ramiro

José Américo Pollola Dossena

Detenido-desaparecido el 25 de febrero de 1978, a los 22 años, por el Primer Cuerpo del Ejército, dictadura militar.

Su madre Delia Dossena, viuda de Pollola.

Estas palabras volcadas en un papel con amor son las consecuencias que buscan un cauce para ser algo que sea comprendido y recordado.

El dueño de estas palabras es mi único hijo arrancado brutalmente de mi lado en la más cruel represión efectuada por la dictadura en la República Argentina en el año 1976.

En mi mente se amontonan los recuerdos como imágenes que iluminan tu niñez, todo eso me acompaña, me mantiene viva, fiel, hijo querido.

Desde pequeño demostraste una generosidad hacia tus compañeros de juegos; "regalabas tus juguetes". Luego ese afecto hacia el prójimo, analizando todo lo injusto.

Amabas a tus padres, la familia, alumno ejemplar, fuiste abanderado de tu escuela, Colegio San Pío X.

Luego cursaste estudios de bachiller en dibujo artístico, Escuela Superior de Bellas Artes, en la Facultad de Diseño Industrial, Facultad de Bellas Artes.

Volcaste en dibujos artísticos expresiones claras de tus sentimientos. Orgullo de tu padre que siempre deseó un hijo varón. Siempre estuvo a mi lado en las marchas de las "Madres" compartiendo juntos nuestro dolor.

Hay algo que tu madre recuerda con mucho amor; siendo ya jovencito a veces llegabas cuando tus padres ya dormían, y cuando a la mañana despertaba, en mi mesa de luz habías dejado un pimpollo de rosa, un chocolate...

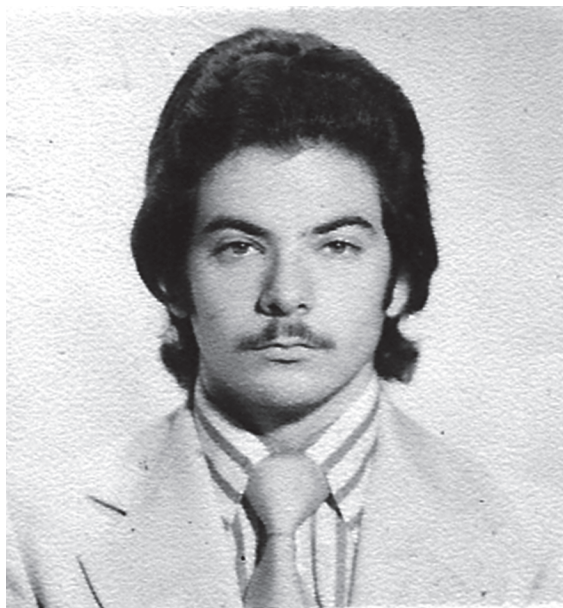
Recuerdos que siempre están conmigo, pero de golpe comprendí que el joven había crecido y sabía qué decir. "Era un hombre entero que tenía frente a mí".

Un libro me acompaña siempre, vos lo dejaste en mis manos antes de tu desaparición: "La Madre" de Máximo Góngi.



Comprendí tu mensaje, tenías un destino que cumplir y yo aceptar.
Vos dejaste a tu hijo José Gabriel, tu compañera Aliana, cumpliendo tu deber de hombre al resguardar sus vidas de tanta barbarie.
"Hijo Mío", amaste tanto la vida de tus semejantes, que la vida me devolvió el orgullo de ser tu madre.

Delia Dossena vda. de Pollola



José Américo Pollola
Dossena

Eduardo Priotti
Hermano mío, todavía sos un subversivo

Hola Dito,

Tenía tantas ganas de escribirte. Estoy un poco triste, como cada noviembre, aunque esta vez acompañada por más de mil jóvenes que trabajan "con memoria" en el camino de construir un futuro que no nos aniquile con mentiras y falta de justicia.

Te busco, aunque no es sencillo buscar un cuerpo y mucho menos encontrarlo. ¿Dónde poner el dolor? ¿Desde dónde honrar el amor entre hermanos? Pareciera que desde Caín y Abel quedara poco lugar para hacerlo. Pero estoy parada en el sitio exacto donde la condición humana es el amor fraterno que hace mejores hombres y mujeres.

Y hoy que estoy triste pero no derrotada, te escribo, tal vez como la carta en la botella de un náufrago.

Todavía busco. Pienso que Antígona tenía menos terreno para recorrer, en tiempos en que la tragedia era más humana a pesar de los dioses y la tierra tanto más pequeña.

Busqué, busco, buscaré. Emplearé todos los tiempos verbales hasta encontrar tu cuerpo, arrebatarlo a los verdugos y sin eufemismos, enterrarte.

Quiero contarte que tu nombre y tu foto están en la Facultad de Ciencias Naturales, en una de las columnas que rodean las aulas y que hay profesores que explican y chicos que preguntan por vos y por todos los que te acompañan, uno por columna, mirando a las aulas. Debo confesarte que a veces, cuando voy a "mirarte" y te veo tan joven me da bronca después verme en el espejo con tantas arrugas.

Quedaste ahí, eternamente adolescente, en tu foto de legajo de la Universidad. No puedo imaginarte de otra manera. Para sumar a eso, tus sobrinos se te parecen: unos tienen tus manos y tus orejas, las chicas pelos lacios, dedos largos y ojos azules, y sobre todo, son tan buenos, que sí, se te parecen.

Sigo contándote. En un tiempo busqué con los ojos aterrados. Cuando la cotidianeidad no beneficiaba dichos menesteres y había que caminar la calle con otro nombre, otra historia, otra vida.





Busqué luego con lágrimas en los ojos y sin suelas en los zapatos. En el otoño, buscaba hasta debajo de las hojas de los tilos y en el camino de los ginkgos del museo. Se me iba la mirada detrás de ese muchacho rubio, vestido de colimba, que aparecía de pronto bajando de un colectivo o caminando por la 51, justo frente a las cenizas del Teatro Argentino, allá por el mes de octubre de 1977.

Volví a lugares en los que ya había buscado. Hice el camino a Propulsora y esperé a la salida de la fábrica. Tal vez hubieras olvidado el camino de regreso. Busqué en la cancha del fútbol de la plaza, ¿te acordás?, donde sólo me permitían hacer de aguatera, en los picados que jugaban los domingos después de misa.

En Punta Lara te busqué, donde te gustaba correr y patear sobre la arena.

Y te busqué en la ventana rota por el botín de taponos, arrojado con bronca contra mi mentira, que te hacía culpable y víctima de una penitencia injusta ante la inflexibilidad de mamá.

Busqué sola y con otros. Sola y con otros.

Caminé hasta el árbol donde jugábamos a los piratas cuando chicos. Copa frondosa que nos recibía con brazos retorcidos como velas mágicas al viento. Me senté en el jardín esperando ver el círculo fantasmagórico de las siluetas: nosotros dos, a veces Susana y siempre Oscar, que con voz misteriosa nos hacía temblar con cuentos de terror, medio Poe, medio inventados, siempre magníficos.

Busqué, a pesar de las rivalidades, en la cancha de Estudiantes, el club de tus amores. Debajo de las camas, detrás de las cortinas, en los cines, entre las hinchadas. Durante el mundial te busqué y después seguí buscando. Sabía del horror y del miedo pero buscaba. Miré todas las caras en el recital en Atenas, donde allá por el '73 te había visto de lejos con tu novia.

En el Polideportivo durante la guerra de Malvinas repasé a todos los rubios altos de ojos celestes. Un poncho salteño me hizo temblar confusa por el parecido, el rubiecito sonrió con cortesía.

Todavía busco, sin importar el tiempo transcurrido, sin prestar atención a los incrédulos, ciegos y olvidadizos.

Busco y buscaré. Un cuerpo, tu cuerpo, hermano, el que se crió conmigo, ese que puse con su cochecito en la vía del tranvía, cuando llegó a mi vida quitándome protagonismo. El mismo con el que pasaba las tardes del domingo en el cine del Seminario Mayor, el mismo con el que discutíamos de "revolución" en los años donde todo era aún posible.

A vos te busco hermano, que gastaste la mitad de tu primer sueldo para comprar un scaletic a tu primer sobrino y que hizo que jugáramos también un montón de adultos durante meses.

A vos que todos los días hacías algo para mejorar la vida de alguien y de todos.

Sin inocencia te busco. Un militante, un subversivo, en el más amplio sentido de la palabra. Un hombre joven que junto a otros hombres y mujeres trabajó en la construcción de un país para toda la gente.

Te busco y buscaré. Te encuentro a veces. Tus ojos están siempre entre todos los ojos con memoria.

Y cada día recordaré, como una Antígona criolla, pero mucho menos heroica, que además de reclamar verdad y justicia, aún tengo el deber y el derecho de enterrar a mi hermano.

Alicia Beatriz Priotti (Betina)



Eduardo José Priotti en el centro de la foto con las manos sobre los hombros de sus compañeros. Promoción 69, Colegio Nacional.



Ernesto A. "Semilla" Ramírez

Cuando la Directora de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de La Plata me manifestó si quería escribir una parte de la historia de "Semilla", dado que ella estaba informada de que compartí con él un largo tiempo en la Comisión Directiva de ATULP, creí que era, además de un gran privilegio, una tarea sencilla. Pero con el correr de los días me di cuenta de que estaba equivocado porque Ernesto Ramírez no era un personaje común, ni tampoco un gremialista como los conocidos.

Primeramente, debo manifestar que desde 1958, año en que entré a trabajar en la Facultad de Ingeniería, participé de las asambleas que habitualmente se llevaban a cabo en el local de la Asociación. Lamentablemente en esos tiempos no pude brindar el apoyo que hubiera querido porque mis compromisos deportivos no me dejaban margen de tiempo. Pero antes del año 1969 se produjeron afecciones de varios integrantes de la Comisión Directiva, lo que obligó a pensar en una nueva. El compañero "Semilla" visitó una por una todas las facultades originando reuniones en cada una, instándolos a elegir un compañero; él sería a partir de ese momento uno de los candidatos para integrar la nueva Comisión. Los compañeros de la Facultad de Ingeniería, por iniciativa de Héctor Pettrossi –con quien nos conocimos desde la niñez–, me eligieron como su representante, y Ernesto me incorporó a la lista como Tesorero de la futura Comisión que el electorado no docente de ATULP eligió. Esa lista estuvo integrada por Ernesto Anastasio Ramírez, Secretario General; Jorge Rubén Orife, Prosecretario General; Néstor Miguel Mascioto, Secretario de Organización; Julián Omar Bienvenido, Secretario de Acción Social; Amelia Noemí Ramos Aguilar, Secretaria Administrativa; Francisco Exposito, Secretario de Actas; Eduardo González, Tesorero; Mario Francisco Criniti, Prosecretario; Antonio Bubico, Primer Vocal Titular; Carlos Vaninetti, Segundo Vocal Titular; Celso Manuel Saeta, Tercer Vocal Titular; Julián Criserio Molina, Primer Vocal Suplente; Marta Susana Spalletti, Se-



gunda Vocal Suplente; Juan Saggasse, Tercer Vocal Suplente; Héctor Grillo, Revisor de Cuentas y Héctor Celso Sosa, Revisor de Cuentas. Se presentó una estrategia bien diferenciada a la metodología sindical de esos tiempos, convirtiendo a la nueva conducción en multipartidaria; el tiempo demostró lo acertado que estuvo Ramírez, porque el gremio a partir de ese momento fue monolítico.

La función de tesorero exigía una permanencia en el gremio de varias horas diarias, por lo que Ernesto gestionó mi licencia gremial. Esa presencia de muchas horas diarias me permitió conocer su pensamiento sobre el manejo del dinero, que había que cuidar con diferenciación cuando se trataba de un compañero con necesidades. Transcurrido un tiempo fui comprendiendo que lo que él me sugería era ni más ni menos lo que él cumplía en su vida diaria.

Conocernos cada vez más, nos llevó a conversar de un tema que lo apasionaba, lograr que la Federación de todas las universidades nacionales se convirtiera en una sola. Por eso comenzó a llevarme a los congresos provinciales. Uno de ellos se realizó en Santa Fe. Eran tantos los temas a tratar que se resolvió, sobre la marcha, desdoblarlo en dos fechas con un intervalo de quince días entre una reunión y otra. El día de la última reunión, los compañeros santafesinos invitaron a todas las asociaciones presentes, como despedida transitoria, a un asado cruzando el túnel fluvial. Ya a los postres, la mayoría de los representantes manifestaron que me votarían en la próxima asamblea para candidato a Secretario General de la Federación Nacional. Regresamos cada uno a su ciudad, y pasados dos días de nuestra llegada, como de costumbre Ernesto pasó por mi oficina y me dijo: "Mirá Pestaña estoy muy orgulloso que los compañeros de la mayoría de las universidades hayan manifestado tu nombre como candidato. Sin duda es un honor para La Plata, pero yo te tengo que pedir que no aceptes porque vos conocés el viejo refrán 'Dios está en todas partes pero atiende en Buenos Aires'". Acepté la propuesta, pero por una desgraciada casualidad el compañero de Capital Federal enfermó y tuve que reemplazarlo. Este tema lo menciono para marcar la posición de Ramírez, que siempre anteponía lo mejor para los trabajadores, aunque fuese cediendo posiciones.

Acorde a las dificultades del asunto a tratar, él citaba a tal o cual compañero porque tenía la facilidad de detectar las condiciones de cada uno para lograr las soluciones, ya que era muy observador y convincente. Prueba

de ello fue cuando en una asamblea de noviembre del 71, solicitó la colaboración de las bibliotecarias entre las compañeras de la Biblioteca Pública de la Universidad. Quería comenzar a equipar una biblioteca con el fin de prestar los servicios pertinentes a los hijos de los afiliados. Una de las bibliotecarias se ofreció de inmediato, a pesar de que era la primera vez que asistía al gremio. Se formó una nutrida biblioteca con donaciones y adquisiciones de libros acordes a las necesidades de los niños y adolescentes, con atención diaria.

Ernesto "Semilla" Ramírez, fue asesinado cobardemente. Su nombre será eterno en la memoria de los que tuvimos el enorme orgullo de haber trabajado junto a él.

Eduardo "Pestaña" González



Parados de izquierda a derecha: Ernesto "Semilla" Ramírez, Eduardo "Pestaña" González más dos compañeros no docentes del interior del país. Sentados: Jorge Pizzatti (Director de la Radio "Eva Perón" de la Universidad, 1974) y Julián Bienvenido.

Alfredo Mauricio Reboredo

Alfredo Mauricio Reboredo nació en La Plata el primero de noviembre de 1956, hijo de Julio Víctor Reboredo y María Amelia De Cucco Games.

Criado en un hogar católico, es el mayor de cinco hermanos; hijo cariñoso, con un fuerte amor fraternal, jovial, afectuoso y muy compañero.

Tuvo una legión de amigos, porque entendió bien la lección de que el paso por el mundo no es una circunstancia meramente existencial sino un brindarse por los demás. Procuró siempre la ayuda al necesitado y habló por los que, aun con voz, no pudieron hablar, sin ninguna especulación. Quiso un mundo mejor a expensas de un renunciamiento real de todo lo que podía tener al alcance de su mano.

Cumplidor de su deber y respetuoso con sus padres y profesores; fue abanderado durante el último curso (7°) en la Escuela Graduada Joaquín V. González, anexa a la Universidad Nacional de La Plata e ingresó al Colegio Nacional de la misma Universidad del que se recibió de Bachiller con un promedio general durante los cinco años de estudio de 8 puntos. También estudió inglés durante 8 años en el Instituto Cultural Argentino Británico. Alumno regular de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata, durante 1976 complementó sus estudios con el aprendizaje de instalador electricista en la Escuela Tecnológica de Berisso y en la misma fue abanderado de su curso.

Practicó rugby en La Plata Rugby Club, destacándose como jugador y compañero, cualidades que le valieron recibir el banderín de honor durante 3 años.

Trabajó en la Dirección de Registros de la Propiedad de La Plata, donde también supo granjearse la amistad y el afecto de sus compañeros, dejando el recuerdo de su capacidad y méritos al renunciar cuando comprendió que su vida debía consagrarla con otros destinos.





Y así, uno de ellos fue brindar su colaboración material e intelectual en un barrio de emergencia de la ciudad de Berisso, entregando alimentos, dándole apoyo escolar a los niños y colaborando con tareas de albañilería, pintura o lo que surgiera en dicho barrio.

Todo esto lo realizó desde su militancia en la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), grupo muy activo dentro de la JP (Juventud Peronista). Este compromiso político lo expresó claramente en una carta suya, cuando dijo que "ese sentimiento me llevó, a pesar de no tenerlo, a sufrir el hambre, me llevó a sufrir al ver chicos desnudos, con frío o jugando en el barro junto a sus casitas de chapa; me llevó a ver aquellos que por falta de recursos recibían mala atención médica, me llevó a ver que el ignorante lo es porque trabaja y abandona la escuela y sus padres también por falta de cultura no le dan importancia...".

A pesar de la dura represión que ya azotaba todo nuestro país él continuó con su militancia, porque como dijo en otra carta "no hay nada como estar seguro de algo para seguir adelante y no permitir más que avasallen los derechos que naturalmente tenemos (libertad de expresión, reunión, movimientos, lecturas, etc.)".

Hablando de esa época, varios compañeros suyos coincidieron en destacar que "a pesar de la efervescencia política, Alfredo mantenía la parte humana, era el más cálido, te respetaba tus tiempos, te contenía. Caía bien siempre, era entrador, simpático y tenía una muy buena inserción en todos lados".

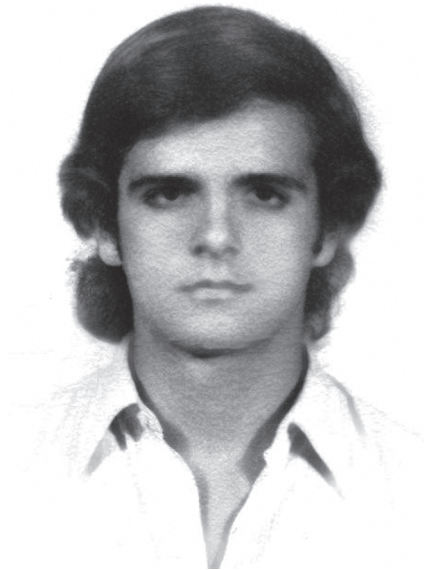
A los 20 años de edad recién cumplidos, fue secuestrado en la vía pública por las fuerzas conjuntas a la vista y asombro de quienes circulaban por la Avenida 7 (Luis Monteverde, su tatarabuelo) entre 55 y 56 el día sábado 29 de enero de 1977, a las 12:30 aproximadamente.

Estuvo detenido-desaparecido en la Brigada de Investigaciones de Robos y Hurtos, en la Comisaría 5º, en Arana y luego fue trasladado a un "pozo" en el sur del Gran Buenos Aires. Algunos sobrevivientes de esos lugares lo describieron como "un joven con una entrañable fuerza de voluntad y una madurez llamativa, sabiendo aun lo que le esperaba".

Otro compañero de aquella época lo recordó diciendo que "cuando se habla de los dirigentes que perdió nuestro país en esos trágicos años, el rostro de Alfredo aparece irremediamente debido a que se presentían en él las condiciones de un líder honesto, comprometido y lúcido".

Su triunfo es la vida que le damos cada día al descubrir después de tanta espera y tanta búsqueda que él está, brilla, vive y enciende la vida dentro de nuestro corazón. Porque como escribió Eduardo Galeano: "...hay fuegos ... que arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se enciende".

*Julio Víctor Reboredo y María Amelia Adelaida De Cucco Games
Padres de Alfredo Mauricio Reboredo.*



Alfredo Mauricio Reboredo



Elba Beatriz Pirola de Rivelli

Elba nació en Olavarría el 2 de octubre de 1951, sus padres Amado Pirola y María Bustamante trabajaban como encargados en una estancia de 9.000 hectáreas de la Familia Fortabat, cerca de la ciudad. Realizó sus estudios primarios en la Escuela N° 8 y posteriormente los secundarios en la Escuela Normal Nacional N° 1, establecimientos públicos de dicha ciudad.

En el secundario egresó con muy buenas notas, por lo que fue becada por la Fundación Fortabat para realizar sus estudios universitarios.

En 1971 ingresó a la Facultad de Arquitectura de la UNLP. Allí empezó a forjar su carácter muy noble y valiente, por lo que en el año 1973 comenzó a participar más activamente en las luchas estudiantiles.

Para solventar sus estudios y también su matrimonio formado con Roberto, trabajó en el Instituto de Previsión Social y luego en IOMA, teniendo también allí alguna actividad gremial.

Cuando fue secuestrada era una estudiante muy avanzada cursando su último año, y el día anterior, 8 de octubre 1976, había rendido una materia (Arquitectura IV) con buenos resultados.

Jorge Rivelli



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad Arquitectura y Urbanismo
Carrera Arquitecto

CODIGO DEL ALUMNO

1971	11	4939
Año	Facultad	Número

Impresión dígito pulgar 



Firma del alumno Elba Beatriz Pirola Firma autoridad [Signature]

DIRECTOR DE PRENSA, RELACIONES PUBLICAS Y EXTENSION CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Apellidos PIROLA

Nombres ELBA BEATRIZ

Nacido el 2 de octubre de 1951
en Olavarría Bs. As.

Nacionalidad D.O.

Enrolamiento 10104921
D.M. M.I.

Cédula de identidad _____

Domiciliado en Diag. 74 N° 3151

Localidad La Plata

Teléfono _____

Procedente de Colegio Nacional Cnel. Olavarría Olavarría

3

HUELLAS

Foto de la libreta universitaria de Elba Beatriz Pirola.



Elba Beatriz Pirola de Rivelli y Roberto Abel Rivelli

Roberto Abel Rivelli

Roberto nació en La Plata el 18 de noviembre de 1951. Criado en una familia típica de clase media: su padre, Jorge, un pequeño comerciante; su mamá, Laureana Armendariz (Laura), ama de casa, con una formación socialista proveniente de sus padres vascos, educó a sus hijos con sólidos principios de justicia, solidaridad y rectitud.

Concurrió a la Escuela primaria N° 42 (Escuela Pública Provincial) y egresó como el mejor alumno de su promoción; eso le permitió ingresar a realizar sus estudios secundarios al Colegio Nacional "Rafael Hernández". En esa época se tomaba examen de ingreso e ingresaban directamente como premio, sólo los mejores alumnos de primaria. Egresó en el año 1970 con muy buenas calificaciones. Empezó sus estudios universitarios en 1971 en la Facultad de Odontología, hasta el año 1972, pero se dio cuenta de que no era su verdadera vocación y se cambió a la Facultad de Arquitectura, el 3 de abril de 1973. Comenzó un viaje hacia Europa en barco, junto con un gran compañero del Colegio Nacional, José Ogando. Recorrieron Italia, Suiza, Francia, Inglaterra y España hasta diciembre de 1973, alojándose en albergues estudiantiles haciendo algunos trabajos para solventar el viaje. Dicha experiencia fue la que marcó su camino a seguir; una Europa rica y nuestra América llena de necesidades y de heroicas luchas que se desarrollaban en esos momentos, por lo que Roberto se sumó a ellas en Arquitectura junto a sus compañeros estudiantes, y en lo gremial en el Hipódromo, donde trabajaba como empleado por reunión para solventar sus estudios.

En la Facultad conoció a Elba Pirola y se casaron el 21 de mayo de 1976; compartió además con ella la militancia socialista. Militaban en el FAS, Frente Antiimperialista por el Socialismo, agrupación legal que en el año 1973 llevó como candidato Presidencial al Dr. Allende. Comenzó además a construirse su casita, hasta que el 9 de octubre de 1976, mientras se encontraba en la casa de un compañero, Guillermo Croce, en la calle 39 entre 6 y 7, estudiando una materia para rendir al otro día, fue secuestrado, junto a su esposa Elba que lo había acompañado, por una patota de más de diez hombres armados,



algunos encapuchados, miembros de las Fuerzas Armadas que dieron el golpe de marzo de 1976 (circunstancias todas atestiguadas en los Juicios por la Verdad).

Jorge Rivelli

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA			UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA	
Facultad	Arquitectura y Urbanismo		Apellidos	RIVELLI
Carrera	Arquitecto		Nombres	ROBERTO ABEL
CODIGO DEL ALUMNO			Nacido el	28 de Noviembre de 1951
1972	11	5043	en	La Plata, Bs. As.
Año	Facultad	Número	Nacionalidad	Argentina
			D.O.	
Impresión dígito pulgar			Enrolamiento	10151613 La Plata
			D.M.	
			M.I.	
			Cédula de identidad	
			Domiciliado en	Diag. 74 N° 3151
			Localidad	La Plata
			Teléfono	
			Procedente de	Colegio Nacional La Plata
 Firma del alumno / Firma autoridad				
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA				3

Foto de la libreta universitaria de Roberto Abel Rivelli

Beatriz Ronco

En la navidad del 2008, Verónica me participó de esta obra. Entonces me comprometí a escribir un texto sobre Beatriz y es el que sigue a continuación.

Yo había entrado al Colegio Nacional de la UNLP en 1960. En la ficha de inscripción había un sello en tinta azul que decía "Probable plan de seis años".

Y ciertamente fueron seis esplendorosos años que coincidieron con mi adolescencia.

Entre los cambios curriculares u organizativos previstos estaba la incorporación del sexo femenino en el alumnado. ¡Mujeres en el Nacional!

O sea que, cuando yo empezaba tercer año, allá por 1962, se hizo efectiva esa modificación sustancial. Fue entonces cuando, no sin avidez, empezamos a ver en el suelo de conchilla de ingreso hacia laterales aquellos largos guardapolvos blancos que portaban tres siluetas en principio inseparables, las de Blanca, María Elena y Beatriz.

Sin embargo, salvo verla o saber que algunos la mencionaban con el apodo de "Tortuguita", no tuve ningún tipo de amistad con ella hasta los meses previos a mi egreso en 1965, creo recordarla algunas veces en los ensayos del coro del Colegio, que con sabiduría magistral y carácter fuerte dirigía el prestigioso Maestro Rodolfo Kubik.

Luego del hiato vivido por casi tres años en la Facultad de Ingeniería de la UNLP, volví a encontrarla en calidad de compañero de estudios o cursadas a partir de 1969 o poco más en el Profesorado en Ciencias de la Educación de la UNLP.

Anécdotas aisladas son las inherentes a su breve noviazgo con Guillermo que estudiaba Filosofía, que yo alentaba por tener una amistad desde lo intelectual con él, o la de aquel día en que la convencí de ir a ver el domingo a las 14 horas en el cine Select de la calle 7 la célebre película "Il compagni" de Mario Monicelli, también del 62 o 63, o la de hacer y pegar papelitos en la Facultad con la Leyenda "M..... charlatán", despectivamente hacia un Profesor de Didáctica con el que no concordábamos.



Pero lo que en mi memoria aparece más afianzado es la cursada de Psicología de la Educación en el actual Liceo Víctor Mercante. Quizá sea la materia en que pude conocerla más. Tomaba mucha leche porque le había salido una úlcera estomacal a la que cariñosamente llamábamos Chelita. Allí mismo no recuperamos un parcial porque había desaparecido el ayudante, aunque tuvimos las notas.

Habría muchos otros recuerdos para agregar que seguramente verían la luz si compartiera este homenaje con mis compañeras de la Facultad, como Laura y María Elena, por ejemplo.

Así que sólo siguen contactos de estudiantes en aulas o pasillos de la Facultad.

Tiempo después, egresados y en conocimiento de su militancia, tuvimos un último encuentro. Fue sombrío porque era de noche, estaba embarazada en el último tiempo de gestación, y tuvo lugar en la parada de micros de la calle 7 muy cerca de 48 con el tránsito hacia Plaza Rocha. Nos saludamos, la noté cambiada, me contó que se había mudado, estaba el afecto pero no el tiempo, se la veía apurada, como nerviosa, habrán sido uno o dos minutos los que pasaron hasta que llegó su micro y se despidió.

Había vivido de soltera en su casa paterna frente al Nacional. Mi mujer conoció a su hermana que también estudiaba en el Museo. Al hermano yo lo había visto en la Facultad de Ingeniería.

Hasta aquí mi humilde testimonio que puede ser enriquecido, que quizá no llegue a reflejar a un ser muy simpático, querible, amigable y sencillo, que siempre habló desde su alma.

En la primavera del 2008, una tarde de sábado con algo de tiempo libre, miraba por el canal Encuentro una película documental o testimonial de Pino Solanas, creo que *Argentina latente*, dedicada fundamentalmente a rescatar y mostrar el potencial de nuestra industria.

Cuando le tocó el turno al Astillero Río Santiago, el protagonista y trabajador Ingeniero Cadelli, historiando compañeros y tiempos difíciles, dijo con gran emoción, más o menos que "gracias a que Beatriz Ronco soportó mucho la tortura algunos de sus compañeros pudieron partir y salvarse".

Quizá este hecho signifique mucho más que mis palabras precedentes para rescatar las virtudes de Beatriz.

Desde entonces tengo ganas de charlar con él para saber más y recordarla.

Prof. Carlos Alberto Piccone

Santiago Alejandro Sánchez Viamonte

Nació en La Plata el 20 de julio de 1952. Sus padres: Jaime Víctor Sánchez Viamonte, dedicado a las tareas agropecuarias, y Herenia Julia Martínez, profesora de historia del Colegio Nacional y del Bachillerato de Bellas Artes, y directora y profesora de la Escuela de Enseñanza Media N° 2.

A los tres años comenzó el jardín de infantes en la Escuela Saint Michael y al terminar su segundo grado, por cierre del establecimiento, ingresó en la Anexa, para luego continuar sus estudios secundarios en el Colegio Nacional, de donde egresó en 1970 con el título de Bachiller. Luego se inscribió en la Facultad de Arquitectura de la UNLP.

Fue un gran deportista. Su pasión era el rugby y desde muy chico integró las distintas divisiones de La Plata Rugby Club hasta llegar a jugar en primera. En el club lo llamaban "el chueco", y aún hoy lo consideran uno de los mejores jugadores.

En 1974 se casó con Cecilia Eguía. Ese mismo año nació su primera hija, Verónica, y al año siguiente llegó Celina. Vivían en La Plata. Estudiaba y trabajaba en la inmobiliaria de su amigo Miguel López Gastesi. Cecilia era empleada del Poder Judicial de la Nación.

En marzo de 1975 asesinaron a Hernán Rocca, su primo y gran amigo, que también integraba la primera división. Fue como un bombazo: era el primer asesinado del club. Luego serían 17 los desaparecidos o asesinados.

Comenzaban los tiempos del terror: integrantes de las tres A y de la CNU asesinaban sin control a estudiantes y obreros que militaban en alguna organización de izquierda.

En ese entonces la militancia era clandestina. Santiago había comenzado a militar en el PCML, al igual que Mariano Montequín, Otilio Pascua y Pablo Balut, entre otros jugadores. Dado el clima reinante, decidieron dejar la ciudad y se fueron a Mar del Plata. Alquilaron un departamento en la calle Corrientes 2732.



Con el golpe militar de 1976 todo empeoró. Grupos económicos se valieron de hordas asesinas para imponer un proyecto que confinaba a condiciones de vida inhumanas a gran parte de la población. Para ello debían eliminar todo tipo de oposición y acallar las voces opositoras. Traicionando su juramento de defender la Constitución, la Junta Militar desarrolló un plan sistemático que contemplaba como variante el asesinato, la tortura, la desaparición y la apropiación de niños nacidos en cautiverio o secuestrados. Llevaron a cabo una verdadera caza de brujas que obró con mentalidad demencial.

En octubre de 1977 se llevó a cabo un gran operativo en Mar del Plata que terminó con la detención de varios integrantes del PCML. Esto motivó a que Cecilia y Santiago decidieran mandar a las nenas a La Plata, al cuidado de sus abuelos, para protegerlas. En ese entonces tenían tres y dos años.

El 24 de ese mes, integrantes de la marina, vestidos de civil, llegaron al edificio de la calle Corrientes. Con amenazas obligaron a la portera a tocar el timbre del departamento para no encontrar resistencia. Allí estaban almorzando Santiago y Cecilia. A los pocos minutos llegó a visitarlos la hija de un matrimonio amigo que vivía en el primer piso. Fue ella quien, más tarde, dio algunos detalles de lo ocurrido. Ahí mismo los sometieron a un interrogatorio y les informaron que unas horas antes habían detenido a Pablo Balut. Después de revolver todo el departamento (según ellos para buscar armas, que en ningún momento hallaron) se los llevaron a los dos y amenazaron a la vecina diciéndole que no debía informar de lo sucedido a los familiares. Cuando ya se retiraban, llegó Otilio Pascua y también se lo llevaron. Cuatro días después, un llamado telefónico del padre de la joven vecina nos informó de lo sucedido.

A partir de ese momento, comenzó la incesante lucha por saber dónde estaban los chicos, quién se los había llevado, de qué se los acusaba. A pesar de la búsqueda, nunca tuvimos respuesta. En el informe que Cid de La Paz y Gonzáles presentaron ante Amnesty International, dicen haber visto a Santiago en la Base Naval de Mar del Plata, pero de eso nunca tuvimos una confirmación. Esta lucha en un principio fue individual, pero gracias a que las madres que desesperadamente buscaban a sus hijos comprendieron que era necesario unirse para que fuera más efectiva, se transformó en una lucha colectiva. Así nació la agrupación Madres de Plaza de Mayo. Nuestro grito exigiendo "aparición con vida" fue escuchado en todo el mundo. Esto nos dio fuerza y posibilitó que, al sentirnos

contenidas y apoyadas entre nosotras, pudiéramos seguir durante 33 años exigiendo justicia, castigo a los culpables y que los niños robados, hoy hombres y mujeres, puedan encontrar su verdadera identidad.

Así se llevaron a nuestros hijos que vivían con la utopía de un mundo mejor y que, como seres pensantes y sensibles, molestaban.

*Herenia Martínez de Sánchez Viamonte
Madre de Santiago*



Santiago Alejandro Sánchez Viamonte



Irene Felisa Scala de Zuppa

Cuando recibí de Susana la invitación para realizar la semblanza de su hija Irene, que formaría parte de una publicación de la Universidad Nacional de La Plata, respondí afirmativamente con profunda emoción: el corazón apuntaba al recuerdo de una alumna muy querida, convocada por la amistad entrañable con su madre. De eso se trata, de triangular una vez más esta relación privilegiada, ahora las palabras serán nuestro engarce.

Corría la década de 1960, sorprendente por sus desafíos, sus búsquedas, sus rupturas y sus utopías, en ese tiempo conocí a Irene Scala, en un aula del Colegio Nuestra Señora de la Misericordia de La Plata, cursaba la tradicional carrera de Maestra Normal Nacional y nos acompañamos durante esos cinco años, tiempo de su adolescencia y primera juventud y del inicio de mis experiencias docentes, cuando todavía era alumna en la Facultad de Humanidades, donde repicaban tantas voces augurales que iban anunciando "el derecho del hombre a la poética de la vida".

La descubrí vivaz, inquieta, cuestionadora, reflexiva, buena lectora, conducía con habilidad las conversaciones y gustaba de la expresión escrita. Era una "buena alumna" y mejor compañera. Preparaba sus prácticas de la enseñanza con creatividad y las desarrollaba, a veces, con poca paciencia, pero organizaba con dedicación los trabajos grupales y los lideraba con firmeza. Con uno de ellos cerramos la estudiantina de su promoción, fue sobre la ciudad de La Plata y nos ocupó todo el segundo cuatrimestre del quinto año. Irene fue la coordinadora del proyecto, buscó los lugares relevantes –los conocidos y los ignorados– descubrió a los personajes de la ciudad, interpretó datos, investigó su historia, sus orígenes y el proyecto social y político de su fundación. Todo se volcó en una serie de diapositivas color y de transparencias en blanco y negro, con una banda sonora grabada artesanalmente en un Geloso 258 de cinta. El éxito de la presentación dependía de quien manejara el proyector e Irene era la encargada de hacerlo.





Luego del egreso, en su condición de ex alumna, visitaba periódicamente el colegio y yo la casa de sus padres, que distaba sólo una cuadra de la tradicional esquina de 4 y 44; además, muchas veces los encuentros se daban en la calle; hablábamos de sus estudios universitarios, del disfrute de hacer música y cantar en un coro, de sus trabajos como no docente en la Facultad de Arquitectura, de sus proyectos que iban más allá de lo académico y se entibiaban con la experiencia vital de la militancia estudiantil. De sus amores e ilusiones... y finalmente de su matrimonio con Néstor Zuppa y de formar una familia, que ambos la deseaban como parte de una sociedad transformada y transformadora.

En esos últimos meses la vi poco, eran días muy agitados, y se mostraba reservada. Supe por sus padres del nacimiento de Luciano y luego de la madrugada de aquel 24 de noviembre de 1976, el abrazo quedó vacío.

El asombro y el dolor definieron el reencuentro con Susana y Raúl, estos padres cuyos pedidos de justicia los habían transformado en militantes. Conocí a Luciano, tuve la experiencia de repetir el encuentro escolar; el pequeño de tres años volvía en la primera sala del jardín de infantes al colegio en el que su mamá se había recibido de maestra, sus cuatro abuelos lo acompañaron... ¿sus papás dónde estaban? ¿Por qué se había producido ese despojo?

Luciano luego pasó a la Escuela Anexa y después al Colegio Nacional, nos veíamos de vez en cuando y el tema era único: "¿La conociste mucho a mi mamá?" "¿Qué me contás de mi mamá?". Busqué fotos, le describí sus gestos, le comenté sus preferencias juveniles (una tarde no supe explicarle por qué a Irene le gustaban más los Rollings que los Beatles, pero era así). Traté de contarle qué pensaba, qué sentía, qué hizo y qué padeció (y aún hoy sigue padeciendo) su mamá, mi querida Irene; como lo hacemos con Susana, cuando contemporizamos el pasado, porque sabemos que Irene está presente: en la firmeza de sus convicciones
en la lucha permanente por la dignidad de cada persona y de todas las personas
en la admirable tenacidad de su madre
en la vida de su hijo y de su nieto
en la evocación fraterna de quienes la conocieron
en el hemicycle de los Desaparecidos de la Facultad de Arquitectura
en el pañuelo blanco que se sostiene en la erguida cabeza de Susana
o que aletea en el cordel extendido en el patio del Rectorado
en el homenaje de la Universidad a quienes en sus claustros fueron víctimas del terrorismo de Estado

o se aquieta y nos interpela cada 24 de marzo, cuando se realizan muestras en la Jornada por la Memoria en la exigencia de justicia para conocer su destino, reclamar castigo a los culpables y a 33 años de su desaparición poder identificar sus restos, que en una tumba sin nombre son signos de vida.

Porque hemos descubierto que ella, en el nosotros y para nosotros "no fue pan, sino levadura".

Volvamos ahora al aula donde todo empezó. En el último día de clases pregunto a las alumnas del 5° año A qué harían para asegurarse el recuerdo...

Y se escucha "La huella se ha de borrar si no la caminamos"

Ella ya había elegido

Ella nos invitaba decidida

Ella se sentaba en la fila del medio, al fondo

Irene, era la más alta de la clase.

La Plata, febrero de 2009

Alicia Zeballos



Irene Felisa Scala de Zuppa

Juan Schudel "El Suizo", mi amigo Juancho

Nos conocimos en diciembre de 1973, yo tenía 14 años y él 16. Fuimos con una amiga a una especie de fiesta-reunión, organizada por algún colegio para debatir sobre alguna problemática de Latinoamérica, cosa tan natural de aquellos años.

Allí nos pusimos a hablar, se presentó como Juancho, del Liceo; pertenecer a escuelas de la Universidad Nacional ya nos daba un código común. Él estaba con su más amigo, compañero de escuela, que le gustaba mucho la música, tocaba el piano y al que le pusimos de sobrenombre Pinchi.

A partir de ese día establecimos una amistad muy interesante con Juancho, para mí era un placer charlar con él. Si bien tenía un aspecto aniñado, tan rubio, tan blanco, con los cachetes rojizos, era muy maduro por la edad que tenía.

Yo no recuerdo que me haya dicho por aquel entonces que ya estaba militando en la UES. Y quizás eso era lo que más me atraía de sus conversaciones, yo podía hablar de todos los temas de política que me interesaban por aquel momento, pero sin sentirme presionada por adherir a una agrupación sin tener la posibilidad de reflexionar un poco más. Cuando cumplí 15 años sólo hice una pequeña reunión con muy pocos amigos y al único que invité que no era de la escuela fue a Juancho.

Yo estudiaba en Bellas Artes y además hacía artesanías por lo que pasaba varias horas abocada a esas actividades. Juancho venía a mi casa y se quedaba mirándome dibujar y pintar. Ponía discos en el tocadiscos, a veces leía, conversaba pausadamente, pero sobre todo, se quedaba allí, entre mis pinturas.

Juancho estaba de novio con Andrea, del Liceo. Muchas veces me hablaba de ella, con mucha admiración y enamoramiento. A ella la conocí cuando militábamos en la UES, una morocha muy bonita, de mirada profunda.

Con el devenir de los años complicados Juancho espació sus visitas, sin embargo, nos seguíamos encontrando. Ya sabía de su militancia, y cada vez



que nos veíamos en alguna manifestación, en algún acto o en alguna peña, me daba mucha alegría porque sentía que todas esas charlas que habíamos tenido, en las que intercambiábamos nuestras ideas sobre cómo cambiar el país, cómo cambiar la sociedad, intentos de verdaderas transformaciones, las estábamos llevando a cabo, avanzando por caminos similares en la voluntad de compromiso político. Su amigo Pinchi no lo seguía en estas actividades militantes, lo que demostraba que Juancho estaba convencido del camino que había tomado.

Pasó un tiempo en que no nos vimos, aunque por nada en especial, cada uno en sus militancias y tratando de absorber la extraña e intensa realidad que nos tocaba vivir en plena adolescencia.

Fue a mediados de 1976, cuando la situación ya estaba muy difícil para los militantes, que de manera muy casual nos volvimos a ver. Yo ya estaba en la casa de mi compañero, Fernando, "El Cura" de Agronomía, cuando me presentó a un compañero, "El suizo", de la JUP de Medicina, que era vecino y venía a devolver algo. Era Juancho, nos miramos, nos sonreímos y si bien teníamos alegría de vernos, sabíamos que ese encuentro, por la seguridad que se debía tener en ese momento, se podía tornar peligroso. Para los platenses este tema era mucho más complicado ya que nos conocíamos todos.

El 8 de agosto de 1976 lo secuestraron junto a otros compañeros que vivían con él. Fernando escuchó todo y, cuando terminó el operativo, pudo milagrosamente escapar.

Luego me llegó a mí la desaparición, la cárcel, la libertad vigilada. Y después de años empezar a armar el rompecabezas del destino de los compañeros. Dónde estaban, si vivían, qué les había pasado, quiénes habían sobrevivido, quiénes no... Increíblemente de Juancho no sabía su apellido.

Cuando Fernando, en aquel agosto del 76, me contó que lo habían llevado a Juancho, si bien fue un golpe durísimo, creo que no dimensioné realmente la tragedia. Esto se va haciendo de a pedazos, por tramas, con dolores.

No pensé en ese momento que nunca más lo iba a ver, que nunca más iba a poder hablar con él, compartir sus charlas, sus sonrisas, sus sueños. Tantas preguntas sin respuestas, tantas cosas por vivir. No supe mucho cuál había sido su nivel de militancia o cómo era exactamente como militante en aquel periodo con sus compañeros, pero que militara en la JUP demuestra que seguía firme en sus convicciones.

Tampoco recuerdo mucho de cómo estaba compuesta su familia o cuál era su relación con ellos. En más de una ocasión trato de recordar de qué hablábamos con nuestros escasos años que nos absorbía tanto que podíamos excluir temas tan cotidianos. Tengo apenas recuerdos de frases y momentos, pero tengo la fuerte impronta de sensaciones, de mucha autenticidad y honestidad compartida.

Yo siempre digo que me duelen profundamente las ausencias.

La de Juancho es una de ellas, no me acostumbro, no me resigno, me duele, lo extraño.

Nunca más dibujé, quizás porque me falta Juancho poniendo los discos...

Emilce Moler



Juan Schudel



Alicia Segarra

Alicia nació en Mar del Plata el 12 de agosto de 1956 y fue la mayor de sus hermanos, Jorge y Laura. Mis primos representan para mí los juegos de la infancia, las eternas vacaciones en nuestra ciudad y en los últimos tramos de sus jóvenes vidas, también la militancia. Alicia era mi par y con ella, además, compartimos los primeros secretos de amores y desamores adolescentes, amistades, inacabables charlas y también cartas cuando nos tocó vivir en distintas ciudades.

Mis tres primos desaparecieron en junio de 1978 y de ninguno de ellos se ha tenido información precisa acerca de su secuestro y posterior paso por algún centro clandestino de detención.

Alicia se recibió de bachiller en el Colegio Nacional Mariano Moreno de Mar del Plata y en 1975 partió a la ciudad de La Plata para estudiar Zoolo-gía en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Su militancia había co-menzado en la UES, y en la Universidad se integró a la JUP del Museo. A fines de 1976, en plena represión, Alicia partió a Buenos Aires y formó pareja con Carlos Mendoza, otro compañero de la agrupación. Ambos fue-ron secuestrados en junio de 1978, Alicia se encontraba embarazada de dos meses y medio y el hijo que esperaba aún continúa desaparecido.

Quienes la conocimos la recordamos tímida y silenciosa, con su hermoso pelo y su cara dulce y risueña. Solía reírse de una manera tan contagiosa que resultaba imposible no hacerlo con ella. Pero sobre todo en tiempos difíciles, los recuerdos nos la devuelven con la sorprendente firmeza de sus decisio-nes. Sus silencios escondieron para muchos de nosotros su fortaleza y sus convicciones. Quienes compartimos con ella el final, supimos de su inque-brantable compromiso militante.



Será por eso que su ausencia aún duele, y su risa, sobre todo su risa, nos sigue resonando a través del tiempo.

Carmen Segarra



Alicia Segarra

Guillermo Soibelman Ayer me llamó Guillermo

Ayer me llamó Guillermo. Ellos siempre tienen formas misteriosas de comunicarse con uno. Suele pasar. A veces es a través de un pariente que aparece en el momento más insospechado, de algún amigo de la infancia o de algunas de esas increíbles coincidencias que se dan de vez en cuando. Pero de alguna manera se las encargan siempre para tender puentes de memoria sobre las aguas del olvido. Para recordarnos lo que ellos fueron y lo que fuimos; pero sobre todo, y más que nada, para que no dejemos de acordarnos de lo que quisimos ser.

Me habían pedido que escribiera sobre él y la verdad es que yo no tenía mucho más que contar sobre él que lo que alguna vez escribí: "Al primer casamiento religioso que asistí en mi vida no fue un casamiento cristiano sino un casamiento judío. A Guillermo, aunque también había ido al Nacional, lo conocí a través del Baby. Aunque lo había visto antes muchas veces, no me gustaba su aspecto. Tenía el pelo lacio y muy largo con raya al medio, como las mujeres, y se lo recogía atrás de las orejas; como los hippies y los músicos de rock ingleses. Pero escuchándolo hablar le tomé aprecio enseguida. Era terriblemente cáustico y gracioso. Había estado viviendo un tiempo en Israel y había regresado espantado de las costumbres y los ritos de los judíos ortodoxos, que contaba con ademanes ampulosos en un estilo bien porteño. Pero no renegaba solamente de su judaísmo, renegaba de todo. Tenía una agudeza terrible para la crítica pero era tan sincero que era imposible dejar de quererlo. Nunca llegamos a ser grandes amigos, nunca compartimos ámbitos de militancia ni vivienda ni viajes, pero no sé por qué siempre tuve la impresión de haberlo conocido mucho. Sería quizás por esa transparencia que se le notaba en el hablar y en el hacer.

Como yo conocía a algunos militantes de su agrupación a través de Yiyo y de Hugo, me sumé a la comitiva que acompañó a los novios hasta una sinagoga o algo parecido por el lado de 10 y 60. No eran muy comunes los casamientos



formales en esa época, ni por civil ni por iglesia ni por sinagoga, ni por nada; por eso también el de Guillermo y más de comer, chupar y divertirse.

En los días del exilio, cada vez que los diarios traían noticias del Medio Oriente, yo pensaba en Hanna, porque pensaba en Guillermo. Y pensaba en el sol bíblico de Palestina cubriendo los desiertos inmemoriales, alumbrando la vida y la muerte desde lo más alto de la eternidad. ¿Lo encontrará en la arena y en el aire del desierto de Gaza o en las sombras borrascosas del Golán? ¿Se citarán en los crepúsculos de Tiro o en los amaneceres bruñidos del Jordán?, ¿Se le aparecerá en las flores de un olivo o en las espinas de una rosa de Bagdad? Y sentía envidia de los guerrilleros palestinos y de los soldados judíos, que podían matar y morir bajo un sol inmutable, que podían volver a sus casas coronados de gloria o en un cajón envuelto en una bandera. Pero nunca morirían solos, como murió Guillermo, siempre estaría un pueblo alrededor de ellos para acompañarlos y para hacerle sentir que estaban combatiendo y muriendo por él.

Cuentan que Guillermo resistió como un héroe y combatió como un titán, con la grandeza de los humildes, con la decisión de los convencidos. Así cayó la mitad o menos de su cuerpo y de su vida. El resto se lo llevó Hanna, para inmortalizarlo en las arenas del Sinaí y en las aguas del Jordán. El resto anda flotando por el mundo en la sonrisa de los irónicos, en la sencillez de los ingenuos y en el ingenio de los ingeniosos. El resto anda flotando por esa esquina de diagonal ochenta, donde vivió sus mejores días, donde el recuerdo de su vida está en las veredas y en los árboles, en los balcones y en los viejos zaguanes, contagiando el aire que respiran los estudiantes para meterles en la sangre el bichito de la rebelión y de la alegría".

Pero no me acordaba mucho más de él, y hasta me había olvidado de ese peine enorme que llevaba siempre encima, en el bolsillo de atrás del vaquero, para peinar obsesivamente esa raya al medio de su larga cabellera lacia. Eso me lo hizo recordar un amigo, hace ya unos años, y no era mucho lo que tenía para agregar a este artículo que me pidieron. Guillermo de alguna manera se habrá enterado, no sé como. Tal vez por eso al otro día sonó mi teléfono a la mañana. En el identificador apareció una característica totalmente desconocida para mí, y no es mucha la gente que suele llamarme. "Hola, te llamo porque hace pocos días leí tu libro y nombrás a algunas personas que yo conocí. Del que más me acuerdo es de Guillermo Soibelman; militábamos juntos en la agrupación de Ciencias Económicas. Nos hicimos



muy compinches; yo también estuve en su casamiento. Nosotros le decíamos El Gusano, porque venía del GUS, el Grupo de Universitarios Socialistas, una agrupación de izquierda; Guillermo era un tipo muy apasionado..." A partir de allí no puedo precisar los recorridos que tomó la conversación. Me dijo que se llama Pepe y que me estaba llamando desde Vedia, en el interior de la provincia. Intenté convencerlo a Pepe de que escribiera él algo sobre Guillermo; porque lo había conocido y lo recordaba mucho más que yo. Pepe no pudo y yo tardé en entender que si me había llamado era porque Guillermo, sin que él mismo lo supiera, le había pedido que me diera una mano para esto. Para recordarme que él sigue ahí: desde ese lugar desde donde me llamó: tal vez desde alguna colina de Jerusalén; de una ladera del valle del Jordán; de las arboledas de los fondos del Colegio Nacional; de las veredas de la diagonal 80 o de cualquiera de los rincones donde imagino que ha de transcurrir su eternidad.

Jorge Pastor Asuaje



Guillermo Soibelman



Silvia Streger

Silvia nació en Lomas de Zamora. Era la menor de cuatro hermanos. Los recuerdos de mi infancia están indisolublemente ligados a ella. Compartimos juegos, amigas en común y los viajes al colegio primario de Témporley.

Era muy sociable, alegre, impulsiva. Su carácter tenía esa dualidad: podía estar enojada por algo y al rato compartir momentos alegres, quizás porque era apasionada y nada le era indiferente. A veces chocábamos en rencillas adolescentes, que fueron disminuyendo en la juventud, transformándose en una fraternidad que compartíamos desde las diferencias. Aún recuerdo los juegos de la infancia con las amigas del barrio de Bánfield donde crecimos. El tener amigas en común fue un hábito que perduraría aún en nuestra juventud.

Había egresado en el año 1970 de la Escuela Normal Nacional Antonio Mentruyt de Lomas de Zamora, conocida por todos como "La ENAM", colegio que tuvo 30 desaparecidos.

Al año siguiente se inscribió para cursar el Traductorado de Inglés en la Universidad Nacional de La Plata y continuó su carrera hasta el momento de ser secuestrada. Le faltaban pocas materias para recibirse.

En esa época yo también era estudiante de la misma Universidad, de manera que compartimos numerosos viajes y estadias en esa ciudad.

Le gustaba mucho la música. En algún momento tocó la guitarra, inspirada por nuestro hermano Eduardo, que también era aficionado. Con el piano, la guitarra, el bombo y el canto, nos hizo disfrutar de algunos momentos musicales en familia.

Tuvo una primera pareja de la cual se separó por "diferencias ideológicas", según relataba. Ella comenzó a tener un compromiso militante que su pareja no compartía. Nunca nos comentó nada, pero supongo que Silvia perteneció al PRT.

Luego conoció a Rodolfo, con quien formó pareja. Vivieron en Turdera desde marzo de 1977. Allí conocí a la familia de Rodolfo, sus padres y herma-



nos. En septiembre de ese año los secuestraron. A pesar del poco tiempo que traté a Rodolfo, descubrí en él a una buena persona. Ambos trabajaban en la empresa Genalex, de artículos eléctricos y de origen inglés, ubicada en Llavallol. Según relatan ex compañeros de trabajo, el secuestro estuvo relacionado con la empresa. Ya sabemos el papel que jugaron las patronales de muchas empresas al denunciar actividades con compromiso sindical.

La noche que los secuestraron habían estado en mi casa con Rodolfo. En ese momento contaron que tenían temor, porque habían detenido (secuestrado) a compañeros de trabajo. Ellos habían decidido viajar a Rosario. Esa misma noche, Silvia pasó por la casa de nuestros padres para pedirles el auto y así poder trasladar unas valijas. Era el 5 de setiembre de 1977. Creo que no se dimensionaban realmente los riesgos que había. Si bien se sabía sobre los secuestros, no se significaban como genocidio en ese momento.

Volvió a su casa y los estaban esperando. Los vecinos relataron que en el operativo rodearon la manzana, gente de la policía y del ejército. Nos enteramos enseguida y nos pusimos en contacto con los hermanos de Rodolfo. Recorrimos comisarías sin resultado. Pasaron muchos días hasta que fuimos a la casa de Silvia. Habían robado todo, inclusive al perro.

Durante los primeros años de creación de la CONADEP, después de haber preparado carpetas con los datos y fotos de mis hermanos secuestrados, recibí una invitación para entrevistarme con el matrimonio Chiesa, sobrevivientes del llamado Pozo de Quilmes (la comisaría). Ellos dijeron que compartieron el cautiverio con Silvia hasta febrero de 1978, fecha en que se produjeron los famosos "traslados", que ya sabemos significaban la muerte.

El recuerdo de esa entrevista lo conservo como en "nebulosa". Hay cosas que olvidé y creo que no me atrevía a preguntar. No es fácil acercarse al horror estando frente a un sobreviviente del mismo. Al menos eso es lo que me ocurrió en los años 80. Hoy creo que sería diferente.

En el año 1999, hasta el 2004, comencé a trabajar en la Universidad Madres de Plaza de Mayo. Estando en la librería mirando el libro *Nuestros hijos*, descubrí la foto de Rodolfo. Sé que su madre participó en la Asociación Madres de Plaza de Mayo, pero lamentablemente nunca nos pudimos encontrar.

Silvia era mi hermana más allegada, por la edad y por ser mujer. Teníamos una relación muy cercana. Llegó a conocer a mi hijo mayor, que nació el mismo año en que ella fue secuestrada; conservo una foto de mayo de 1977, teniéndolo en brazos junto a Rodolfo.

Hasta el día de hoy siento su ausencia. Perder a quienes se supone que nos acompañarían en la vida es un golpe duro.

Pero más allá de las vivencias de índole personal que cada uno de los familiares sentimos por nuestra condición de máxima cercanía en el vínculo, considero que el Terrorismo de Estado fue un ataque a *toda* la sociedad y como tal la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de justicia debería comprometernos a todos, ya que las consecuencias de hambre y exclusión de la actualidad, mucho tienen que ver con esas desapariciones.

A modo de homenaje acompaño con esta poesía de Benedetti, que podría titular "Mujer que mira el cielo".

Mónica Streger, hermana

HOMBRE QUE MIRA EL CIELO

Mario Benedetti

Mientras pasa la estrella fugaz
acopio este deseo instantáneo
montones de deseos hondos y prioritarios
por ejemplo que el dolor no me apague la rabia
que la alegría no desarme mi amor
que los asesinos del pueblo se traguen
sus molares caninos e incisivos
y se muerdan juiciosamente el hígado
que los barrotes de las celdas
se vuelvan de azúcar o se curven de piedad
y mis hermanos puedan hacer de nuevo
el amor y la revolución
que cuando enfrentemos el implacable espejo
no maldigamos ni nos maldigamos
que los justos avancen
aunque estén imperfectos y heridos
que avancen porfiados como castores
solidarios como abejas
aguerridos como jaguares



y empuñen todos sus noes
para instalar la gran afirmación
que la muerte pierda su asquerosa puntualidad
que cuando el corazón se salga del pecho
pueda encontrar el camino de regreso
que la muerte pierda su asquerosa
y brutal puntualidad
pero si llega puntual no nos agarre
muertos de vergüenza
que el aire vuelva a ser respirable y de todos
y que vos muchachita sigas alegre y dolorida
poniendo en tus ojos el alma
y tu mano en mi mano

y nada más
porque el cielo ya está de nuevo torvo
y sin estrellas
con helicóptero y sin dios.



Silvia Streger



Silvia Streger



Silvia Streger

Baldomero Juan Valera

Tío Chiche. Así lo conocíamos. Hermano mayor de mi papá y el segundo de cinco hermanos, tres varones y dos mujeres. Mi tío por excelencia, hombre de carácter pero muy bueno, amable, vivía enseñándome cosas, de todo. Esas cosas que cuando uno las aprende desde chico nos forjan y moldean de grandes. El cariño por la naturaleza, respeto por la vida y reconocer a todos los seres vivos para poder cuidarnos cuidándolos a ellos.

Resulta difícil tratar de volcar en palabras recuerdos de mi niñez que son más que nada sentimientos y aprendizajes.

Con el tío Chiche una parte de mis recuerdos está asociada a la aventura, salidas de pesca con los grandes, pasar a la madrugada a buscar algún amigo y partir a La Lucila del Mar, todos apretujados en el auto y bajar por la playa de San Clemente con la marea baja para poder llegar por la playa a La Lucila. Tardes y noches de pesca inolvidables o caminatas de aventuras hacia el barco hundido de San Clemente y adentrarnos en los médanos y encontrar huesos de ballenas o restos arqueológicos de valor incalculable (para mi visión de niño de esa época). O salir de cacería los 1° de mayo, cuando se abre la temporada, con otros amigos y sus hijos, y caminar en el campo desde muy temprano buscando la presa tan deseada. En cada salida había una enseñanza, algo que yo debía aprender y así creo haberlo hecho. Como el tío Chiche era abogado le gustaba mucho la historia argentina, así que no perdía oportunidad de relatar algún acontecimiento histórico relacionado con el lugar donde pasáramos, generalmente pueblos del interior de la Provincia de Buenos Aires. Eso también resultaba atrayente ya que su manera de relatarlo nos cautivaba.

Tío Chiche era de esas personas que su presencia hace que cualquier reunión sea interesante, siempre fue el factor de reunión y justificación de juntarse para los grandes y para mí también. Hasta mis amigos, alguna vez, quisieron que los llevara a su casa para conocerlo, ya que, además, como





político despertaba admiración y respeto. Recuerdo que un compañero del colegio cayó en "cana" por pintar paredes, y nos recomendaron que veamos a un abogado penalista muy conocido de La Plata porque tenía los contactos en la comisaría como para sacar a nuestro compañero. El abogado era un conocido conservador; en cuanto me presenté me preguntó si yo era familiar de Baldomero, por supuesto se lo confirmé, eso solo hizo que accediera a nuestra demanda y con un llamado a la comisaría liberó a nuestro compañero; al despedirse me dijo que tenía mucho respeto por mi tío y que de alguna manera los dos tenían algo en común, él la boina roja y mi tío defendía la bandera roja (fue el apoderado de Partido Comunista). Mi tío Chiche era de esas personas que todos quieren y admiran en algún punto de la vida, donde voy hay alguna persona que lo conoció y no deja de manifestarlo.

Muchos fueron los atentados que sufrió a lo largo de su vida de militante político y defensor de los derechos humanos. Recuerdo tres en particular, que quedarán en mi memoria para recordar las atrocidades que se cometieron en nuestro país. Era muy chico, no sabría decir en qué época, en la casa de mis padres teníamos una habitación común con mis dos hermanas más chicas. Al despertar a la mañana, me encontré con mi tío durmiendo en el piso a mi lado y le pregunte: "¿Qué hacés acá, tío?" y respondió con su clásica paciencia y bondad: "no te preocupes Ale, anoche me vinieron a buscar a casa pero me pude escapar por los techos de los vecinos, por eso estoy acá". Otras épocas.

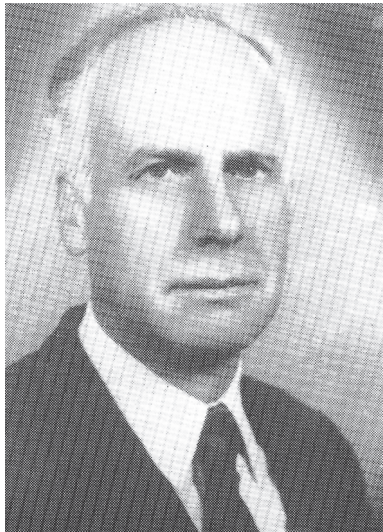
Una noche en La Plata, donde los ruidos de las explosiones y los tiros ya eran cosa común a nuestros oídos, se escuchó una gran explosión cercana a mi casa, a la que yo estaba llegando muy tarde. Al llegar a casa mi mamá me dijo "la explosión fue en lo del tío Chiche". Sin dudar un segundo junto a un amigo que estaba conmigo nos fuimos a lo del tío. La explosión rompió una ventana y muchas cosas de adentro de la casa, además de los daños de las ráfagas de tiros que acompañaron el hecho. Recuerdo que todo el barrio estaba ayudando, incluso los vecinos perjudicados. Eso despertaba el tío Chiche, sentimientos de solidaridad.

Ya en épocas de la última dictadura el tío Chiche andaba con cuidado, se sabía que podía estar en la lista de los posibles secuestros y todos le recomendaban que se cuidara o que se fuera del país; él no quería, sentía la obligación de estar acá y tratar de ayudar a los que lo necesitaran: los militantes empezaban a desaparecer, y algún abogado debía presentar los hábeas

corpus o los recursos o solicitudes que hicieran falta y tratar de resistir. En esos días lo vi por última vez.

En Avellaneda, en la vereda de su estudio jurídico, lo levantaron los asesinos y enemigos de todos nosotros.

Alejandro Rafael Valera



Baldomero Juan Valera



Patricia Carlota Valera

Patricia es mi prima hermana. En realidad era más que eso. Era mi amiga, mi profesora, mi compañera de aventuras, era la mayor de mis primas hermanas y la segunda en orden de sus hermanos (mis primos). Era alta, rubia de pelo largo, ojos alegres y sonrisa seductora y permanente. Contagiaba alegría a su alrededor.

Mis recuerdos son en dos o quizás tres etapas de nuestra vida, donde yo siempre permanezco chico o a lo sumo entrando en la adolescencia de esa época, hasta donde pudimos compartir cosas.

Cuando éramos chicos a nuestra familia le gustaba salir de campamento y los primos estábamos todos juntos, como yo era el más chico supongo que me llevaban de acá para allá. Patricia era la que me llevaba a todos lados, posiblemente desde esa época se convirtió en la persona que uno admira y tiene como ídolo. Le gustaba ayudar y yo me sentía muy protegido. En San Clemente íbamos solos a pescar a la playa o al muelle y mientras esperábamos que pique cantábamos las canciones de moda, Los Gatos, Palito, Los Náufragos. Para mí fueron tiempos muy lindos junto a Patricia. Recuerdo que otra vez fui con ella a la casa de Pocha, que vivía cerca de los hornos de ladrillos y tenía muchos hijos. Les estaba enseñando a leer y los ayudaba con las tareas de la escuela. Pocha alguna vez me ha llamado para acordarse de Patricia en su cumpleaños, después de muchos años de desaparecida.

Cuando yo tenía dificultades en la escuela, Patricia hacía de mi profesora de francés, lengua y alguna otra materia. Para mí era lo más hermoso poder estar en la casa de mis tíos, cerca de mi prima, para que me ayudara. También supo mediar para evitar algún conflicto familiar cuando se me ocurrió aprender guitarra con una vecina que tenía líos con mi tía. Cuando se casó se fue a Francia a vivir, a París creo, y seguimos juntos. Jamás dejo de escribirme; me mandaba postales con cosas de París o con leyendas del Mayo Francés. De regreso apareció Santiago, su hijo. Para mí fue una alegría tremen-



da, los visitaba en su departamentito y jugaba con Santiago incluso recuerdo llevarlo o retirarlo de la guardería. Creo que si tuviera que resumir a Patricia sería una de esas personas que es incapaz de hacerle mal a alguien y sólo actúa tratando de hacer el bien para que la gente pueda vivir mejor.

Quizás sea poco. También fue poco lo que me dejaron compartir.

En algún momento ya en plena dictadura, Patricia estaba oculta o clandestina, como se denominaba en esa época. Había nacido Anita, así que estaban juntos con Santiaguito.

Después se la llevaron y por suerte los chicos aparecieron en un orfanato. Los vi al poco tiempo, jugamos, paseamos, recordamos lugares y cosas de su madre.

A ella nunca más.

Alejandro Rafael Valera



Patricia Carlota
Valera

ANEXO

NÓMINA DE DETENIDOS DESAPARECIDOS Y ASESINADOS POR EL TERRORISMO
DE ESTADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

ACLARACIONES

Como ya señalamos esta nómina se empezó a construir a partir del año 2005 por la Dirección de Derechos Humanos de la Universidad, con el incansable trabajo y apoyo de un conjunto de miembros de la comunidad universitaria.

Colaboraron con su construcción Madres y Abuelas, familiares, amigos, docentes y trabajadores de la UNLP, comisiones de memoria de las facultades y autoridades de distintas dependencias de la universidad, que han acercado listados, aportes, correcciones.

Su primera versión se instaló en el monumento del frente del edificio de la presidencia el 11 de mayo de 2006. Desde ese momento su corrección y actualización fue permanente.

Los datos fueron cotejados con testimonios extraídos de los Juicios por la Verdad, en causas por violaciones a los derechos humanos por el terrorismo de Estado, con denuncias efectuadas ante la CONADEP, listados elaborados por la Secretaria de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación en base a la documentación obrante en el Archivo Nacional de la Memoria, crónicas periodísticas de la época, etcétera.

Apellidos: Entre los apellidos compuestos algunos tienen esa condición por haberse incluido los apellidos maternos a los efectos de una mejor identificación y por pedido de Madres de Plaza de Mayo de La Plata.

Estado: En algunos casos se han hallado los restos de las víctimas que aparecen como detenidas-desaparecidas. La diferencia entre las fechas de estos hallazgos e identificaciones nos llevó a preferir incluir la condición originaria en lugar de la fecha tentativa o certera de su asesinato. Sólo a título de ejemplo, los restos de Laura Carlotto fueron identificados al año siguiente a su secuestro, donde se comprobó además que había sido madre;

en otro, el de los hermanos Isidoro y Jesús Peña, la identificación se realizó hace sólo dos años.

Condición: Se ha incorporado a la lista sólo una. Sin embargo, muchas de las personas revestían más de una de ellas, como la de no docente-estudiante, graduado-docente, etc., e incluso como estudiante en varias unidades académicas. Desde el punto de vista temporal se optó por la última. En el caso de los egresados de colegios de enseñanza preuniversitaria y que con posterioridad estudiaron carreras universitarias, sólo se incluye esta última condición.

Los datos completos de la mayoría de las víctimas pueden ser consultados en el sitio web de la UNLP (<http://www.unlp.edu.ar/>) donde la base de datos contiene la información completa disponible a la fecha. Se agradecen todos los aportes realizados y esperamos contar con toda aquella información que consideren relevante y que nos puedan hacer llegar a través de las direcciones de correo electrónico ddhh@presi.unlp.edu.ar o nominaddhh@presi.unlp.edu.ar, o personalmente.



Foto de Ana Belén Piccone





Apellido	Nombres	Estado
ABACHIAN BEDROSSIAN	Juan Carlos	Desaparecido
ABAD DOMATO	Oscar Gerardo	Asesinado
ABAD DOMATO	Susana Beatriz	Asesinada
ACHEM	Rodolfo Francisco	Asesinado
ACOSTA	Andrea Inés	Asesinada
ACOSTA BERNARDI	Adriana Inés	Desaparecida
ACOSTA VELASCO DE BADELL	María Eliana	Desaparecida
AGOLIA CHORNY	Máximo Leonardo	Asesinado
AGOSTI BRITOS	Carlos Gustavo	Asesinado
AGOSTINI PENDON	Lidia Cristina	Asesinada
AGUILAR ARAUJO	Mirta Mabel	Asesinada
AIUB SALOMON	Carlos Cesar	Desaparecido
AIUB SALOMON	Ricardo Emir	Desaparecido
AIUB SALOMON DE CAIELLI	María Concepción	Desaparecida
ALAC	Diana Ercilia	Desaparecida
ALAIS LE PERA	Raúl Hugo	Desaparecido
ALAYE DEMATTI	Carlos Esteban	Desaparecido
ALCARAZ GONZALEZ	José Antonio	Desaparecido
ALCONADA MOREIRA	Domingo Roque	Desaparecido
ALEKSOSKI SIMONOVICH	José David	Desaparecido
ALLENDE CALACE	María Virginia Aurora	Desaparecida
ALMARZA GAMBOA	Guillermo Abel	Desaparecido
ALONSO ETCHEGARAY	Raúl Martín	Desaparecido
ALTER	Gerardo	Asesinado
ALVAREZ CAVAROZZI	Julio Alberto	Desaparecido
ALVAREZ CICERO	Jorge Alberto	Desaparecido
ALVAREZ RODERO	María Paula	Desaparecida
AMIGO LESTON	Lidia Inés	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
21/01/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
21/10/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Médicas
21/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
08/10/1974	No Docente	33 años	Presidencia
22/12/1976	Estudiante		Fac. de Cs. Médicas
27/05/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
28/09/1976	Graduada	34 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
22/03/1976	Graduado	24 años	Liceo Víctor Mercante
22/12/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/09/1975	Graduada	25 años	Fac. de Odontología
10/12/1975	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
09/06/1977	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
09/06/1977	Graduado	25 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
17/07/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Ingeniería
08/11/1976	Estudiante	38 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/07/1977	Graduado	26 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
05/05/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
22/12/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
22/10/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/06/1977	Docente	37 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
08/02/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
09/03/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Económicas
21/09/1973	Estudiante	20 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
28/06/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
13/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
25/06/1977	Graduada	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
21/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo



Apellido	Nombres	Estado
AMUCHASTEGUI MESSINA	Gladis Mabel	Desaparecida
ANDRADE ALLEVATO DE BARBIERI	Martha Zelmira	Desaparecida
ANDREANI	Jorge Luis	Desaparecido
ANDREU CAÑO	Edgardo Miguel Ángel	Desaparecido
ANGIONE CARRANO	Silvia Del Carmen	Asesinada
ANTOÑANZAS PEREZ	Néstor Rubén	Desaparecido
ARAUJO VALENZUELA	Héctor Armando	Asesinado
ARCE SAHORES	Elena	Asesinada
ARCHETTI	Héctor Amílcar	Desaparecido
ARETA SAGARZAZU	Joaquín Enrique	Desaparecido
ARFUCH CASTILLO	Jorge Raúl	Desaparecido
ARIAS ALVAREZ	Ángel	Desaparecido
ARIAS GHILINI	Miguel Alberto	Desaparecido
ARMELIN TOMMASI	Juana María	Desaparecida
ARRA	Miguel Ángel	Asesinado
ARRAZOLA DEHAIS	Juan Carlos	Desaparecido
ARRECHE MARINO	Jorge Omar	Desaparecido
ARRUA LOVOCHNIK	Néstor Edgardo	Desaparecido
ARTABE BAJAMON	Rita Liliana Remedios	Asesinada
ARTETA DE CASSATARO	Elba Zulema	Desaparecida
ARTIGAS	José Clemente	Desaparecido
ASTUDILLO GALIZIA	Jorge Omar	Desaparecido
ATTADEMO	Abigail Armando	Desaparecido
AVALOS DE GOMEZ	Jorgelina Aquilina	Desaparecida
AVILES DE ELISALDE	Delia Norberta	Desaparecida
AXAT DEMARCHI	Rodolfo Jorge	Desaparecido
AYASTUY VILLAMIL	Jorge	Desaparecido
AYERBE DIEZ	Patricia	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
20/08/1976	Graduada	20 años	Colegio Nacional
21/09/1977	Graduada	41 años	Fac. de Odontología
05/07/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Médicas
05/10/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Médicas
19/01/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Económicas
22/04/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Ingeniería
22/11/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
22/11/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
01/09/1980	Graduado	45 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
29/06/1978	Graduado	23 años	Fac. de Cs. Médicas
28/03/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
17/05/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
28/01/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
23/02/1978	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Exactas
24/06/1975	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
20/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
19/12/1975	Estudiante	26 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
03/07/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
07/01/1977	Estudiante	23 años	Bach. de Bellas Artes
22/02/1977	Graduada	27 años	Fac. de Cs. Económicas
16/09/1977	No Docente	35 años	Fac. de Bellas Artes
02/07/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Exactas
03/06/1976	Graduado	28 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
09/06/1977	Estudiante	34 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
25/01/1977	Graduada	55 años	Fac. de Cs. Médicas
12/04/1977	Estudiante	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Exactas
24/02/1978	Estudiante	20 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.



Apellido	Nombres	Estado
AZAR AMADO	Camila Elisabeth	Desaparecida
AZURMENDI	Eduardo Emilio	Desaparecido
BACCHINI	Héctor Federico	Desaparecido
BAGGER	Mario Eduardo	Desaparecido
BAIBIENE ATCHETO	Arturo	Desaparecido
BALASINI DE VEGA	Mirta Alicia	Desaparecida
BALBUENA	Daniel	Desaparecido
BALERIANI	María De Los Milagros	Desaparecida
BARBEITO RODRIGUEZ	María Cristina	Asesinada
BARBERO CATANESI DE DEPINO	Marta María	Desaparecida
BARBIERI BERNARDO	Liliana Ester	Asesinada
BARBOZA MOSCONI	Juan Manuel	Desaparecido
BARCIA CORTIZO	Adriana Cecilia	Desaparecida
BARDI BUCLAN	Mario Aníbal	Desaparecido
BARRENESE LARRAÑAGA	Octavio Alcides	Desaparecido
BARRIONUEVO EZQUERRA	Juan Edmundo Hipólito	Desaparecido
BASILE AFFONSO	Roberto Moisés	Asesinado
BATTELLI	Susana Mirtha	Desaparecida
BAUER CHIMENO	Rubén Santiago	Desaparecido
BAZZE POZO	Hugo Said	Desaparecido
BEAIN	Omar Adalberto	Desaparecido
BEARZI POGGIO	Luis Eduardo Sixto	Desaparecido
BEARZI POGGIO DE BOGLIANO	Alicia Estela	Desaparecida
BECERRA ISSA	Elsa Del Carmen	Desaparecida
BEDOYA	María Laura	Desaparecida
BENAVIDES PEREYRA	Horacio Alejandro	Asesinado
BENAVIDES RUFFINO	Dardo Marcelo Cristino	Desaparecido
BENCI SBOROVAZ	Pedro Paulo	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
20/10/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
05/12/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Ingeniería
25/11/1976	Graduado	39 años	Fac. de Bellas Artes
20/01/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/04/1977	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Docente	28 años	Fac. de Cs. Médicas
0/0/0	Estudiante		Fac. de Cs. Económicas
01/01/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Exactas
17/10/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1977	Docente	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
15/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
07/09/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
01/07/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Bellas Artes
19/01/1977	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Médicas
12/08/1977	Docente	27 años	Fac. de Cs. Veterinarias
17/12/1976	Estudiante	38 años	Fac. de Cs. Médicas
10/03/1975	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
21/12/1976	Estudiante	34 años	Fac. de Cs. Exactas
16/06/1977	Graduado	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
20/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
04/11/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Veterinarias
09/11/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Médicas
01/12/1976	Graduada	28 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
26/01/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
20/10/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
30/09/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
20/05/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
30/11/1976	Estudiante	32 años	Fac. de Ingeniería

Apellido	Nombres	Estado
BENITEZ	Julio Fabián	Asesinado
BENITEZ ECHEVERRIA	Juan Alberto	Desaparecido
BERARDI CORBETTI	Adolfo José	Asesinado
BERARDI OYARZABAL DE LOJO	María Teresa	Desaparecida
BERATZ MINNIG	Rubén Abel	Desaparecido
BERTHOLET CARDOSI	Horacio Félix	Desaparecido
BERTOLA MUÑOZ	Adelqui Rubén	Asesinado
BERTONI CABEZUDO	Daniel Jorge	Desaparecido
BETTINI FRANCESE	Marcelo Gabriel José	Asesinado
BETTINI SPINOLA	Antonio Bautista	Desaparecido
BIANCONI GOMEZ	José Luis	Asesinado
BIGUERET RIESGO	Adriana Mirta	Desaparecida
BISBAL BAKAL DE MAYORGA	Graciela Sara	Desaparecida
BLANCO STRADOLINI	Fernando Ernesto	Desaparecido
BOFFI PERET	María Isabel	Desaparecida
BOGLIANO CENDAGORTA	Jorge Eduardo	Desaparecido
BOJORGE PURICELLI	Stella Maris	Desaparecida
BONAFINI	Jorge Omar	Desaparecido
BONAFINI	Raúl Alfredo	Desaparecido
BONASORTE GUTIERREZ	Arturo Oscar	Desaparecido
BONASORTE GUTIERREZ	María Sedeni	Desaparecida
BONATTO GARCIA	Ana María	Desaparecida
BONETTO GANDOLFO	José Roberto	Desaparecido
BORRAJO SABAT	Marcelo Enrique	Desaparecido
BOSSI GONZALEZ	Néstor Alejandro	Desaparecido
BOSSIO URRIZA	Alberto Oscar	Desaparecido
BOTTO ALDUNCIN	Diego Fernando	Desaparecido
BOULOCQ KORN DE CONCETTI	Susana Mercedes	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
21/04/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
19/01/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Ingeniería
22/11/1976	Graduado	25 años	Fac. de Cs. Económicas
29/04/1977	Estudiante	31 años	Fac. de Bellas Artes
19/08/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/10/1976	Docente	27 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
18/11/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
02/09/1977	Graduado	31 años	Fac. de Cs. Veterinarias
08/11/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
18/03/1977	Graduado	59 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
17/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
23/06/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
04/12/1976	Estudiante	31 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
28/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
27/01/1978	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Económicas
0/06/1977	Estudiante	32 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
02/07/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
08/02/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Exactas
06/12/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
06/12/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
05/12/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
01/02/1977	Estudiante	33 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
17/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
03/06/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Ingeniería
18/11/1976	Graduado	34 años	Fac. de Cs. Médicas
21/03/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Bellas Artes
22/05/1977	Estudiante	33 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.



Apellido	Nombres	Estado
BRAWERMAN ZEFF	Alfredo Oscar	Desaparecido
BUERGO CASSINETTA	Ricardo	Desaparecido
BUGNONE CEPEDA DE AYASTUY	Marta Elsa	Desaparecida
BUGNONE CEPEDA DE BONAFINI	María Elena	Desaparecida
BULIT	Pascual Alejandro	Desaparecido
BUSETTO	Osvaldo Enrique	Desaparecido
BUSTOS ABRAMOFF	Pablo Gabriel	Asesinado
CACERES	Domingo Inocencio	Desaparecido
CAFFERATTA MARTIARENA	Carlos Antonio	Asesinado
CAGNI FERNANDEZ	Julio Cesar	Desaparecido
CAGNOLA LOPEZ	Eduardo Alberto	Desaparecido
CAIELLI RODRIGUEZ	Rafael	Desaparecido
CALVO DE DI NELLA	Carmen Amalia	Desaparecida
CAMEIRA PEREZ	Ana María	Asesinada
CAMPANO MOSQUERA	Simon Pedro	Desaparecido
CAMPANO MOSQUERA DE SERRA	Norma Estela	Desaparecida
CAMPOS CATANIA DE ALCARAZ	Antonia Adriana	Desaparecida
CANDELORO TROIANO	Jorge Roberto	Desaparecido
CANE FERNANDEZ	José María	Desaparecido
CAÑAS BLANCA	María Angélica	Desaparecida
CAÑAS BLANCA	María Del Carmen	Asesinada
CAPELLINI ALVAREZ	Oliverio Luis	Asesinado
CARI	Raimundo	Desaparecido
CARLEVARI DE FRANCO	Alicia Beatriz	Asesinada
CARLOTTO BARNES	Laura Estela	Desaparecida
CARNAGHI DICUNDO	Roberto Oscar	Desaparecido
CARPANI PIÑERO	Carlos Alberto	Desaparecido
CARRERA CORTI	Daniel Benjamin	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
18/08/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Económicas
22/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
06/12/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/05/1978	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
23/12/1975	Graduado	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
09/09/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
21/06/1976	Graduado	24 años	Fac. de Cs. Médicas
04/09/1976	Graduado	23 años	Bach. de Bellas Artes
07/07/1976	Graduado	34 años	Fac. de Bellas Artes
22/06/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/10/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
17/07/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
20/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
14/05/1975	Graduada	31 años	Fac. de Trabajo Social
23/02/1977	Estudiante	31 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
23/02/1977	Graduada	38 años	Fac. de Odontología
06/12/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
13/06/1977	Graduado	37 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
20/10/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/04/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Cs. Médicas
03/08/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Astronomía y Geof.
17/12/1975	Estudiante	28 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
0/0/1978	Estudiante		Fac. de Cs. Médicas
20/04/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/11/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
01/08/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
18/08/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Económicas
14/01/1978	Estudiante	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.



Apellido	Nombres	Estado
CARRERA TOMATTI	Eduardo	Desaparecido
CARRICONDO	Manuel Daniel	Desaparecido
CARRIQUIRIBORDE AVILA	María De Las Mercedes	Desaparecida
CARRIQUIRIBORDE BERGEZ DE REPETUR	Gabriela	Desaparecida
CASADO	Gaspar Onofre	Desaparecido
CASADO FRACCHIA DE FRIAS	María Segunda	Desaparecida
CASAJUS DE GONZALEZ VILLAR	María Adriana	Desaparecida
CASSATARO ASTEINZA	Eduardo Juan	Desaparecido
CASSATARO ASTEINZA	Héctor Daniel	Desaparecido
CASSINO NIEVAS	José Alberto	Desaparecido
CASTAGNET POISSONEAU	Roberto Daniel	Desaparecido
CASTRO CUBA MUÑIZ	Helmer Fredy	Desaparecido
CASTRO SOTELO	Miguel Ángel	Desaparecido
CATALA POURTAU	Alfredo Eduardo	Desaparecido
CAZALAS DE GIGLIO	Virginia Isabel	Desaparecida
CEDOLA CAMARERO DE MONTEAGUDO	Laura Susana	Desaparecida
CEDOLA LATORRE LELONG	Mario Marcelo	Asesinado
CELESIA MAGGIO	Luis Federico	Desaparecido
CENA CAMPAÑARO	Jorge Néstor	Desaparecido
CENTENO	Norberto Oscar	Asesinado
CESPEDES MARTINEZ	Eduardo Ángel	Desaparecido
CHIAPE SARDOY	María Adela	Desaparecida
CHUA TAU	Antonio Jorge	Desaparecido
CIANCIO ALEGRE	Luis Alberto	Desaparecido
CIANIS MARISTANY	Álvaro Javier	Desaparecido
CIANIS MARISTANY	Leandro Nicolás	Desaparecido
CISNEROS IRAOLA	Ignacio Manuel	Desaparecido
CITTADINI	Ricardo Alberto	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
06/04/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Médicas
06/12/1977	No Docente	27 años	Presidencia
30/09/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
07/12/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
23/06/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/11/1977	No Docente	27 años	Fac. de Cs. Exactas
22/02/1977	No Docente	24 años	Fac. de Cs. Económicas
06/12/1977	Graduado	28 años	Fac. de Ingeniería
03/01/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Exactas
29/07/1976	Graduado	22 años	Fac. de Bellas Artes
11/04/1978	Estudiante	32 años	Fac. de Cs. Médicas
22/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
08/05/1977	Graduado	32 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Estudiante	33 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
22/06/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
07/07/1975	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/01/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
15/11/1976	Docente	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
11/07/1977	Graduado	50 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
19/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
12/02/1978	Graduada	46 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
07/10/1977	Graduado	52 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
07/12/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Ingeniería
21/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
01/02/1978	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
15/02/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
17/08/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Económicas



Apellido	Nombres	Estado
CLAROS MAZZARIOLI	Roxana Teresa	Desaparecida
CLAVERIE FRED A	Patricia Susana	Asesinada
CLAVIJO	Eduardo Jorge	Desaparecido
CLUA	Daniel Horacio	Desaparecido
CODA DE FERNANDEZ	Cecilia Hebe	Desaparecida
CODINO	Guillermo Oscar	Asesinado
COHEN SAK	Viviana Esther	Desaparecida
COMPANY	Rodolfo	Desaparecido
CONCETTI	Abel Rodolfo	Desaparecido
CONDE GARCIA	Diana Noemí	Desaparecida
CONDE LAGO DE PEDREIRA	Mabel María	Desaparecida
CONOCCHIARI	Juan Carlos	Asesinado
CONSTANTINI GARBARINI DE FRANCO	María Cristina	Desaparecida
CONTRISCIANI SPINSANTI	Alicia Mirta	Desaparecida
CONTRISCIANI SPINSANTI	Luis Roberto	Desaparecido
CORDA DE DERMAN	Alicia Sebastiana	Desaparecida
CORDERO	David Raúl	Desaparecido
CORDERO CARBALLO	Fernando Raúl	Desaparecido
CORFIELD PIEDRABUENA	Eduardo Emilio	Desaparecido
CORICA COSENTINO DE SUAREZ	Luisa Marta	Asesinada
CORONA ZALLA	Carlos José	Desaparecido
CORREA VASSOLO	María Mercedes	Desaparecida
CORSIGLIA DANIELE	Hugo Arnaldo	Desaparecido
COUSO GANDOLFO	Juan Carlos	Desaparecido
COUTOUNE PODETTI	Mirtha Noelia	Desaparecida
CRESPO COPELLO	Rodolfo Alberto	Desaparecido
CRESPO COPELLO DE MOYA	Laura Lía	Desaparecida
CRUZ SOSA DE REBAGLIATI	Alicia Edith	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
07/04/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/09/1975	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
03/12/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
16/08/1977	Estudiante		Fac. de Cs. Médicas
09/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
07/07/1975	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
01/10/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
22/06/1978	Estudiante	35 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
22/05/1977	Graduado	37 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
15/03/1978	Graduada	34 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
19/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Bellas Artes
09/03/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
25/01/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Médicas
14/06/1976	Estudiante	29 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
10/12/1977	Estudiante	31 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
21/04/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
05/02/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
02/03/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
27/04/1975	Estudiante	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
01/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/02/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
10/08/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
25/01/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
23/11/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
25/02/1978	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Exactas
06/12/1977	Graduada	25 años	Fac. de Odontología
06/12/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales



Apellido	Nombres	Estado
CUENCA	Esteban Rodolfo	Desaparecido
CURRA SOBRERO	María Liliana	Desaparecida
DADONE HANSEN	Luis Ángel	Desaparecido
DAGOSTINO STRAFACE	Oswaldo	Desaparecido
DAKUYAKU KANESHIRO	Ricardo Luis	Desaparecido
DAMICO FORNES	María Cristina	Desaparecida
DARCANGELO CANEL	Luis Tomas	Desaparecido
DAROQUI BARONTINI	Daniel Alberto	Desaparecido
DAROQUI BARONTINI	Jorge Arturo	Desaparecido
DAROQUI BARONTINI	Juan Carlos	Desaparecido
DE ACHA KOIFMANN	Claudio	Desaparecido
DE ANGELI MARTINEZ	Rubén Mario	Desaparecido
DE LA FUENTE LETTIERI	Carlos Enrique	Desaparecido
DE LA RIVA DANTIACQ	Carlos Alberto	Asesinado
DEL BUONO DE RIVELLI	Rosa Estela	Asesinada
DELFINO	Eduardo Alberto	Desaparecido
DELGADILLO ICHAZO DE SAN EMETERIO	María Ilda	Desaparecida
DE LIVANO JORGE DE ALBARRACIN	Corina	Asesinada
DELLA CROCE DE AXAT	Ana Inés	Desaparecida
DELLA SANTA CALONGE DE LUNA	Dora Carmen	Desaparecida
DELL ORTO LEMME DE DE MARCO	Patricia Graciela	Desaparecida
DEL MISSIER ZAMBRANO	Norma Beatriz	Desaparecida
DEL RIVERO	Pablo	Asesinado
DEMAESTRI	Daniel Luis	Desaparecido
DE MARCO BUSCIACCO	Ambrosio Francisco	Desaparecido
DE OLASO DE FORD	Mónica Edith	Desaparecida
DEPAOLI	Raúl Alberto	Desaparecido
DEPINO GEOBATISTA	Mario Alberto	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
23/04/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
07/03/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
17/05/1977	Graduado	37 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
22/04/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Veterinarias
06/12/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/02/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
08/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
15/07/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/07/1977	No Docente	25 años	Fac. de Cs. Exactas
15/07/1977	Estudiante	30 años	Fac. de Cs. Médicas
15/09/1976	Estudiante	17 años	Colegio Nacional
13/01/1977	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Médicas
11/05/1976	Estudiante	40 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
03/11/1974	Docente	30 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
05/11/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
23/12/1975	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
22/08/1977	Graduada	44 años	Fac. de Cs. Médicas
11/04/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Económicas
12/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
01/02/1977	Graduada	37 años	Fac. de Cs. Económicas
05/11/1976	Graduada	21 años	Bach. de Bellas Artes
22/09/1976	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Médicas
07/07/1975	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
08/02/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Médicas
05/11/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
11/05/1977	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Médicas
05/05/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
06/12/1977	Graduado	26 años	Fac. de Ingeniería



Apellido	Nombres	Estado
DEPRATTI DI PIERRO	Osvaldo Nereo	Desaparecido
DE SIO CENTENO	Alejandro Enrique	Desaparecido
DE VITO SEGUI	Obdulio Aníbal	Asesinado
DIAZ	Pacífico Francisco	Desaparecido
DIAZ ANSELMI	Ricardo Antonio	Desaparecido
DIAZ FERNANDEZ	José Raúl	Desaparecido
DIAZ MASENGA	Alfredo	Desaparecido
DIAZ NIETO	Guillermo Eduardo	Desaparecido
DIAZ VELAZCO	Ricardo Mario	Desaparecido
DI BASTIANO	Guillermo Rubén	Desaparecido
DIEGO FRANZ	Ana Teresa	Desaparecida
DIEZ DE CELESIA	Cristina	Desaparecida
DIEZ SUAREZ DE RENTANI	Diana Carmen	Desaparecida
DI GIACINTI	Julio Cesar	Desaparecido
DILLON SANTILLAN DE CIANCIO	Patricia	Desaparecida
DILLON SANTILLAN	Gastón	Desaparecido
DIMATTIA MARETTO	Jorge Horacio	Desaparecido
DIMATTIA TESTONI	Luis Vicente	Desaparecido
DIMOVICH KOVALCH	Nélida	Desaparecida
DI NELLA GIZZARELLI	Daniel Alberto	Desaparecido
DINOTO	Héctor Hugo	Asesinado
DI PAOLO	Leticia Noemí	Desaparecida
DI PAOLO HARMSSEN DE CABALLERO	Marta Alicia	Desaparecida
DISALVO DI FRANCESCO	Pedro Alfredo	Desaparecido
DI SPALATRO	Mario Alberto	Desaparecido
DI STEFANO	Alicia Carmen	Desaparecida
DOMINGUEZ	Miguel Alejandro	Desaparecido
DOS SANTOS	Ángela Hilda	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
29/12/1977	Estudiante	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/09/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
17/12/1975	Graduado	33 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/12/1976	Graduado	35 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
07/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
20/05/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
03/08/1976	No Docente	20 años	Fac. de Cs. Médicas
09/02/1975	Estudiante	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
24/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
13/09/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
30/09/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Astronómicas. y Geof.
23/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
08/03/1977	Estudiante	18 años	Colegio Nacional
17/01/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
07/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
02/05/1980	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
01/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Veterinarias
09/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
20/01/1977	-	32 años	Liceo Víctor Mercante
07/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
03/04/1976	Estudiante		Fac. de Cs. Médicas
16/02/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
01/05/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
01/07/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
14/02/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
11/11/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
03/02/1978	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Económicas
24/06/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas





Apellido	Nombres	Estado
DUMANI	Carlos Guillermo	-
DURANTE	Mario Alberto	Asesinado
DURANTE VILLA	Rodolfo Carlos	Asesinado
EGUIA BENAVIDES DE SANCHEZ VIAMONTE	Cecilia	Desaparecida
ELIAS ZAPPELLINI	Rodolfo Daniel	Desaparecido
ERCOLANO CORTINA	Guillermo Ángel	Desaparecido
ERCOLE CHIARALUCE	Margarita Ofelia	Desaparecida
EROLES TURUCZ	Teodoro Ronaldo	Desaparecido
ESCOBAR VILLANUEVA	Félix	Desaparecido
ESPINOZA PESANTES	José Guillermo	Desaparecido
ESPONDA GUTIERREZ	Carlos Enrique	Desaparecido
ESTEVAO	Ana María	Asesinada
FAGES	Carlos Luis	Desaparecido
FALABELLA DE ABDALA	Susana Victoria	Desaparecida
FALCON	Federico Mario	Desaparecido
FALCONE MENDEZ	María Claudia	Desaparecida
FALIVENE GONZALEZ	Roberto Nando	Desaparecido
FANJUL MAHIA	José Fernando	Desaparecido
FANTINO LANAVERO	Raúl Bernardo	Desaparecido
FARIAS PEREYRA	Alberto Eduardo	Desaparecido
FARRANDO JOFRE	María Elena	Desaparecida
FAVERO PERUSIN	Daniel Omar	Desaparecido
FERNANDEZ	Lidia Delia	Desaparecida
FERNANDEZ DE PANKONIN	María Cristina	Desaparecida
FERNANDEZ DE TELLEZ	Antonia Margarita	Desaparecida
FERNANDEZ BASALDO	Mónica Noemí	Desaparecida
FERNANDEZ FERNANDEZ	Jorge Rubén	Desaparecido
FERNANDEZ GALAN	Gustavo Javier	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
00/00/0	-		Colegio Nacional
01/01/1975	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
08/05/1976	Graduado	36 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
24/10/1977	Graduada	23 años	Colegio Nacional
13/06/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
06/12/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
03/08/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Ingeniería
21/05/1978	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
23/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
17/01/1978	Graduado	39 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
29/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
22/10/1975	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
18/12/1975	Graduado	33 años	Fac. de Cs. Médicas
16/03/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Médicas
00/00/0	Graduado		Fac. de Cs. Médicas
16/09/1976	Estudiante	16 años	Bach. de Bellas Artes
29/01/1977	Graduado	22 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
03/10/1977	Graduado	24 años	Fac. de Cs. Médicas
28/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
27/05/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
26/02/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
25/06/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
15/06/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
01/10/1976	Docente	29 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
04/05/1978	Graduada	33 años	Fac. de Cs. Veterinarias
22/11/1977	Graduada	23 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
19/11/1976	Graduado	29 años	Fac. de Cs. Económicas
09/10/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo



Apellido	Nombres	Estado
FERNANDEZ LAHERA DE MERCADER	Anahí Silvia	Desaparecida
FERNANDEZ MENVIELLE	Lilian Nilda	Desaparecida
FERNANDEZ SABATELA	Godoberto Luis	Desaparecido
FERRARI BARROS	Ariel Adrián	Desaparecido
FERRARI BIRLIS	María Angélica	Asesinada
FERRARI RIUSECH	Alejandro Daniel	Desaparecido
FERRI CAÑIBANO	Edith Alicia	Desaparecida
FINOCCHIARO LA SPINA DE ARRECHE	Norma Concepción	Asesinada
FIORA CHIODO	Rubén Héctor	Desaparecido
FLEITA	Juan Carlos	
FLORES GOÑI	Pedro Francisco	Desaparecido
FONSECA CUENCA	Néstor Narciso	Desaparecido
FORD MONTIVEROS	Alejandro Efraín	Desaparecido
FORMIGA SOSA	Nora Livia	Desaparecida
FORNASARI JAUREGUILORDA	Alfredo	Asesinado
FORNASARI NICOLETTI	Pablo Francisco	Asesinado
FOSSATI	Rubén Leonardo	Desaparecido
FOSSATI CONTE	Ernesto Luis	Desaparecido
FOULKES	Jorge Horacio	Desaparecido
FRACCAROLLI MOLINA	Humberto Luis	Desaparecido
FRACCHIA SAROBE	Fernando Octavio	Desaparecido
FRAIRE LAPORTE	Gustavo Ernesto	Desaparecido
FRANZOSI BETBEDE	Elbio Fernando	Desaparecido
FRATTASI	Generosa	Desaparecida
FRERS	Elizabet	Desaparecida
FRIAS	Federico Guillermo	Desaparecido
FRONDIZI	Silvio	Asesinado
FUENTES	Cesar R.	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
10/12/1977	Graduada	21 años	Liceo Víctor Mercante
06/12/1977	Graduada	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
11/01/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Bellas Artes
22/02/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
21/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Exactas
22/07/1977	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Médicas
07/06/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
23/12/1975	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
20/10/1976	Graduado	25 años	Colegio Nacional
00/00/0	Estudiante		Fac. de Bellas Artes
30/07/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Ingeniería
29/03/1978	Estudiante	37 años	Fac. de Bellas Artes
11/05/1977	Graduado	20 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
22/11/1977	Graduada	27 años	Fac. de Cs. Médicas
27/12/1976	Estudiante	28 años	Fac. de Cs. Médicas
05/09/1976	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Veterinarias
21/01/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
26/11/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Cs. Médicas
25/02/1978	Graduado	23 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
23/02/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
10/11/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
16/11/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
14/04/1977	Estudiante	32 años	Fac. de Cs. Médicas
21/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Exactas
13/06/1980	-	28 años	Fac. de Cs. Económicas
27/09/1974	Docente	67 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
0/0/0	-		Fac. de Cs. Agrarias y Forestales



Apellido	Nombres	Estado
FUENTES	Raúl Haroldo	Desaparecido
FUEYO PEDRAZA	Roberto Rene	Desaparecido
FUKS CUSCHNIR	José Abel	Desaparecido
FURRER HURVITZ	Néstor Valentín	Desaparecido
GAGGERO PEREZ DE PUJALS	Emilia Susana	Desaparecida
GALARZA	Liliana Amalia	Desaparecida
GALEANO PEREYRA	Teresa Mabel	Desaparecida
GALLETTI BUSI	Liliana Elida	Desaparecida
GALMES MORENO	Jorge Oscar	Desaparecido
GALVAN LAHOZ	Miguel Orlando	Asesinado
GAMBOA	Ana Del Carmen	Asesinada
GARAÑA MORALES CABRAL	Blanca Nieves	Desaparecida
GARCIA	Diana Iris	Desaparecida
GARCIA DE COMPANYY	Susana	Desaparecida
GARCIA DE CASSINO	Clarisa Adriana	Desaparecida
GARCIA CANO	Guillermo Marcos	Desaparecido
GARCIA CAPPANNINI	Gustavo Delfor	Desaparecido
GARCIA CORDOBA	Delia Esther	Desaparecida
GARCIA MARTEGANI	Alejandro Horacio	Desaparecido
GARCIA PERERA	Sergio Julio	Asesinado
GARCIA SCILLIA	Gustavo Adolfo	Desaparecido
GARIN PENEDO DE DE ANGELI	María Adelia	Desaparecida
GARNIER DIAZ	Edgardo Roberto	Desaparecido
GAROFOLI NORI DE PRIETO	María Cristina	Desaparecida
GELSTEIN	Pablo Andrés	Desaparecido
GENTILE BASALDUA	Estela Susana	Asesinada
GERELLI MARAZZATO	Mirta Teresa	Desaparecida
GERINI	Guillermo Jorge	Asesinado

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
18/06/1976	Graduado	41 años	Fac. de Cs. Médicas
20/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
02/09/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
04/02/1978	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Económicas
29/03/1976	Estudiante	33 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
20/11/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
02/11/1977	-	31 años	Fac. de Cs. Médicas
13/06/1977	Estudiante	31 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
11/05/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
19/10/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/01/1976	Graduada		Fac. de Arquitectura y Urbanismo
08/06/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
15/10/1976	Graduada	31 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
26/02/1978	Graduada		Fac. de Periodismo y Com. Social
03/01/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
20/11/1976	Graduado		Fac. de Ingeniería
14/10/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Exactas
21/08/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Odontología
16/03/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
18/01/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Veterinarias
13/12/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
13/01/1977	Graduada	29 años	Fac. de Cs. Médicas
08/02/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
01/06/1978	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
01/04/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
19/10/1977	Estudiante		Fac. de Cs. Exactas
01/02/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Bellas Artes
22/10/1975	Graduado	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo



Apellido	Nombres	Estado
GERSHANIK DAIEN	Mario Alberto	Asesinado
GHIGLIANO ACOSTA	Santiago	Desaparecido
GIACCIO APARICIO	Eduardo Julio	Asesinado
GIANGROSSI	Juan José	Asesinado
GIGLIO VALLI	Carlos Alberto	Desaparecido
GINI	Rodolfo Celso	Asesinado
GIORGI	Alfredo Antonio	Desaparecido
GIORGAS	Stella Maris	Desaparecida
GLEYZER AIJEMBOM	Raymundo	Desaparecido
GOLA	José	Asesinado
GOLBERG	Nina Judith	Desaparecida
GOLDBERG SZILLER	Daniel Alberto	Desaparecido
GOLDENBERG	Bernardo Alberto	Asesinado
GOMEZ	Esther Liliana	Desaparecida
GOMEZ	Miguel Ángel	Desaparecido
GONZALEZ	Susana Raquel	Desaparecida
GONZALEZ CHACON DE MORA	Silvia Amanda	Desaparecida
GONZALEZ FRIGOLI	Hernán Claudio	Desaparecido
GONZALEZ GENTILE	Juan Carlos	Desaparecido
GONZALEZ VILLAR	Américo Alberto	Desaparecido
GRADASCHI CAMAÑO	Miguel Ángel	Desaparecido
GRUJIC ALBARENQUE DE CORONEL	María Teresa	Desaparecida
GUADIX VIGNEAU	Gervasio Martín	Asesinado
GUASTAVINO DIAZ	Patricia Matilde Noemí	Asesinada
GUEDE	Héctor Ricardo	Desaparecido
GUSHIKEN KISHIMOTO	Julio Eduardo	Desaparecido
GUTIERREZ ARIAS	Benigno Pedro	Asesinado
GUTIERREZ PENETTE	Alejandro Enrique	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
10/04/1975	Estudiante	31 años	Fac. de Cs. Médicas
02/09/1976	Graduado	29 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
18/03/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/11/1976	Estudiante		Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
19/05/1976	Graduado	35 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
02/12/1974	Graduado	42 años	Fac. de Cs. Exactas
27/11/1978	-		Fac. de Cs. Exactas
22/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
27/05/1976	Graduado	34 años	Fac. de Bellas Artes
20/12/1976	Graduado	33 años	Colegio Nacional
27/05/1977	Estudiante	18 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
29/04/1977	Graduado	31 años	Fac. de Cs. Médicas
21/03/1975	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Médicas
0/0/0	Estudiante		Fac. de Arquitectura y Urbanismo
10/06/1977	Estudiante		Fac. de Cs. Económicas
10/02/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
01/12/1976	Estudiante	18 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
10/03/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
12/02/1977	Estudiante	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
20/10/1976	Estudiante	29 años	Fac. de Ingeniería
27/10/1978	Estudiante	23 años	Fac. de Bellas Artes
27/01/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
24/08/1980	Estudiante	26 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
22/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Exactas
07/10/1976	Estudiante	19 años	Fac. de Ingeniería
01/12/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
20/07/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Económicas
24/07/1978	No Docente	25 años	Fac. de Cs. Veterinarias



Apellido	Nombres	Estado
GUZNER LORENZO	Ana María	Asesinada
HARGOUAS PELITTI	María Elena	Desaparecida
HARISTEGUY RODRIGUEZ	Susana Inés	Desaparecida
HARRIAGUE FITZ GERALD	Jorge Rodolfo	Desaparecido
HAUCHE LASSALLE	Susana Paulina	Desaparecida
HERRERA RUSPIL	Norman Héctor	Asesinado
IBAÑEZ DE BARBOZA	Silvia Elvira	Desaparecida
IBAÑEZ LOPEZ OSORNIO	Roberto Aníbal	Desaparecido
IBARGUREN FISCHER	Justo Cesar	Desaparecido
IDIART	Cecilia Lujan	Desaparecida
IGLESIAS LETTIERI	Hugo Alfredo	Desaparecido
IGLESIAS BERESTAIN	Juan Miguel	Desaparecido
INFESTA CANELLI	María Ester	Desaparecida
IRASTORZA QUESTA	Héctor Manuel	Desaparecido
ISHIKAWA MAYEYOSHIMOTO	Carlos Eduardo	Desaparecido
ITZIGSOHN NAYMARK	Matilde	Desaparecida
IVANOVICH TESTORI	Rodolfo Carlos	Asesinado
JAMILIS	Alberto Gustavo	Desaparecido
JENKINS RAMBOUSEK	Susana	Desaparecida
JENSEN ARIAS	Eduardo Juan	Desaparecido
JORDAN VERCELLONE	Juan Carlos	Desaparecido
JOTAR YRIBAR	Alberto Javier	Desaparecido
KALTENBACH DE LAMELZA	Cristina Lidia	Desaparecida
KARAKACHOFF	Sergio	Asesinado
KEGLER KRUG	Marlene Katherine	Desaparecida
KEIN ROMAN	Víctor Hugo	Asesinado
KRAMER TORREZ	Herlan	Desaparecido
KRICHMAR JUDEWICZ DE BUTRON	Irene Claudia	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
05/11/1975	No Docente	33 años	Fac. de Cs. Económicas
26/11/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
27/01/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
01/12/1977	Graduado	27 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
24/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
03/11/1976	-	39 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
07/09/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
25/01/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
24/09/1976	Estudiante	19 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
15/02/1977	No Docente	23 años	Presidencia
31/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
25/02/1978	Estudiante	29 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
10/02/1977	Graduado	26 años	Fac. de Cs. Veterinarias
17/02/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
16/03/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Exactas
12/03/1975	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
08/06/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
15/10/1975	Estudiante	28 años	Fac. de Ingeniería
17/01/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
31/10/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/09/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Económicas
11/09/1976	Graduado	37 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
24/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
12/06/1975	Graduado	29 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
11/09/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Ingeniería
18/06/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas



Apellido	Nombres	Estado
LA BLUNDA CRIADO	Pedro	Desaparecido
LABOLITA BANEGAS	Carlos Alberto	Desaparecido
LACROIX PATRON DE PONCE	María Esther	Desaparecida
LAMELZA MORENO	Heraldo Carlos	Desaparecido
LAMPERT BRONTBAIN	Manuel	Desaparecido
LANDABURU ZAVALETA DE CATNICH	Leonor Rosario	Desaparecida
LANDEUX	Daniel	Desaparecido
LANDI GIL	Dora Marta	Desaparecida
LAPERLA MARCO	Daniel Ricardo	Desaparecido
LARA PEREZ	Guillermo Antonio	Desaparecido
LARCAMON GARCIA DE TORRES FERRER	Amelia Ercilia	Desaparecida
LARRUBIA CABRERA	Susana Alicia	Desaparecida
LARRUBIA CABRERA DE KARIS	Nora Alicia	Desaparecida
LA SALA	Rafael	Asesinado
LASCANO ELET ARRUE	Eduardo Daniel	Asesinado
LAVALLE	Hugo Aníbal	Desaparecido
LAVIGNE	Enrique Carlos	Desaparecido
LEBED JAUREGUI	María Susana	Desaparecida
LEFTEROFF KUBIK	María Cristina	Desaparecida
LEGUIZAMON CHIAPPE	María Gabriela	Desaparecida
LEMON VALLINO DE LAVALLE	Mónica María	Desaparecida
LESCARAY SEDDA DE PETRICCA	Ana María	Desaparecida
LESSER PERELMUTTER	David Hugo	Asesinado
LEZAMA PIÑEYRO	Graciela Miriam	Desaparecida
LIBRALATO PIOVANI	Juan José	Desaparecido
LIREZ BAYONI	Alfredo Ángel	Desaparecido
LLERAS DIAZ DE BENITEZ	Lilia Mabel	Desaparecida
LLERENA ROSAS	Carlos Rafael Francisco	Asesinado

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
20/04/1977	Graduado	31 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
25/04/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
07/07/1976	Graduada	40 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/09/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Económicas
27/01/1977	-	40 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
31/08/1977	Graduada	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
00/00/0	Graduado		Fac. de Cs. Veterinarias
29/03/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Bellas Artes
15/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
07/05/1976	Graduado	26 años	Colegio Nacional
06/12/1977	-	34 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
11/12/1978	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Médicas
13/08/1980	-	29 años	Fac. de Cs. Médicas
00/00/1977	Docente		Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
23/07/1975	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
13/09/1975	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/10/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
30/09/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Médicas
25/01/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
12/02/1978	Estudiante	16 años	Liceo Víctor Mercante
20/07/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
15/07/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
14/05/1975	Graduado	25 años	Fac. de Odontología
09/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Económicas
10/10/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
20/08/1980	-	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
11/07/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
30/10/1974	-	33 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales



Apellido	Nombres	Estado
LOEDEL	Isabel Celia	Desaparecida
LOGIURATO ALVAREZ	Haroldo Santos	Desaparecido
LOMBARDI MONTESANO	Miguel Ángel	Desaparecido
LOMONACO	Víctor Hugo	Desaparecido
LONGHI GARCIA DE RIOS	Beatriz Noemí	Desaparecida
LOPEZ	Graciela Susana	Desaparecida
LOPEZ COMENDADOR	Luis Ignacio	Desaparecido
LOPEZ CORRALES	Fabián Andrés	Desaparecido
LOPEZ MARTIN	Ángela	Desaparecida
LOPEZ MATEOS	Carlos Alberto	Desaparecido
LOPEZ MATEOS	Elsa Noemí	Desaparecida
LOPEZ MUNTANER	Francisco Bartolomé	Desaparecido
LOPEZ MUNTANER	Luis Cesar	Desaparecido
LORENZO PERAFAN	Rodolfo José	Desaparecido
LOSCERTALES	Roberto José	Asesinado
LUDDEN LEHMANN	Federico Gerardo	Desaparecido
LUGO DORATO	Eduardo Rubén	Desaparecido
LUGONES	Carlos Eduardo	Desaparecido
LUNA QUIBAL	Hugo Julián	Desaparecido
MACOR SORIA	Luis Norberto	Asesinado
MAESTRI WILLIANS	Alberto Eduardo	Desaparecido
MAGLIARO BELLARD	Ana Lía Delfina	Asesinada
MAINER GOMEZ	María Magdalena	Desaparecida
MAINER GOMEZ	Pablo Joaquín	Desaparecido
MAIZTEGUI MAIZTEGUI	Mercedes Isabel	Desaparecida
MALMORIA	Roberto Daniel	Desaparecido
MANAZI SUAREZ	Héctor Oscar	Desaparecido
MANCHIOLA JAUREGUIBERRY DE OTAÑO	Mirta Graciela	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
17/01/1978	Graduada	22 años	Liceo Víctor Mercante
12/06/1977	Graduado	44 años	Fac. de Cs. Económicas
27/06/1977	Graduado	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
08/10/1976	Estudiante	19 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
02/11/1977	Estudiante	37 años	Fac. de Bellas Artes
12/05/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
28/06/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Veterinarias
21/04/1976	Estudiante	19 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
25/09/1976	Graduada	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
15/10/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
12/11/1976	Estudiante	32 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
18/09/1976	Estudiante	16 años	Bach. de Bellas Artes
08/04/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
13/08/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
05/09/1975	Estudiante	32 años	Fac. de Ingeniería
30/11/1977	Graduado	34 años	Fac. de Cs. Exactas
13/06/1978	Graduado	30 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
03/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
17/06/1978	Estudiante	34 años	Fac. de Ingeniería
07/08/1974	Graduado	21 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
15/09/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
02/09/1976	-	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
29/09/1976	Graduada	27 años	Fac. de Cs. Médicas
29/09/1976	Graduado	23 años	Liceo Víctor Mercante
14/01/1978	Estudiante	25 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
17/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Veterinarias
15/06/1977	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Médicas
05/11/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales

Apellido	Nombres	Estado
MANCUELLO BAREIRO	Carlos José	Desaparecido
MANCUSO DI FRANCESCO	Alfredo Fernando	Asesinado
MARCOS	Liliana Beatriz	Desaparecida
MARGANET	Nidia	Desaparecida
MARGHETICH BROUSSIAN	Héctor Marcelo	Desaparecido
MARIANI CHOROBK	Daniel Enrique	Desaparecido
MARIANI VALENZUELA	Daniel Cesar	Desaparecido
MARIN	Luis Gregorio	Desaparecido
MARIN VALIENTE	Juan Carlos	Desaparecido
MARROCCO BETTENDORFF DE PICARDI	Cristina Lucia	Desaparecida
MARROCCO BETTENDORFF	Susana María	Desaparecida
MARTIN	José María	Desaparecido
MARTINA	Jorge Alberto	Desaparecido
MARTIN CARRASCO	Melita Ruth	Desaparecida
MARTINEZ	Guillermo Alfredo	Desaparecido
MARTINEZ DE RAMIREZ ACHINELLI	Elsa Delia	Desaparecida
MARTINEZ LAGRAVA	Atilio Cesar	Desaparecido
MARTINEZ PERUCHENA	Carlos Guillermo	Desaparecido
MASCHIO LAFFITTE	Raúl Ramón	Desaparecido
MASSUCCO DURANTE	Hugo Alfonso	Desaparecido
MASTROGIACOMO	Marta Zelmira	Desaparecida
MATAMOROS LOPEZ	Julio Alberto	Desaparecido
MAYORGA	Raúl Mario	Desaparecido
MAZZOCHI BAQUE	Pedro Luis	Desaparecido
MEDINA DE BERTHOLET	Susana Beatriz	Desaparecida
MEDINA GOMEZ	Roberto Luis	Desaparecido
MEDINA PAPPONETTI	Daniel Reynaldo	Desaparecido
MEDRANO SALVATORI	Hugo José	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
25/11/1974	Estudiante	23 años	Fac. de Ingeniería
17/11/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
23/06/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
00/00/0	-		Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
19/08/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
01/08/1977	Graduado	29 años	Fac. de Cs. Económicas
01/11/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
0/0/0	Estudiante		Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
23/08/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Bellas Artes
18/04/1977	Docente	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
16/04/1977	Graduada	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
01/01/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
13/05/1977	-	29 años	Fac. de Bellas Artes
24/12/1976	Estudiante		Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
30/05/1978	Docente	40 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
21/06/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
27/06/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
06/12/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
03/11/1977	Graduado	37 años	Colegio Nacional
20/10/1976	Graduada	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
11/05/1977	Graduado	21 años	Colegio Nacional
04/12/1976	Graduado	38 años	Fac. de Cs. Veterinarias
30/07/1977	Estudiante	26 años	Bach. de Bellas Artes
01/10/1976	Docente	30 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
26/11/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
18/10/1976	Graduado	29 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
24/11/1976	Graduado	31 años	Fac. de Bellas Artes

Apellido	Nombres	Estado
MEILAN AGOSTINO	Julio Reinaldo	Desaparecido
MELLENDEZ D'ADDATO DE DIAZ	Graciela Aída	Desaparecida
MENDIBURU ELICABE MOLER	Daniel Eduardo	Asesinado
MENDOZA CALDERON	Jorge	Desaparecido
MENDOZA CORSINI	Carlos María	Desaparecido
MENESCARDI AXMANN DE ODORISIO	María Inés	Desaparecida
MERBILHAA CORTELEZZI	Eduardo Raúl	Desaparecido
MERCADER MEYER	Mario Miguel	Desaparecido
MICELI	Leonardo Guillermo	Desaparecido
MIGUEL	Carlos Alberto	Asesinado
MIGUENS IRIGOYEN	Marcos	Desaparecido
MINGO HARIYO	Eduardo Esteban	Desaparecido
MIRENNA DE ATTADEMO	Elena Susana	Desaparecida
MOBILI GANDOLFO DE BONETTO	Ana María	Desaparecida
MOGILNER	Juan Jacobo	Desaparecido
MOLINA	Rubén Mario	Desaparecido
MOLTENI PRINCIPI	Liliana Edith	Desaparecida
MONAJI	Alberto Horacio	Desaparecido
MONCALVILLO GONZALEZ	Domingo Héctor	Desaparecido
MONGES	José Maximiliano	Desaparecido
MONJEAU	Alejandro Jorge	Desaparecido
MONTEAGUDO FERREIRO	José Manuel	Desaparecido
MONTEQUIN SBARRA	Mariano Carlos	Desaparecido
MONTESANO DE OGANDO	Stella Maris	Desaparecida
MONTESINOS AFONSO	Leonardo Amador	Desaparecido
MORA	Juan Carlos	Desaparecido
MORENO MAX	Carlos Alberto	Desaparecido
MORENO SCOLARI	Jorge Alberto	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
18/04/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
16/08/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
24/11/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
05/10/1976	Estudiante	33 años	Fac. de Bellas Artes
21/06/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
27/01/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
14/09/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
10/02/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
20/04/1976	Graduado	24 años	Colegio Nacional
08/10/1974	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Veterinarias
20/12/1976	No Docente	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
24/06/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Ingeniería
22/08/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Bellas Artes
01/02/1977	Graduada	34 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/12/1977	Graduado	33 años	Colegio Nacional
27/01/1977	Graduado	25 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
13/06/1976	Graduada	23 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
20/04/1977	Estudiante	30 años	Fac. de Ingeniería
18/12/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Cs. Médicas
00/00/0	-		Fac. de Cs. Veterinarias
14/03/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
22/06/1977	Estudiante	32 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
06/12/1977	Graduado	27 años	Colegio Nacional
16/10/1976	Graduada	28 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
05/02/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
01/12/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
25/03/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
29/04/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo



Apellido	Nombres	Estado
MORETTINI	María Del Carmen	Desaparecida
MOURA OLIVA	Jorge Horacio	Desaparecido
MOUSSEGNE IRUSTA	Miguel Ángel	Desaparecido
MOYA	Ricardo Alfredo	Desaparecido
MOYANO GONZALEZ	Arnoldo Del Valle	Desaparecido
MUCCIOLO SCIPIONI	Irene Nélide	Desaparecida
MUNITIS ORIONE	Luis	Desaparecido
MUÑOZ BARREIRO	Silvia Graciela	Desaparecida
MURA ARMAYOR DE CORSIGLIA	María Cristina	Desaparecida
NAVAJAS JAUREGUI	Eduardo Enrique	Desaparecido
NAVAJAS JAUREGUI DE OGANDO	María Victoria	Desaparecida
NAVARRETE MORALES	María Isabel	Desaparecida
NIETO BIRLIZ	Juan Mateo	Desaparecido
NOCENT GELATTI	Elsa Alicia	Desaparecida
NORIEGA BELTRAME	Mario Luis	Asesinado
ODORISIO YACUBSOHN	Roberto Miguel	Desaparecido
OGANDO ARAMBURU	Emilio Horacio	Desaparecido
OGANDO GIBELLO	Gustavo Rubén	Desaparecido
OLIVIER SCORPATI	Hilda Inés	Asesinada
ORLANDO TILOT	Norberto Juan	Asesinado
ORTEGA	Mónica Inés	Desaparecida
ORTEGA BASSO	Mónica Elsa	Desaparecida
ORTEGA VILLAR DE BIANCONI	Adriana Estela	Asesinada
ORTIZ ROMANIN DE SATUTTO	María Cristina	Desaparecida
ORTOLANI CASSOUS DE GARNIER	Violeta Graciela	Desaparecida
ORVIETO PISK	Luis Alejandro	Desaparecido
PACHECO REBOLLO	Miguel Julio	Desaparecido
PAIS	José Miguel	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
30/11/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
08/03/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
05/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
06/12/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
18/08/1977	-	32 años	Fac. de Bellas Artes
27/01/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
12/05/1977	Estudiante	31 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
23/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
10/09/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
12/07/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Económicas
13/05/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
17/05/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
08/06/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
16/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
03/11/1975	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
27/01/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Ingeniería
15/10/1976	Graduado	27 años	Colegio Nacional
13/05/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
09/03/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
08/07/1975	Graduado	25 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
23/12/1977	No Docente	20 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/02/1978	-	30 años	Fac. de Cs. Médicas
17/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
28/07/1978	-	25 años	Fac. de Bellas Artes
14/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Ingeniería
20/10/1976	Estudiante	28 años	Fac. de Bellas Artes
07/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
16/08/1976	Graduado	39 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo



Apellido	Nombres	Estado
PAIS	Olga Norma	Desaparecida
PANIAGUA	Sergio Trinidad	Desaparecido
PANKONIN ABIS	Enrique	Desaparecido
PAPETTI ALEGRE	Jorge Emilio	Desaparecido
PAREJA GALBIATI	José Alfredo	Desaparecido
PASATIR KOVAL DE ROBLES TOLEDO	Celia Flora	Desaparecida
PASCUA	Otilio Julio	Desaparecido
PASSADORE	Jorge Roberto	Desaparecido
PEDEMONTE DE NILLNI	Inés María	Desaparecida
PEDREIRA CARRATALA	Rafael Antonio	Desaparecido
PEIRANO ETCHETTO	Edith Mercedes	Desaparecida
PELAEZ DELFINI	María De Jesús	Desaparecida
PEÑA CASTRO	Isidoro Oscar	Desaparecido
PEÑA CASTRO	Jesús Pedro	Desaparecido
PEON CASTRO	Alberto Edgardo	Desaparecido
PERALTA PASSARINI	Carlos Alberto	Desaparecido
PERDIGHE MILIA	Victorio Graciano	Desaparecido
PERDONI VENIGNI	Roberto Mario	Desaparecido
PEREIRA ROSSI	Eduardo Daniel	Asesinado
PEREIRO DE GONZALEZ	Stella Maris	Desaparecida
PEREYRA AZZARRI	Liliana Carmen	Desaparecida
PEREZ CATAN RIVIERE	Jorge Enrique	Desaparecido
PEREZ MONSALVE	Gustavo Emir	Desaparecido
PEREZ ROIG	Marcelino Alberto	Desaparecido
PEREZ SANCHEZ DE AZCONA	Ana María Del Carmen	Desaparecida
PEREZ TARTARI	Mirta Irene	Desaparecida
PERNAS MARTINO DE POCE	Graciela Eugenia	Desaparecida
PESSACQ ASENJO	Pedro Luis	Asesinado

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
01/03/1977	Graduada	46 años	Fac. de Cs. Médicas
03/10/1978	Graduado	31 años	Fac. de Cs. Económicas
01/10/1976	Graduado	33 años	Fac. de Cs. Económicas
22/03/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
12/03/1977	Graduado	26 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
05/04/1976	Estudiante	44 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
24/10/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
27/12/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Ingeniería
08/10/1976	Estudiante	35 años	Fac. de Cs. Veterinarias
01/01/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
15/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
21/12/1976	Estudiante	28 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
10/07/1978	Estudiante	29 años	Fac. de Ingeniería
27/06/1978	Estudiante	35 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
30/08/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
14/02/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
16/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/06/1976	Graduado	34 años	Colegio Nacional
14/05/2000	Graduado	33 años	Colegio Nacional
06/12/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/10/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
31/01/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
07/07/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Bellas Artes
07/07/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
14/09/1976	Graduada	25 años	Fac. de Cs. Exactas
17/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
19/10/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
29/12/1975	Graduado	32 años	Fac. de Cs. Exactas





Apellido	Nombres	Estado
PETRICCA SALCEDO	Antonio	Desaparecido
PETTINA TAYBO	Rodolfo Emilio	Desaparecido
PICARDI RODRIGUEZ	Félix Eduardo	Desaparecido
PIERINI RODRIGUEZ	Carlos Ennio	Asesinado
PIOVOSO MENGARELLI	Antonio Enrique	Desaparecido
PIROLA DE RIVELLI	Elba Beatriz	Desaparecida
PISONI OLDANI	Tarcisio	Desaparecido
PIZZA PRAT VIUDA DE PAIRA	Liliana	Desaparecida
POCE MATEOS	Julio Gerardo	Desaparecido
POCE MATEOS	Ricardo Cesar	Desaparecido
POCETTI	Enrique Andrés	Desaparecido
POLARI PERIN	Carlos Enrique	Asesinado
POLLOLA DOSSENA	José Américo	Desaparecido
PONCE CAPALBO	Alfredo Tomas	Desaparecido
PONCE MACAGNO	Ana María	Desaparecida
PONTI HARVEY	Daniel Carlos	Desaparecido
PORFIDIO	Roberto Cesar	Desaparecido
PORTAS VASQUEZ	Oswaldo Horacio	Desaparecido
PORTELA PEREZ DE ARCHUF	María Rosario	Desaparecida
POVEDANO	Enrique Carlos	Asesinado
PRATO MOYANO	Amanda Virginia	Desaparecida
PRIETO CAIVANO	Walter Hugo Manuel	Desaparecido
PRIGIONE IBARLUCIA	Armando Ángel	Desaparecido
PRIOTTI FERNANDEZ	Eduardo José	Desaparecido
PROSPERI	María Cristina	Desaparecida
PUCCI	Jorge Alberto	Desaparecido
PUYOL MANTARAS	Norberto Victoriano	Desaparecido
QUAGLINO CALCAGNO	Hugo Alberto	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
14/09/1976	Graduado	31 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
15/06/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
18/04/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Veterinarias
07/08/1974	Graduado	53 años	Fac. de Ingeniería
06/12/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
09/10/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
27/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
26/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
19/10/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
09/12/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
02/02/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
14/05/1975	Graduado	33 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/02/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
07/07/1976	Graduado	34 años	Fac. de Cs. Médicas
18/07/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/11/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
07/11/1976	No Docente	32 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
15/08/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
28/03/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/09/1975	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
12/02/1977	Estudiante	30 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
19/08/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Ingeniería
01/03/1978	Graduado	31 años	Fac. de Cs. Médicas
25/11/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
30/03/1977	No Docente	28 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Ingeniería
04/12/1976	Graduado	34 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
25/11/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales



Apellido	Nombres	Estado
QUESADA AYUB DE BEARZI	Graciela Irene	Desaparecida
QUINTANA ARSANTO DE PEON	Griselda Agueda	Desaparecida
QUINTEROS	Susana Beatriz	Desaparecida
QUIROGA ZILLI	Jorge Osvaldo	Desaparecido
QUIROGA ZILLI DE PORFIRIO	Beatriz Mariana	Desaparecida
QUISPE HERRERA	Roberto Rómulo	Desaparecido
RAGNI	Oscar Alfredo	Desaparecido
RAMIREZ	Ernesto Anastasio	Desaparecido
RAMIREZ	Hernán María	Desaparecido
RAMIREZ ABELLA DE BAIBIENE	Elba Leonor	Desaparecida
RAMIREZ ABELLA DE CASSATARO	Alicia Beatriz	Desaparecida
RAMIREZ ABELLA DE DEPRATTI	María Nélica	Desaparecida
RAMOS FIGUEROA	Juan José	Asesinado
RAVE	Gustavo Adolfo	Desaparecido
RAVE RIVAS	Carlos Marcelo	Desaparecido
REBAGLIATI SUAREZ	Augusto Gonzalo	Desaparecido
REBOREDO	Alfredo Mauricio	Desaparecido
REDONDO	Hugo Luis	Desaparecido
REGALIA BORDENAVE	Norma Beatriz	Desaparecida
REGGIARDO	Juan Enrique	Desaparecido
REPETUR BLOK	Jorge Orlando	Desaparecido
RICCI ETCHEVERRY	Eduardo Luis	Desaparecido
RICETTI COPPARONI	Ariel	Desaparecido
RICOY	Eduardo Gustavo	Desaparecido
RIDAO DE DRON	Lidia Manuela	Desaparecida
RIEZNIK ISRAEL	Uriel	Desaparecido
RIQUEZA	José Juan	Desaparecido
RIVAS	Gustavo Jorge	Asesinado

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
17/03/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
29/08/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
01/03/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
14/09/1979	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Económicas
20/10/1976	Docente	36 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
29/01/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
23/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
01/09/1977	No Docente	27 años	Fac. de Bellas Artes
31/05/1978	Graduado	39 años	Fac. de Ingeniería
26/04/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Graduada	29 años	Fac. de Cs. Económicas
29/12/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
28/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Ingeniería
06/07/1976	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/08/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
06/12/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
29/01/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
23/03/1977	No Docente	32 años	Fac. de Cs. Médicas
09/06/1976	Estudiante	35 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
09/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
30/09/1976	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Médicas
30/03/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
01/02/1978	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
25/01/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Económicas
19/04/1976	Graduada	30 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
17/11/1976	Graduado	34 años	Fac. de Ingeniería
09/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
07/07/1975	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo



Apellido	Nombres	Estado
RIVELLI	Horacio Omar	Desaparecido
RIVELLI	Roberto Abel	Desaparecido
RIZZO	Héctor Edgardo	Desaparecido
ROBERT DE ANDREU	Norma	Desaparecida
ROBUSTELLI	Oscar José	Desaparecido
ROCCA	Hernán F.	Desaparecido
ROCAMORA	Roberto Antonio	Desaparecido
ROCA TABORDA	Rubén Francisco	Desaparecido
RODRIGUEZ	Carlos Alberto	Desaparecido
RODRIGUEZ	Juan Carlos	Desaparecido
RODRIGUEZ ALVAREZ	Aníbal	Desaparecido
RODRIGUEZ BOLADERAS	Marcelo Daniel	Desaparecido
ROMOLI MARTINEZ	Ana María	Desaparecida
RONCO DE AIUB	Beatriz Angélica	Desaparecida
RONCORONI VALLI	Silvia Susana	Desaparecida
ROSS DE ROSETTI	Liliana Irma	Desaparecida
ROZADOS FUCKSMANN	Misael Enrique	Asesinado
RUBINSTEIN SCHRAIBER	Jorge Daniel	Asesinado
RUBIO	Gabriel Marcelo	Desaparecido
RUSCONI LENCINA	Enrique Oscar	Asesinado
SABALUA ZABALZA	Miguel Ángel	Desaparecido
SABINO VIDAL	María Del Carmen	Desaparecida
SADOUX ALBAMONTE	Jorge Mario	Desaparecido
SAGUES MUNICOY DE PERDIGUE	Graciela Beatriz	Desaparecida
SALA FABRI	Néstor Carlos	Desaparecido
SALAMONE DE GUEVARA	Nilda Susana	Desaparecida
SALAS	Diego Arturo	Desaparecido
SALAZAR	Rubén Omar	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
05/11/1976	Graduado	22 años	Colegio Nacional
09/10/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
16/01/1977	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Veterinarias
15/10/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
0/0/1975	Estudiante		Fac. de Cs. Médicas
08/07/1975	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
17/08/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Económicas
01/10/1979	Estudiante		Fac. de Ingeniería
01/02/1978	Estudiante		Fac. de Cs. Económicas
04/06/1977	Graduado	33 años	Fac. de Cs. Médicas
08/12/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
07/01/1979	Estudiante	19 años	Fac. de Ingeniería
09/06/1977	Estudiante	28 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
26/02/1978	Graduada	35 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
10/12/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
12/11/1975	Estudiante	20 años	Fac. de Ingeniería
04/04/1977	Graduado	50 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
15/06/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
07/12/1974	No Docente	28 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/01/1978	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Veterinarias
29/08/1976	Estudiante	33 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
10/10/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Económicas
22/01/1977	Graduada	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
13/12/1976	Estudiante	31 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/11/1976	Estudiante	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
26/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Cs. Médicas
06/12/1977	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo





Apellido	Nombres	Estado
SALERNO	Mario Enrique	Desaparecido
SALOMONE GADLER	Cecilia Noemí	Desaparecida
SAMAHA DAHER	Claudio Julio	Desaparecido
SAMBIDO CERCHIARA DE BARROSO	Elva	Desaparecida
SANCHEZ	Elizabeth Graciela	Desaparecida
SANCHEZ RISO	Hugo Ramón	Desaparecido
SANCHEZ VIAMONTE	Santiago Alejandro	Desaparecido
SAN EMETERIO ALVAREZ	Cesar	Desaparecido
SANGLA	Ricardo Antonio	Desaparecido
SANLLORENTI DE MASSOLO	María Eugenia	Desaparecida
SAN MARTIN	José Ricardo	Desaparecido
SANTA CRUZ MELGAREJO	Abel Jesús	Asesinado
SANTAMARIA	Manuel Alberto	Desaparecido
SANTILLI PARIANI	Ricardo Daniel	Desaparecido
SATUTTO CAVALLI	Antonio	Desaparecido
SAVLOFF SAEDLER	Guillermo Ernesto	Asesinado
SAVOY	Adela Cristina	Desaparecida
SCALA MARTINEZ DE ZUPPA	Irene Felisa	Desaparecida
SCHMUCLER ROSEMBERG	Pablo Hipólito	Desaparecido
SCHUDEL	Juan Alberto	Desaparecido
SCHUNK CANDREVA	José María	Desaparecido
SCHWARTZ	Julio Cesar	Desaparecido
SCIARRETA	Raquel Alicia	Desaparecida
SCOGNAMILLO	Rubén Oscar	Desaparecido
SEGALLI BARSOTTINI	Guillermo Oscar	Desaparecido
SEGARRA ACUÑA	Alicia Estela	Desaparecida
SENTRECE	Carlos Enrique	Desaparecido
SEOANE TOIMIL	María	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
05/10/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
15/04/1977	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
11/08/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
16/09/1976	No Docente	46 años	Presidencia
09/03/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
01/07/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Económicas
24/10/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
22/08/1977	Graduado	48 años	Fac. de Cs. Médicas
15/06/1977	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Médicas
01/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
16/02/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
23/12/1975	Estudiante	21 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
10/04/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/09/1980	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
28/07/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Ingeniería
20/01/1976	Docente	48 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
17/12/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
24/11/1976	No Docente	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
28/01/1977	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Médicas
18/08/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Médicas
20/09/1976	Estudiante	18 años	Fac. de Cs. Médicas
01/04/1978	Graduado	38 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
19/11/1976	Graduada	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
14/04/1977	Graduado	19 años	Colegio Nacional
03/02/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Exactas
21/06/1978	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
12/05/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
12/05/1977	Graduada	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.





Apellido	Nombres	Estado
SERENELLI LAMBERT	Hugo Roberto	Desaparecido
SGROI	Mario Augusto	Desaparecido
SIERRA	Enrique Román	Desaparecido
SILVER	Ernesto	Asesinado
SILVA	Néstor Eduardo	Desaparecido
SILVEIRA	Guillermo David	Desaparecido
SILVESTRI DE CAGNI	Nora Liliana	Desaparecida
SIMON	Rodolfo Federico	Desaparecido
SIMONETTI	Sergio Orlando	Desaparecido
SIMON KERN	Carlos Francisco	Desaparecido
SLUTZKY	Samuel Leonardo	Desaparecido
SOBRAL GOMEZ	Guillermo Ramón	Desaparecido
SOIBELMAN	Guillermo Mario	Desaparecido
SOLE	Miguel Ángel	Desaparecido
SOTO	Lidia Del Carmen	Desaparecida
STEINBERG SCHULTZ	Ana Patricia	Desaparecida
STOLA CABELLO	Samuel Ángel	Desaparecido
STREGER	Silvia	Desaparecida
SUAREZ	Roberto Osvaldo	Desaparecido
SUAREZ	Roberto Ricardo	Desaparecido
SUAREZ DI BIAGGI	José Luis	Desaparecido
SUAREZ NELSON PITTALUGA	Mario Cesar	Desaparecido
SUAREZ THOUGNON	Hugo Alberto	Desaparecido
SWICA WASIUNECK DE CARAVELOS	Lucia Mirta	Desaparecida
TALERICO PERRONI	Mónica Analía	Asesinada
TARAMASCO ARAMBURU	Enrique Horacio	Desaparecido
TARTAGLIA	Lucia Rosalina Victoria	Desaparecida
TASCA	Adriana Leonor	Desaparecida

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
04/06/1977	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
04/04/1977	Graduado	27 años	Liceo Víctor Mercante
22/11/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
12/08/1976	Graduado		Fac. de Cs. Exactas
22/09/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Veterinarias
02/09/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Exactas
22/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
27/01/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Ingeniería
14/01/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Ingeniería
07/02/1977	Graduado	30 años	Fac. de Cs. Exactas
21/06/1977	Graduado	40 años	Fac. de Cs. Médicas
30/11/1976	Graduado	43 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
29/11/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Económicas
01/06/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Exactas
09/12/1976	Estudiante	20 años	Fac. de Ingeniería
15/06/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
19/11/1976	Graduado	44 años	Fac. de Cs. Médicas
05/09/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/01/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Económicas
14/02/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
09/06/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
08/06/1977	Graduado	27 años	Fac. de Cs. Veterinarias
08/12/1976	Graduado	23 años	Liceo Víctor Mercante
18/05/1978	Graduada	32 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
28/12/1976	Graduada	21 años	Liceo Víctor Mercante
25/03/1977	Graduado	30 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
27/11/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
09/12/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales



Apellido	Nombres	Estado
TEJERINA CARRIZO	Rubén Juan	Desaparecido
TELLEZ PICOLLO	Ricardo Alberto	Desaparecido
TELLO	Marcelo Rodolfo	Desaparecido
TELLO	Pablo Daniel	Desaparecido
TELLO BISCAYART	Rafael Arnaldo	Desaparecido
TERRAZ BETTINELLI DE VILLORIA	Susana Elena	Asesinada
TERUGGI	Domingo Alberto	Asesinado
TERUGGI DAWSON DE MARIANI	Diana Esmeralda	Desaparecida
TIERNO FRANCO	Patricio Blas	Asesinado
TOLOSA PENELA	Claudio Esteban	Asesinado
TOLOSA PENELA DE REGGIARDO	María Rosa Ana	Desaparecida
TORRANO PALLINI	Graciela Beatriz	Desaparecida
TORTTI	Ana María	Desaparecida
TRIANA DE SALAS	Elisa Noemí	Desaparecida
TRONCOSO VIDELA DE BOBADILLA	María Adela	Desaparecida
TULLI CARBALLO	Jorge Mario	Desaparecido
ULLA	Alejandro Jorge	Asesinado
URMENETA LUJAN	Arturo Adolfo	Desaparecido
URTUBEY	Julio Horacio	Asesinado
URZAGASTI MARTIN	Cesar Augusto	Desaparecido
VAL CAZORLA	Roberto Adolfo	Desaparecido
VALDEZ IRIARTE	Osvaldo Juan	Desaparecido
VALENTE NAVARRO	Alfredo Daniel	Desaparecido
VALENTINI ALONSO	Eduardo Alfredo	Asesinado
VALERA	Baldomero Juan	Desaparecido
VALERA	Patricia Carlota	Desaparecida
VASQUEZ BROCCHI	Jorge Omar	Desaparecido
VAZQUEZ ELORZA	Aníbal Romeo	Desaparecido

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
29/06/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Ingeniería
04/05/1978	Graduado	34 años	Fac. de Cs. Veterinarias
09/03/1976	Graduado	25 años	Colegio Nacional
31/05/1978	Estudiante	29 años	Fac. de Ingeniería
31/05/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
20/04/1977	Estudiante	26 años	Bach. de Bellas Artes
11/09/1976	Estudiante	31 años	Fac. de Ingeniería
24/11/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
13/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
20/12/1976	Graduado	20 años	Colegio Nacional
08/02/1977	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
02/09/1976	Estudiante	19 años	Fac. de Cs. Médicas
14/07/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
26/10/1976	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
27/01/1977	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
13/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
22/08/1972	Estudiante	27 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
01/10/1977	Estudiante	32 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
04/04/1975	Estudiante	27 años	Fac. de Bellas Artes
19/10/1976	Estudiante	23 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
22/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Exactas
10/09/1976	Graduado	29 años	Liceo Víctor Mercante
01/03/1978	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Médicas
22/12/1976	Estudiante	24 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
03/11/1976	Graduado	60 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
01/02/1978	Estudiante	28 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
29/03/1978	Estudiante	41 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
30/04/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Cs. Exactas





Apellido	Nombres	Estado
VEDOYA DE SUAREZ	María Rosa	Desaparecida
VEIGA DOMINGUEZ	Marta Edith	Desaparecida
VENEGAS BALLARINI DE MIGUEL	Lilia Mabel	Desaparecida
VENTURA TURCONI	Carlos Marcelo	Desaparecido
VERA LEDESMA	Rubens	Desaparecido
VERDECANNA ALVAREZ DE CARRICONDO	Graciela Cristina	Desaparecida
VERONESI VICCHI	Rubén Edgardo	Desaparecido
VIDELA FERREYRA	Elba Nidia	Desaparecida
VIGO	Abel Luis	Desaparecido
VILLAGRA	Delmiro Segundo	Desaparecido
VILLAREAL	Miguel Ángel	Desaparecido
VILLARINO BOLENTINI	Nélida Ofelia	Asesinada
VILLARREAL	Miguel Francisco	Desaparecido
VILLORIA RICA	Roberto	Asesinado
VIOLINI GECOV	Liliana Rita	Desaparecida
VIRTO ALVAREZ	Susana Inés	Asesinada
WALSH	Rodolfo Jorge	Asesinado
WEBER ALVAREZ	Carlos Alberto	Desaparecido
WETTENGEL BAUER	Máximo Ricardo	Desaparecido
WILLIAMS AMENDOLA	Carlos Guillermo Jorge	Desaparecido
WLICHKY ELIAS DE MARTINEZ	Diana Beatriz	Desaparecida
YANTORNO SISCAR	Roberto Fidel	Desaparecido
YANTORNO SISCAR DE ZURITA	Marta Noemí	Desaparecida
YDE DURAÑONA	Eduardo Guillermo	Asesinado
YOVOVICH YOVANOVICH	Sergio Natalio	Desaparecido
YUNK PEREZ	Carlos Alberto	Desaparecido
ZABALA RODRIGUEZ MENDOZA	Miguel Domingo	Asesinado
ZALDUA	Adriana	Asesinada

Fecha	Condición	Edad	Dependencia
20/10/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
16/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
04/05/1978	Graduada	31 años	Fac. de Cs. Veterinarias
28/03/1977	Graduado	27 años	Colegio Nacional
19/07/1978	Graduado	45 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
06/12/1977	Graduada	26 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
22/02/1977	Estudiante	20 años	Fac. de Ingeniería
24/11/1976	Estudiante	28 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
30/07/1976	Graduado	19 años	Colegio Nacional
22/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Veterinarias
25/04/1978	Graduado	20 años	Colegio Nacional
04/04/1975	Estudiante	26 años	Fac. de Periodismo y Com. Social
08/07/1978	Graduado	33 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
20/04/1977	Estudiante	25 años	Fac. de Cs. Médicas
04/05/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Bellas Artes
18/11/1977	Estudiante	29 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
25/03/1977	Docente	Escritor	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
28/06/1977	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
10/06/1976	Estudiante	30 años	Fac. de Ingeniería
17/12/1976	Estudiante	25 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo
24/12/1976	Estudiante	22 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
05/12/1977	Graduado	31 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
13/07/1978	Docente	27 años	Fac. de Humanidades y Cs. de la Educ.
27/12/1975	Graduado	29 años	Colegio Nacional
15/10/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Económicas
14/04/1978	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Médicas
22/12/1976	Graduado	36 años	Fac. de Cs. Jurídicas y Sociales
05/09/1975	Estudiante	22 años	Fac. de Arquitectura y Urbanismo

Apellido	Nombres	Estado
ZANANDREA BANGUESES	Susana Aurora	Asesinada
ZARAGOZA CECCHINI	Néstor Omar	Desaparecido
ZARAGOZA CECCHINI	Juan Ramón	Asesinado
ZERMOGLIO BAILON	Sara Ernesta	Desaparecida
ZUCCHI	Irma Ángela	Desaparecida
ZUPPA	Néstor Oscar	Desaparecido
ZURITA BROCCHI	Alejo	Desaparecido
ZURITA BROCCHI	Claudio	Desaparecido
ZURITA BROCCHI	Sergio	Desaparecido



Fecha	Condición	Edad	Dependencia
10/10/1975	Estudiante	17 años	Liceo Víctor Mercante
09/06/1977	Estudiante	21 años	Fac. de Cs. Médicas
08/06/1975	Estudiante	22 años	Fac. de Cs. Exactas
13/10/1979	Estudiante	27 años	Fac. de Cs. Naturales y Museo
17/11/1976	Docente	57 años	Bach. de Bellas Artes
24/11/1976	No Docente	32 años	Fac. de Cs. Médicas
26/05/1978	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Médicas
20/07/1979	Estudiante	24 años	Fac. de Cs. Agrarias y Forestales
01/02/1978	Estudiante	26 años	Fac. de Periodismo y Com. Social

EPÍLOGO

"Si alguien ama a una flor de la que no existe más de un ejemplar entre los millones y millones de estrellas, es bastante para que sea feliz cuando mira las estrellas. Se dice: 'Mi flor está allí, en alguna parte...'"

"... ella sola es más importante que todas vosotras, puesto que es ella la rosa a quien he regado. Puesto que es ella la rosa a la que puse bajo un globo. Puesto que es ella la rosa a quien abrigué con el biombo. Puesto que es ella la rosa a cuyas orugas maté (salvo las dos o tres que se hicieron mariposas). Puesto que es ella la rosa a quien escuché quejarse, o alabarse, o aun, algunas veces, callarse. Puesto que ella es mi rosa."

"...Parecerá que he muerto y no será verdad... Cuando mires al cielo, por la noche, como yo habitaré en una de ellas, como yo reiré en una de ellas, será para ti como si rieran todas las estrellas. ¡Tú tendrás estrellas que saben reír!"

Antoine de Saint-Exupéry¹

¿Qué son las huellas? Son las señales que dejan los pies en la tierra por donde pasan, son los rastros, los vestigios que deja alguien. Las personas sobre las que hablan estas páginas dejaron una impresión profunda y duradera.

Muchas de las semblanzas rescatan de una manera valiosa la intimidad, la cotidianeidad, los detalles triviales, sencillos y hogareños que hicieron únicas las vidas de quienes pasaron por nuestra Universidad.

Otras, en cambio, profundizan algo más sobre el clima de la época y emerge más visible el debate político de fondo y las tensiones que aún convi-

¹ *El Principito*, Emecé, Buenos Aires, 1951.



ven entre nosotros entre autoritarismo y democracia sostenidas en discursos, prácticas y dispositivos.

Las anécdotas personales que llegan a ser antológicas muestran cómo los sujetos convivieron con su entorno, cómo la realidad y su propia vocación, los hizo sentir el llamado de su conciencia social y decidir incursionar en la actividad política guiados por un ideal de justicia y por sueños revolucionarios.

Aunque los laberintos de la memoria son múltiples, llenos de encrucijadas que surgen del afecto, del dolor, del compromiso, de la rabia y de la vigencia de los mismos ideales; las semblanzas, los relatos de estas vidas intensas y ejemplares, nos muestran que los detenidos-desaparecidos no fueron víctimas pasivas de un destino impuesto sino sujetos conscientes, protagonistas de un momento crucial en la historia de las luchas sociales.

El antónimo de una huella es el olvido y si tomamos sólo una de las tantas enseñanzas que leemos en el camino marcado por sus pasos, aunque sólo seamos un reflejo débil de su intensa luz, comprometernos con la verdad, juzgando nuestras propias acciones –pasadas, presentes y futuras–, y con la lucha por la igualdad se vuelve un imperativo.

El temor a que el oprobio de la dictadura se repita nos lleva a repensar el pasado y el presente, a enseñar a las nuevas generaciones los valores democráticos que muchos avasallaron y a intentar reconstruir desde la justicia la identidad de un pueblo cercenado.

Porque el olvido es además de reaccionario, amigo de la injusticia, debemos recorrer las huellas más visibles de la represión: los centros, la tortura, los vuelos, y las huellas más visibles de la democracia: la memoria colectiva, el anhelo de justicia y la verdad.

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
<i>Gustavo A. Azpiazu</i>	
PRÓLOGO	13
<i>Carlos Gianella</i>	
AGRADECIMIENTOS	15
INTRODUCCIÓN	17
<i>por María Verónica Piccone</i>	
PARTE I	
Capítulo I	
Memoria y Universidad	23
<i>por María Verónica Piccone</i>	
Capítulo II	
Democracia en Argentina e Irrupciones Militares	35
<i>por María Verónica Piccone</i>	
PARTE II	
Relatos	67
Domingo Roque Alconada Moreira	69
<i>por María Marta, Juan José, Federico Francisco y María Florencia Alconada</i>	
Joaquín Enrique Areta	72
<i>por Adela Segarra</i>	

Juan Carlos Arrázola Dehais	74
<i>por Zara Maritana Dehais de Arrázola, y por Delia Esther y Ana María Arrázola</i>	
Héctor Federico Bacchini	78
<i>por Clara Teresa Bacchini</i>	
Pablo Gabriel Bustos Abramoff	81
<i>por Graciela Abramoff de Bustos</i>	
Julio Cagni o "La pipa sigue humeante"	83
<i>por Jorge Gullino</i>	
Nora Silvestri de Cagni "Con lo que no pudieron"	86
<i>por Liliana Rodríguez</i>	
Laura Estela Carlotto Barnes	89
<i>por Estela Barnes de Carlotto</i>	
Ricardo Alberto Cittadini	91
<i>por Eduardo Cittadini</i>	
Luisa Marta Córica	95
<i>por Andrea Suárez Córica</i>	
Corina De Lívano Jorge	99
<i>por Juan José Albarracín</i>	
Alejandro Enrique De Sío	100
<i>por Natalia De Sío, Nora Centeno, Cecilia de De Sío y el Gordo T; y por Gustavo Zurbano</i>	
Gastón Dillon	107
<i>por Elvira R. Santillán de Dillon</i>	
Pedro Alfredo Disalvo	109
<i>por Galeana Di Francesco y Rodolfo, Susana, Alfredo, Roxana y Liliana Disalvo</i>	
José Fernando Fanjul Mahia	114
<i>por Amelia Mahia de Fanjul</i>	
Daniel Omar Favero	116
<i>por Amneris Eugenia Perusín</i>	
Rubén Leonardo Fossati. "Mi viejo"	119
<i>por Leonardo Fossati</i>	
Franzosi Elvio y Mousseigne Miguel "Una pequeña crónica, Elvio y Miguel"	122
<i>por Fernando Cuesta</i>	

Silvio Frondizi	126
<i>por María Monserrat Lapalma</i>	
Benigno Gutiérrez. "De Benigno, militante, compañero, amigo..."	130
<i>por Carlos Sanguinetti</i>	
Jorge Orlando y Virginio Mario Icardi	133
<i>por Ramona Ocampo de Icardi</i>	
Gustavo Rubén Ogando Gibello	135
<i>por Noemí Lucía Gibello de Ogando</i>	
Inés Pedemonte	137
<i>por Marta Úngaro</i>	
Isidoro Oscar Peña Castro	140
<i>por Zulema Castro de Peña</i>	
Jesús Pedro Peña Castro	142
<i>por Zulema Castro de Peña</i>	
Carlos Alberto Peralta	144
<i>por Aída Enriqueta Passarini</i>	
Liliana Carmen Pereyra Azzarri	145
<i>por María Alejandra Pereyra</i>	
Graciela Eugenia Pernas Martino de Poce	148
<i>por Alba Eugenia Martino</i>	
Ricardo Poce	150
<i>por Carmen Segarra</i>	
José Américo Pollola Dossena	152
<i>por Delia Dossena vda. de Pollola</i>	
Eduardo Priotti "Hermano mío, todavía sos un subversivo"	154
<i>por Alicia Beatriz Priotti (Betina)</i>	
Ernesto A. "Semilla" Ramírez	157
<i>por Eduardo Pestaña González</i>	
Alfredo Mauricio Reboredo	160
<i>por Julio Victor Reboredo y María Amelia Adelaida de Cucco Games</i>	
Elba Beatriz Pirola de Rivelli	163
<i>por Jorge Rivelli</i>	
Roberto Abel Rivelli	165
<i>por Jorge Rivelli</i>	

Beatriz Ronco	167
<i>por Carlos Alberto Piccone</i>	
Santiago Alejandro Sánchez Viamonte	169
<i>por Herenia Martínez de Sánchez Viamonte</i>	
Irene Felisa Scala de Zuppa	172
<i>por Alicia Zeballos</i>	
Juan Alberto Schudel. "‘El Suizo’, mi amigo Juancho"	175
<i>por Emilce Moler</i>	
Alicia Segarra	178
<i>por Carmen Segarra</i>	
Guillermo Soibelman. "Ayer me llamó Guillermo"	180
<i>por Jorge Pastor Asuaje</i>	
Silvia Streger	183
<i>por Mónica Streger</i>	
Baldomero Valera	188
<i>por Alejandro Rafael Valera</i>	
Patricia Carlota Valera	191
<i>por Alejandro Rafael Valera</i>	

ANEXO

Nómina de detenidos desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado de la Universidad Nacional de La Plata	193
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

EPÍLOGO	253
<i>por María Verónica Piccone</i>	

HUELLAS

¿Qué son las huellas? Son las señales que dejan los pies en la tierra por donde pasan, son los rastros, los vestigios que deja una persona.

Este libro contiene semblanzas de vida de miembros de la Universidad Nacional de La Plata detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado.

En un espacio de memoria colectiva sus historias, incólumes para quienes los conocieron, vuelven a recorrer las aulas, los pasillos, los patios de la Universidad.

La verdad se yergue aplastante para dar cuenta del oprobio del pasado que arrancó de nuestra Universidad más de 750 rosas y del imperativo compromiso de cara al futuro.



ISBN 978-950-34-0626-7

